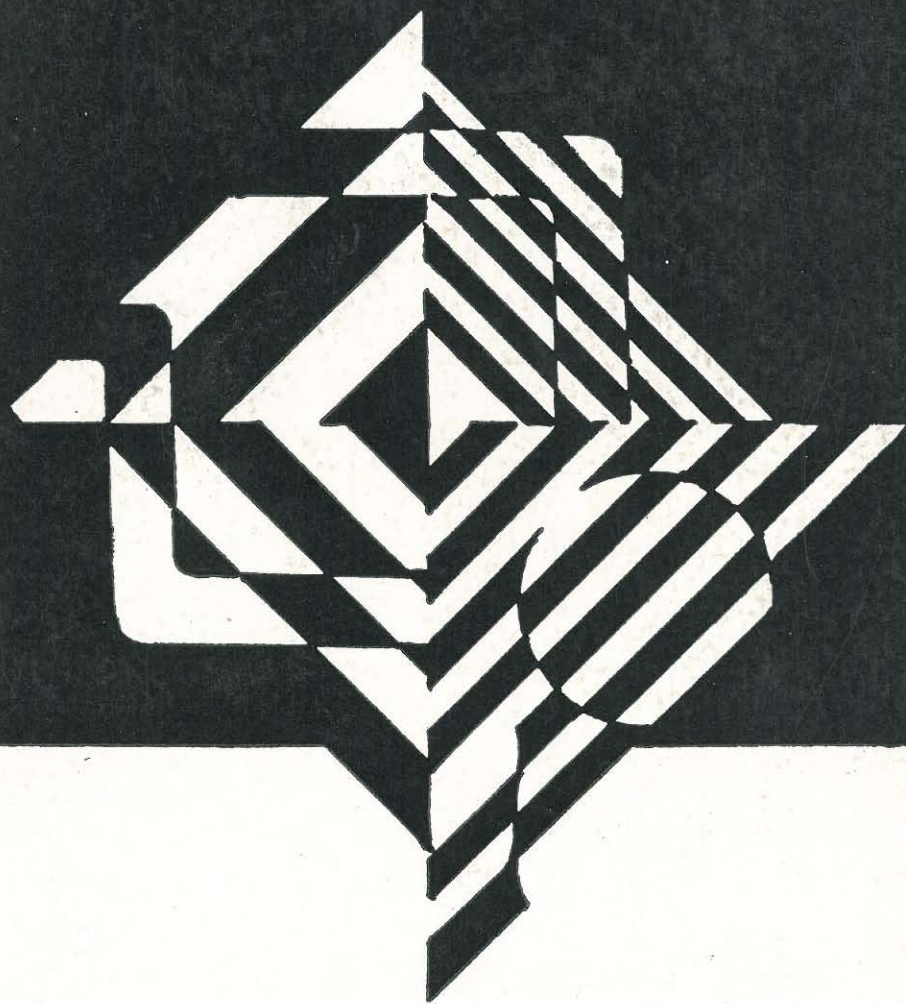


revista

biblioteca
nacional



20 montevideo

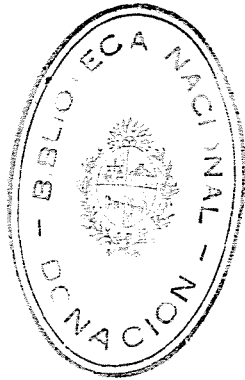


MINISTERIO DE EDUCACION Y CULTURA

Dr. DANIEL DARRACQ
Secretario de Estado

BIBLIOTECA NACIONAL

Académico ARTURO SERGIO VISCA
Director General



Carátula: MARTHA RESTUCCIA
Cuidado de la Edición: ALICIA CASAS de BARRAN

REVISTA DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL

REVISTA DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL

Nº 20
DICIEMBRE 1980
MONTEVIDEO

LOS ÚLTIMOS AÑOS DE
EDUARDO ACEVEDO DÍAZ
CORRESPONDENCIA FAMILIAR
(1917 - 1918)

Presentación :
HÉCTOR GALMÉS

Te aquí pocas buenas
 y me presento para
 darte un abrazo y un
 beso en tu 14 de octubre
 = bye, aunque estas pos-
 = tales las recibas un
 mes después, que me
 el tiempo y los días.
 = tancia así lo in-
 = poner. En paz
 E. A. D.



1 p.m.

En este momento me voy
 -diarios hasta el 13 la de octubre
 -arano), y una cantidad de...
 -igual fecha; en esta línea
 -salida de... -mes. Tomo por
 -cual vapor ha venido. Me satisfe-
 -con las noticias. Pero que esta
 -llaque en... tengo que atien-
 -la ida del... general a...
 -las, la donde sale vapor el 14 de
 -octubre (día de tus días) y al que en-
 -decido también la salida, donde
 -una cosa para ti. - A esto fecho,
 -deben haber recibido muchas cartas
 -sido, en cambio de las tuyas salud.
 V.

Fragmento de la carta de E. Acevedo Díaz a su hija Elsa, escrita en cinco tarjetas; en Berna, el 24/IX/917.

LOS ÚLTIMOS AÑOS DE EDUARDO ACEVEDO DÍAZ

En 1903 Eduardo Acevedo Díaz, que desde hacía cinco años se hallaba radicado en Montevideo con su familia, se verá enfrentado nuevamente a la perspectiva del destierro, ahora bajo el eufemismo de *misión diplomática*. Seis meses después de haber contribuido de manera decisiva a la elección de Batlle y Ordóñez para ocupar la primera magistratura, será designado Ministro Plenipotenciario ante los gobiernos de EE. UU. de Norte América, México y Cuba. Los avatares de la política determinan que a los cincuenta y dos años se inicie en la nueva actividad que habrá de ejercer a lo largo de tres lustros. Conocerá algunos países del Nuevo y del Viejo Mundo, residirá en Washington, Río de Janeiro, Roma, Ginebra. A juzgar por su correspondencia privada, los viajes no despertaron en él mayores entusiasmos; sólo curiosidad y un discreto interés; rara vez emociones intensas. El hasta ayer protagonista se convierte en espectador nostálgico. Algunos lugares lo atraen porque le recuerdan viejas lecturas. Además sentía que junto con la edad declinaba de modo irreparable su capacidad creadora.

Expulsado del seno de su partido, ausente de la actividad periodística a la que se había dedicado por entero desde muy joven, y, como escritor, eclipsado por la moderna estética, Acevedo debió emprender la difícil tarea de procurarse un nuevo lugar en el mundo.

El 3 de noviembre de 1903, antes de partir para los Estados Unidos, escribió a su sobrina Haydée Acevedo de Laperrière: *Como mi odisea toca tal vez a su último canto, nada más grato para mí que consagrar a los seres buenos un afecto de corazón, siquiera sea como auspicio de mejores días al marchar en busca de un puerto de refugio después de largas tempestades. ¿Crees tú que lo hallaré?...*

La incertidumbre alentó en él la tendencia a la evasión, y soñó con escribir algo tan diferente de lo que había escrito hasta entonces como podía ser una novela mística. *Minés* (1907), obrita endeble, fue un intento vano en tal sentido. Pero en 1912 aún persistía ese sueño utópico, aunque ahora, consciente de la impotencia de hacerlo realidad, se refiere a él con la amarga ironía del escéptico.

En efecto, en noviembre de ese año escribe Acevedo a su hija Elsa desde Río de Janeiro:

Después de leer la carta que te adjunto, y que ya he contestado, me han venido deseos de escribir una novela neo-mística, sugestionado por la sinceridad y nobleza de sentimientos que ella revela.

Y ¿por qué no? En Francia actualmente, cansados al parecer de materialismos y amarguras literarias, se ha pronunciado una

fuerte corriente hacia el neo-misticismo —que no es más que una rama de la escuela romántica.— Una joven de veinte años ha escrito un libro intitulado “La Ciudad de las Lámparas”, en el que sólo se habla con Dios. Buen número de poetas y de novelistas han emprendido la misma tarea.

Divertido, ¿eh?

Pues, si yo me decidiera por lo extra-terrestre, escribiría una novela con el título de “El Rosario de la Aurora”; pero, como mucho me temo que todos los lectores, los más devotos inclusive, se dormirían profundamente antes de terminar la página décima-quinta, prefiero desistir por ahora de tal propósito, por considerarlo así correcto y muy entrado en razón.

¿Qué opinas tú?

La pobre Josefina me ha impresionado, al escoger el momento psicológico para llegarme al alma. Por eso admiro y respeto su fe. Así se lo digo. Le digo que a veces se encuentra al alma tan encogida, que con un soplo de fe como la suya se la echa de bruces. Pero me abstengo de repetirle esta frase hondamente amarga del sabio Berthelot ante la obra implacable de la muerte: todo se resuelve en átomos y moléculas.

He aquí una paradoja que suele advertirse en sus cartas: anhelo de evasión mística, que no responde, empero, a una necesidad propiamente religiosa. Al parecer no fue ésta una preocupación inquietante, sino una tendencia a la ensoñación poética que se manifiesta en momentos de depresión o de fatiga intelectual. Cuando escribió esta carta, estaba de duelo por el reciente fallecimiento de su hermano Antonio, y por la pérdida, más dolorosa aún, de su hijo Huberto acaecida en el mes de junio de ese mismo año. De Huberto, en quien centraba sus mayores esperanzas, decía en 1905 en una carta a su esposa Concepción: “Este hijo promete y yo estoy muy complacido. Le he dicho que quiero verlo un gran cirujano de cuerpo y alma.”

A los sinsabores del final de su carrera política se agregaron, pues, estos pesares y otros a que nos referiremos más adelante. Durante su actuación como diplomático, fueron contadas las veces en que halló algún reposo.

Los acontecimientos de 1903 habían motivado ciertas desavenencias que lo alejaron compulsivamente de algunos de sus más queridos deudos, entre ellos su hermana Fátima, madre de Josefina, a quien se refiere Acevedo en la carta a su hija que hemos reproducido fragmentariamente.

Aunque ahora nos limitamos a publicar la correspondencia familiar de Acevedo Díaz durante los años de su última misión en Europa (1917-18), es oportuno detenerse en algunos aspectos previos para acceder a una visión de conjunto, aunque incompleta, de los últimos decenios de la vida del escritor, escasamente conocidos.

Fátima Acevedo Díaz estaba casada con Washington Bermúdez, periodista y polígrafo de larga y destacada actuación, quien, bajo el seudónimo de *Vinagrillo* hizo a su cuñado blanco de sus sátiras desde las columnas de *La Tribuna Popular*, con motivo de la elección de Batlle.

Este diario montevideano informaba el 2 de marzo de 1903 lo siguiente, con el título *Quid pro quo curioso*:

“...A eso de las 4 1/2 de la tarde se oyeron vivas atronadores y cohetes y desde los balcones de la casa de Gobierno se vio desembarcar por la calle Sarandí en la plaza Independencia un grupo numeroso que llevaba una bandera nacional.

Creyéndose que era la columna cívica que acompañaba al nuevo presidente, Batlle y Ordóñez, los jefes del 1° y 4° de Cazadores ordenaron a sus soldados que presentaran armas y las bandas militares entonaron el himno nacional.

En esos momentos cruzó a todo escape un coche en el que iba el vicepresidente del Senado, don Eduardo Acevedo Díaz. Se había sufrido una equivocación: las tropas, sin quererlo, habían presentado armas a don Eduardo Acevedo Díaz.

El señor Cuestas, que había salido de su despacho para recibir al nuevo presidente, después de permanecer de pie en el salón de audiencia unos diez minutos, volvió a retirarse disgustado con aquella broma y dijo entonces:

—¿Para qué se me anunció que venía? —Y retiróse de nuevo a su despacho, mientras de la calle llegaban a sus oídos los vivas de los manifestantes a los señores Batlle y Ordóñez y Acevedo Díaz.”

Al día siguiente, 3 de marzo, *Vinagrillo* ataca con su acostumbrada mordacidad desde su sección “Diálogos Callejeros”:

—“Graciosa equivocación la sufrida por los jefes de los batallones el día 1° de Marzo.

—¿Cuándo lo confundieron con el presidente Batlle al señor Acevedo Díaz, y mandaron que le presentasen armas y tocasen el himno nacional?

—Eso es... Apenas le comunicaron el quid pro quo al Viejo Trucha (Cuestas), se puso más furioso que de costumbre.”

El breve diálogo en que siguen menudeando los denuestos contra Cuestas, reserva la descarga final para Acevedo. Concluye así:

—“...hoy se han engañado los jefes rindiendo honores a Acevedo Díaz, pero puede que mañana no la erren y se los tributen de veras.

—¡Puede! La esperanza es muy buen consuelo de tripas!”

Con este equívoco de comedia las circunstancias contribuyeron a degradar la imagen del caudillo, dando pie al adversario (correligionario ayer) para que compusiera sus diatribas. Acevedo, que durante su larga trayectoria de periodista, supo, más de una vez, dar pruebas de agudo satírico, en ocasiones cruel, era ahora injuriado no sólo desde sus propias tiendas sino también por su cuñado.

Sin embargo, y sin entrar a sopesar las razones que tuvieron unos y otros para justificar sus actitudes, no faltaron las expresiones

de solidaridad y de aliento. Tuvo amigos incondicionales; tuvo admiradores, que llamaban patriotismo y sacrificio a lo que otros llamaban traición. Pedro Bermúdez Acevedo, hijo de Washington Bermúdez y Fátima Acevedo, fue precisamente uno de los más entusiastas adherentes a la causa acevedista. El 4 de marzo de 1903, escribía a su tío desde Paysandú una carta en la que recuerda las experiencias que vivieron juntos en los campamentos revolucionarios del 97. Hace una relación de los sucesos políticos en el departamento y trata de transmitirle su optimismo de luchador joven e idealista:

“Nuestro diario, —yo no sé si lo ha leído, creo que no porque *El Nacional* no ha transcripto nada y eso que, contra viento y marea hemos impugnado a la mayoría nacionalista,— nuestro diario está y estará con Vd. Hemos formado núcleo, lanzaremos un manifiesto a los correligionarios del departamento, el club está por abrir sus puertas y el triunfo (acevedista) será nuestro, pese a quien pese. Ya le dije antes que éramos pocos; hoy, *somos muchos.*”

Ajeno a la actitud radical de su padre (ignoramos si obedecía solamente a razones políticas) Pedro, también escritor y periodista, sintió verdadera devoción por su tío.

Por su parte, Fátima, en la carta que escribe a su hermano antes de la partida de éste a los EE. UU. alude a la situación tensa que se vive en el seno de la familia, lo que impide que ella y sus hijas puedan acudir a saludar personalmente a Eduardo.

“...La influencia fatal que nos ha separado no logró jamás amorrar en mi ánimo el afecto excepcional que te he profesado. Dichoso tú que te alejas de este círculo pequeño y miserable! ¿Recuerdas nuestra primera juventud cuando juntos y llenos de emoción y entusiasmo leíamos los triunfos de Juárez y los de Sherman? Ahora vas a conocer las patrias de Grant y de Porfirio Díaz ¿quién nos lo diría entonces, mi querido Eduardo! Sé feliz cual lo mereces y brille siempre tu buena estrella, que tantos rencores y envidias suscita!

Mis hijas Josefina y Hortensia te envían su cariñoso abrazo y quedan tristes porque no les es posible hacerlo real. Adiós, te abrazo y beso con mi corazón y para siempre!”

(5-X-903)

El viaje se iniciaba bajo signos poco auspiciosos y era mucho lo que Acevedo se veía obligado a dejar. Y ahora, las distancias que lo separaban de los suyos, de los amigos, del escenario de sus luchas, eran enormes. Además, el sacrificio que significó para él la vida diplomática no estuvo compensado por el desahogo económico, según se desprende de gran parte de su correspondencia familiar, en la cual expresa tan a menudo sus preocupaciones pecuniarias.

Si bien la correspondencia de Acevedo Díaz que se conserva en el Departamento de Investigaciones de la Biblioteca Nacional de Montevideo incluye cantidad importante de piezas, el legado documental presen-

ta vacíos apreciables. Por ejemplo la primera carta de Acevedo a su esposa desde Washington está fechada el 1º de marzo de 1905, más de un año después de su partida, y luce en su extremo superior izquierdo el ordinal XXXVIII. Tampoco se conservan las cartas de Concepción y de los hijos.

“Sucesivamente he ido recibiendo —escribe a su esposa el 29 de Julio—, con muy cortos intervalos, tu expresiva y cariñosa postal de Junio 14 (vigésimo cuarto aniversario de su boda), y tus cartas numeradas XXIX, XXX y XXXI, correspondientes a las fechas Junio 13, 21 y 27, así como una de Eduardo del 29, una postal y una carta de Hugo (20 y 29), una de Elsa (27), y otra de Leonel (27), causándome todas mucho contento, porque neutralizaban otras llegadas al mismo tiempo y de diversos conductos —pura expresión del más seco egoísmo y desnudo interés personal.”

Mas la falta de tantas piezas no obsta para que pueda reconstruirse la vida de Acevedo, por lo menos en los aspectos que importa conocer, si se procesa debidamente el material existente. La correspondencia familiar ocupa un lugar destacado y a ella dedicó Acevedo gran parte de su tiempo disponible, sin duda como paliativo de la soledad que tan poco propicia fuera para la creación literaria.

Muchas veces expresa o insinúa el deseo de volver, el temor a la nostalgia, como en esa del 29 de julio en la que manifiesta su interés en averiguar si el ambiente es propicio o no para su regreso, posibilidad ésta que no puede considerar sin cierta aprensión. Luego de cerrada, reabre la carta para comunicarle a Concepción que acaba de recibir un cablegrama con el ofrecimiento de la legación en Argentina. *“¿A ti te halaga esto? —concluye— Piénsalo bien! Si acepto, pueden volver nuestros días de martirio.”*

En los momentos cruciales de su carrera Acevedo acostumbraba recurrir al consejo de su esposa, mujer ejemplar en quien encontró siempre el apoyo moral que necesitaba en las horas de desaliento, y de quien se vio obligado a separarse tantas veces a lo largo de cuatro décadas. La influencia que Concepción Cuevas ejerció en la vida de Acevedo deberá ser estudiada especialmente cuando se escriba la biografía del escritor, de la cual, hasta el presente, sólo se han publicado trabajos parciales.

Acevedo mostró particular predilección por corresponsales femeninos; ya se tratara de su esposa, de su hija, de María Isabel Costa o de las hermanas Cánepa; siempre que escribe a mujeres aflora su romanticismo, por lo general de tono decadente, expresión nada original del *kitsch* novecentista, que contrasta con el vigor de sus mejores novelas y de algunos relatos breves. Con “Brenda”, “Minés” y la mayor parte de sus cuentos —si no hubiera escrito la tetralogía histórica, “Soledad” y “El Combate de la Tapera”— ocuparía un lugar secundario en nuestra literatura.

Con el cambio de siglo, se asiste a la fase menguante de la producción de Acevedo. Si bien en 1914 publica la última de las novelas históricas, “Lanza y Sable”, hay suficientes razones que permiten

afirmar que su elaboración data de mucho antes. "Minés" puede ser considerada su última novela, y debe su título a la contracción del nombre de la menor de las hermanas Cánepa, María Inés. Con ella y Angelina mantuvo Acevedo frecuente correspondencia, al parecer desde su regreso de Norte América, pues las primeras cartas están fechadas en Buenos Aires en el año 1906. Las hay también datadas en Italia y Brasil; y en conjunto abarcan un lapso de siete años. El estilo de estas cartas se asemeja al de la novelita póstuma. Sirva de ejemplo ésta fechada en Bs. As. en 1906, de la que se transcribe un fragmento:

"Mi gentil Angelina:

Como el sonoro ruido de rubíes al caer en el fondo de una copa de finísimo cristal, así me parece oír el eco de su voz al leer su esquelita, y hasta entre líneas veo su sonrisa encantadora que enseña de verdad dos sartas de perlas.

Tan cierto es que las simpatías sinceras no reconocen espacio ni tiempo, aunque medio larga, muy larga la ausencia, y en cada radiante mañana brote una ilusión nueva o surja una ilusión flamante.

.....
Diga a María Inés que ensaye poesías nuevas para el canto; que las viejas se asemejan a claveles del aire en la soledad de las montañas, sin más compañero que el sol, que es también un viejo bueno porque besa sin macular; que en las nuevas puede hallar robusta inspiración y una templada fe, propicias a los sueños del alma de niña y al corazón de virgen, tan digno de ser amado y de ser feliz por la vida entera; y que al orar con usted en el templo se acuerde siempre de todos aquellos que lo llevan doliente, porque lo han ido retorciendo hasta la impiedad para imponerse a las rudas tempestades del mundo..."

Escribirles a las jóvenes era para él reconfortante, lo reconciliaba con la vida. Dentro de este contexto la novela *Minés*, si bien carente de valores firmes, puede ser leída como testimonio de la búsqueda vana del paraíso perdido, del drama del escritor para quien la escritura ya no tiene otro objeto que el inmediato y precario de una carta.

Con el transcurso del tiempo se hace hábito en Acevedo escribir al dorso de tarjetas postales, a veces largas misivas que comprenden hasta media docena de piezas. Hacia el final de su carrera diplomática esta modalidad se intensifica, como podrá apreciarse en la presente selección. Algunas tarjetas ofrecen un interés especial, por la significación que adquiere la elección de los motivos por parte de Acevedo.

Aunque esto escapa a los límites que nos hemos propuesto y será tratado en otro artículo, a título de ejemplo nos referiremos a una tarjeta de Acevedo a Angelina Cánepa fechada en Río de Janeiro el 14 de junio de 1913.

La imagen reproducida es un magnífico ejemplo del *Kitsch*. Se titula *Vision Fantastique* y representa a un aviador azorado al ver

surgir de la trompa de su máquina en vuelo, a las Tres Gracias en contorsiones helicoidales. El interés de la estampa estriba en el hecho que en ese mismo año Acevedo escribe un cuento titulado *Veltivolo Ideal* que dedica a su hija Elsa, aún inédito, temáticamente relacionado con la figura de la postal y que corrobora la tendencia escapista que se afirma en esta última etapa.

Por otra parte, la elección de los motivos parece depender, hacia el final, de un gusto por lo sombrío. Tal vez sea coincidencia, dado que el número de piezas es de todos modos reducido y no permite extraer conclusiones absolutas. Pero no deja de ser curioso que las últimas tarjetas que se conservan de su período diplomático, fechadas el 25 de mayo una y el 1º de julio las restantes, representan: una ciudad en ruinas, una niña sola en medio de un bosque, un perro junto a una cuna vacía (el cuadro se titula "Pesar"), y por último una que tiene como título: "Ante la tumba de sus padres".

Dado que la correspondencia que ahora se publica pertenece a esta etapa final, es necesario repasar algunos hechos que contribuyen a una mejor comprensión de estos documentos.

El último viaje de Eduardo Acevedo Díaz a Europa se inició en un día luctuoso para la cultura uruguaya: el 3 de mayo de 1917, cuando llegó la noticia del fallecimiento de José Enrique Rodó acaecido la víspera, en Palermo, Italia.

Este viaje distaba mucho de ser como aquel primero que lo llevó a los Estados Unidos vía Inglaterra, en el que una dulce melancolía y algunos galanteos aliviaron sus recientes amarguras (véase el nº 18 de la Rev. de la Biblioteca Nacional: *Viaje de Montevideo a Londres*). Ahora navegaba hacia un continente en guerra, y además se sentía abrumado por los achaques de la edad. El mismo día de la partida, el diario batillista informa escuetamente:

"Gobierno. Nuestro ministro en Suiza y Austria. A bordo del "Infanta Isabel de Borbón" partió hoy rumbo a Europa el Ministro del Uruguay en Austria y Suiza, Señor Eduardo Acevedo Díaz.

El viaje del diplomático uruguayo no puede pasar de ninguna manera inadvertido, pues son notorias sus cualidades relevantes de hombre de letras y de hombre público, así como su actuación de representante uruguayo en otras naciones amigas como Estados Unidos, Italia, Argentina y Brasil."

Mucho más parca será la información sobre su regreso, como se verá más adelante. Acevedo comenzaba a ingresar en el olvido. Después de 1914, cuando publicó *Lanza y Sable*, sólo dio a la imprenta un par de cuentos de escaso interés. Aparecieron además algunos artículos literarios, históricos y políticos, en periódicos y revistas de Montevideo y Buenos Aires y, en 1916, *El Mito del Plata. Comentario al último juicio del historiador Mitre sobre Artigas*, que conoce una segunda edición aumentada, en 1917. Después, el si-

lencio. Es significativo el hecho de que durante la década del veinte no se reeditó ninguna de sus obras.

El viaje no ofrecía ninguna perspectiva alentadora, además, la guerra submarina significaba un riesgo enorme. Un testimonio valioso acerca de las circunstancias en que se desarrollaron los hechos, lo ofrece Luis Enrique Azarola Gil en su libro *AYER / 1882-1952*, publicado en Lausana en 1953, capítulos II y XIII, págs. 115 y siguientes:

“Como he dicho —recuerda Azarola—, en el otoño de 1917 el gobierno uruguayo resolvió pronunciarse oficialmente a favor de la causa de las democracias occidentales y romper sus relaciones diplomáticas y comerciales con el imperio alemán. Desde los preliminares de esa decisión se pensó confiar a Suiza la representación y la defensa de nuestros intereses en Alemania, y en vista de ello crear una legación permanente en Berna, que hasta entonces había sido atendida por los ministros acreditados en Italia. Con este motivo, se designó al eminente hombre público don Eduardo Acevedo Díaz como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario ante el gobierno helvético y se integró esa misión con dos secretarios, el señor Pedro Requena Bermúdez y yo. El ministro Acevedo Díaz partió en mayo de aquel año acompañado por Requena, y yo me embarqué el 2 de junio siguiente en Buenos Aires en el vapor *Reina Victoria Eugenia*.

En aquellos días había llegado a su apogeo la guerra submarina sin limitaciones, y los hundimientos alcanzaban con frecuencia a los barcos de países neutrales. De ahí que la partida de un transatlántico provocara despedidas emocionantes...”

Sin embargo el viaje de Acevedo fue feliz, de acuerdo a lo que escribe desde Sevilla dieciséis días después de la partida. “*Nadie nos incomodó*”, y agrega:

“...*Mañana paso a Granada, de allí a Córdoba, por la feria, y corrida de toros. Luego a Madrid. Después marchó sin detenerme a Francia y Suiza.*”

Rumbo a Barcelona, el viajero disfrutaba del itinerario y de un grato tiempo primaveral. Se detiene a observar las gentes y sus costumbres, o a evocar el pasado en los monumentos superstitiosos. Las primeras cartas que escribe desde su llegada a Europa, revelan la gozosa despreocupación del viajero que se entrega a la contemplación y fija en su memoria los momentos más sentidos o los más curiosos, durante su transitar por el viejo mundo.

Pero a medida que se aproxima a su destino: Berna, se hacen más frecuentes los inconvenientes resultantes de la guerra. El 9 de junio escribe a su hijo Eduardo desde Madrid, donde se encontraba desde hacía dos semanas:

“...*De ustedes, sigo a oscuras. Mañana sigo para Barcelona, de allí a Cervera y Lion, y de ésta a Ginebra. Sobre este itinerario*

forzado, que Concepción y Elsa te enseñen mis últimas postales explicativas. Si esto sucede a diplomáticos, puedes imaginarte qué vía crucis será la de los particulares. ¿La causa? El espionaje que tanto daño hace en todas partes..."

La estación estival es propicia para que Acevedo pueda deleitarse con el paisaje suizo. A cada paso se detiene a admirar la naturaleza o a evocar sus lecturas históricas y literarias, según expresa en su carta a Concepción del 1° de julio. Pero ello no podía aliviar el dolor de estar lejos, condenado a la frecuente incomunicación debida a las irregularidades del correo de tiempos de guerra.

Nunca había escrito tantas cartas a su familia. Lo hacía sin descanso, sabiendo que muchas no llegarían nunca a destino.

"...Escribo con tanta frecuencia por temor de que muchas cartas se pierdan, y por aprovechar los distintos vapores-correos. Ustedes deben proceder lo mismo. De ese modo estaríamos en comunicación más frecuente, aunque parte de esa correspondencia llegase más o menos atrasada..."

No se conserva en el archivo Acevedo Díaz ninguna de las cartas escritas desde París, donde permaneció una semana. Acaso nunca llegaron a destino.

"...sentiría de veras que en su salida de Burdeos dos o tres de esas cartas hubieran perdido el rumbo yéndose al fondo de las grutas submarinas. Si las has recibido todas, indícame las fechas que llevaban, a fin de verificar. Esas cartas fueron escritas del 15 al 21 de agosto —día este que regresé a Berna por tren nocturno."

(8 de set. 1917).

A partir de entonces sus cartas estarán fechadas en Suiza. Como las anteriores, la mayoría fueron escritas, con letra clara y muy menuda, en el reverso de tarjetas, en juegos numerados.

Ahora será más difícil desplazarse, pues la llegada prematura del invierno y las limitaciones que impone la economía de guerra harán sumamente penosa la situación de Acevedo.

"...El 8 de octubre —cuenta Azarola Gil— recibimos la comunicación oficial de nuestra ruptura de relaciones diplomáticas con Alemania, iniciándose con ese motivo un período de actividad en la legación. Por aquellos días comenzó el invierno que debía ser largo y rudo en la región de los Alpes, donde conocí temperaturas de doce y quince grados bajo cero, tormentas de nieve y depresiones morales. En efecto, el cuerpo diplomático se había sometido espontáneamente a los racionamientos impuestos a la población del país; carecíase de elementos casi indispensables; el carbón escaseaba, lo que significaba poseer una calefacción insuficiente; en las comidas, había que optar entre un plato de carne, o de pescado, o de huevos, pero nunca dos

de ellos en el mismo menú; casi no había azúcar ni manteca pero confieso mi admiración ante la disciplina de aquel pueblo que se sometía sin quejas y sin violaciones a las más duras disposiciones...

El ministro Acevedo Díaz se alojaba en el hotel tradicional de Berna, confortable y lleno de una distinción a la antigua, cuyas terrazas tenían vistas admirables sobre las montañas de Oberland. El Bernerhof era, a la vez, sede de otras misiones diplomáticas, y las exigencias de la guerra mantenían en actividad a elementos cuyos cometidos políticos y militares asemejábanse mucho a maniobras de espionaje..."

Afirma Azarola que fue durante su misión en Suiza que Acevedo escribió sus últimas páginas y le dió a conocer interesantes antecedentes de historia política, *principalmente del último tercio del período feudal uruguayo*, para referirse luego a la entereza estoica con que Acevedo sobrellevó las adversidades:

"El invierno en los Alpes, soportado en medio de severas restricciones impuestas a la vida, y como he dicho, con limitados recursos de alimentación, y casi sin calefacción, quebró su organismo debilitado sin abatir su firmeza moral. Aún en los días en que la gravedad de los acontecimientos políticos y militares que se producían a nuestro alrededor angustiaba a los espíritus más fuertes, él conservó una fe inquebrantable en el triunfo de la causa aliada; y sólo cuando se producía el derrumbe de los imperios centrales y se anunciaban los prolegómenos del armisticio, consintió en resignar sus altas funciones y retornar al seno de la familia. Lo llevé a Buenos Aires con toda clase de riesgos y dificultades, vencido por los achaques físicos, pero dispuesto a recibir la muerte con la entereza serena de su temple romano."

Por su parte, Pedro Requena Bermúdez escribe a Eduardo Acevedo hijo, el 31 de marzo de 1918:

"...Su padre, sin tener como les he comunicado, nada inquietante, ha pasado el invierno mortificado por unos persistentes dolores al costado derecho y a la espalda y síguenle. Sahli no lo atribuye a exceso de ácido úrico, que no existe; no los considera reumáticos: constata que son determinados por la vida sedentaria, por la escritura prolongada de meses y años, inmóvil, inclinado siempre sobre ese costado derecho. Le aconseja insistentemente que salga, camine, *dejando el coche*; pero nada... Uds. saben cuánto es empecinado, cuando llega a ese caso..."

En julio de 1918, Acevedo decide pedir licencia para viajar a Buenos Aires donde vivía su familia. "La familia es lo que necesita papá en *absoluto* —escribe Requena en la carta citada— bajo el punto de vista de su salud delicada y bajo *todos los puntos de vista...*"

Azarola Gil fue autorizado para acompañarlo en el viaje de retorno y se embarcaron el 4 de setiembre en Barcelona (?). La

travesía duró tres semanas “agravada por una epidemia de gripe que contagió a todos los pasajeros y que fue probablemente el vehículo de la que estalló inmediatamente después en Montevideo y Buenos Aires.”

Los diarios más preocupados por la epidemia que atentos al regreso definitivo del escritor, apenas lo mencionan:

“A bordo del paquete español Reina Victoria Eugenia llegó ayer a esta capital el señor Eduardo Acevedo Díaz, representante diplomático de nuestro país ante el gobierno de Austria Hungría y Suiza. También llegaron el secretario de Legación señor Luis Azarola Gil y el cónsul del Uruguay en el Havre señor Roberto Castellanos Mañé.” (EL DIA, 26-IX-1918).

Los tres años que aún le restan de vida son la prolongación de sus padecimientos si bien tiene el consuelo de encontrarse por fin en el hogar añorado. Ni siquiera puede tomar la pluma. El 5 de noviembre de 1918, en una carta que dicta para ser remitida a Arturo Salom (h.) expresa:

“...El estado de mi salud a consecuencia del rudo invierno de Berna, no me permite aún decir cuando podré viajar a esa (Montevideo). Como lo ves, hasta para atender correspondencia necesito de secretario.”

CORRESPONDENCIA FAMILIAR

(1917 - 1918)

A su esposa. En dos tarjetas postales.

1) *Cádiz. Vista general.*

Sevilla a 19 de mayo de 1917.

Mi querida Concepción:

Te hice cablegrama desde Palmas. El tuyo lo recibí recién en Cádiz, desde donde lo contesté. Supongo mis dos en tu poder. Atribuyo el retraso del tuyo a la censura, pues tenía que pasar por Dakar.

Viaje muy feliz. Nadie nos incomodó.

Te escribo de Sevilla. Mañana paso a Granada, a visitar la Alhambra; de allí a Córdoba, por la feria, y corrida de toros. Luego a Madrid. Después marchó sin detenerme a Francia y Suiza.

En París estaré una semana a lo sumo.

La palabra "convalescientes" de tu despacho, me complace a medias. Espero que esa convalecencia no se prolongue mucho.

He viajado en compañía de la familia Grenier cuyas señoritas son amigas de María Luisa, según

2) *Sevilla. Vista Panorámica.*

me dijeron, causándoles viva sorpresa de que ella fuese mi nuera, pues si bien sabían que se había casado, ignoraban que lo hubiese sido con uno de mis hijos. También se sorprendieron al saber que el único hermano de ellas nos tuviese por vecinos, pues dicho señor es el que ocupa el piso bajo (Chile 1507). Se acordaron de Susana, la rubia, como ellas le llaman.

Muchos cariños a todos nuestros hijos, y nietita, familias de Enrique, Vitón, Fuster y demás parientes afines y amigos.

Di a Elsa que pronto le escribiré, y que me envíe su retrato y el de todos sus hermanos que yo he guardado los que tenía, tan bien, que no recuerdo en qué escondrijo.

Mi salud, inalterable. Firme al régimen siempre.

Un abrazo estrecho para tí de *Eduardo*.

P. E. No escriban hasta que yo no les telegrafie de Berna. V.

A su esposa. Escrita en tres tarjetas postales.

1) *Alhambra y Granada desde el Sacro Monte.*

Granada
a 25 de mayo
de 1917

Mi querida Concepción:

Mi salud bien. La deseo para todos los de nuestro hogar, y los de nuestros hijos casados, así como la de los parientes y amigos.

He visitado detenidamente esta preciosa ciudad y sus alrededores. La Sierra Nevada conserva su enorme casquete de nieve.

A causa de haber guardado cama ayer uno de los buenos compañeros de viaje, desistí de seguir ayer a Córdoba, perdiendo así la oportunidad de presenciar hoy la gran corrida con que se inaugura la feria. Celebraremos el 25 de mayo en viaje a Madrid, pasando por Córdoba de noche.

De allí escribiré nuevamente.

Di a Elsa que asistí a un baile en el barrio de los gitanos, celebrado en nuestro obsequio. Me agradó mucho; pero, al final, recordé todo lo narrado por Edm.

2) *Granada-Alhambra. El Patio de los Leones desde el Templete Poniente.*

D'Amicis. Por poco nos dejan sin moneda a los tres asistentes a la fiesta. Gracias a un guardia civil que nos acompañó voluntario sentado junto al cochero, la cosa terminó bien. Y gracias a que Casal (cónsul argentino en New Port) ajustó previamente precio. Las bailarinas y *cantaoras*, muy compuestas, habían trabajado en los teatros de esa y de Montevideo, de cuyas ciudades conservaban las más gratas memorias. En el barrio en que viven y en otros cercanos... horror! Ya diré, a su tiempo. Alhambra, Generalife, Cartuja, capilla Real, parques, jardines encantadores. El clima, insuperable. El hotel-casino en que habitamos, notable por todos conceptos. Bajo otros aspectos, en general reina gran pobreza, y hasta miseria en las clases bajas.

Añadirás a Elsa, que sigo reuniendo para ella muchas cosillas bonitas, que no le enviaré sino

3) *Alhambra Palace —Hotel Casino— Granada.*

por conducto muy seguro, o lo llevaré yo.

Hasta otra, con un abrazo estrecho de

Eduardo.

Mis votos constantes por la salud de Eduardo y de Ernestina. ¿No habrá que agregar algún otro a la lista? Anhele que así sea.

V.

A su hijo Eduardo.

Tarjeta Postal. Sevilla-Alcázar, Galería de Don Pedro I. de Castilla.

Madrid
a 9 de junio de 1917.

Mi querido Eduardo:

De ustedes, sigo a oscuras. Mañana sigo para Barcelona, de allí a Cervera y Lion, y de ésta a Ginebra. Sobre este itinerario forzado, que Concepción y Elsa te enseñen mis últimas postales explicativas. Si esto sucede a los diplomáticos, puedes imaginarte qué vía crucis será la de los particulares. ¿La causa? El espionaje que tanto daño hace en todas partes. En Berna espero saber de tu salud, de María Luisa, de la vivaz nietita, para quien tengo reunidos algunos chiches curiosos. Ha días te escribí, desde ésta, donde llevo dos semanas. En vez de una postal madreña, te envió una sevillana. Sevilla es una ciudad original y curiosa. Si tu pones atención prolija en lo más mínimo de este detalle simple del alcázar que yo visité, habrás de convenir que en todos los estilos y formas modernas arquitectónicas no existe hasta el presente nada que sobrepuje ni iguale siquiera el esplendor de aquella civilización árabe o morisca de ahora más de cuatro siglos (Me refiero a la época de Pedro el Cruel). Mil felicidades. Un estrecho abrazo de tu padre *E. A. D.*

A su esposa. Escrita en dos tarjetas postales.

1) *Lausanne-Vue prise de Montbenon.*

Lausanne, a 1º de Julio de 1917.

Mi querida Concepción:

En mi paseo por el lago, llegué hasta Lausanne de donde esta te escribo. Como todas las ciudades de Suiza es preciosa. En el trayecto, bien largo (cuatro horas y media) el encanto de las dos orillas, suiza y francesa, me tuvo en suspenso. Es un país lleno de maravillas. Conocí al pasar la antigua mansión de Neckar, el castillo de Mad. Stael, donde visitaba a ésta con frecuencia Mad. Recamier, el palacio de Luis Napoleón (hoy general ruso), y otras moradas de celebridad histórica. Ya había conocido en Ginebra la casa que habitó Byron. Todo lo que voy viendo es original, bello, higiénico, confortable; no se tropieza en parte alguna con ruinas o escombros; valles, montañas, lagos y ciudades en conjunto, forman un prodigio con los plantíos, bosques, construcciones, caminos, puentes, jardines, palacios, castillos, catedrales, escuelas, puertos, pueblos y villas; pero...

Reservo por ahora lo que iba a añadir, pues la disertación no es para una postal, y es *sobrado importante.*

Esta noche estaré de regreso en Ginebra, y mañana lunes 2 marzo para Berna. Lausanne no tiene más que 75.000 hab., mucho menos que Ginebra. Sin embargo, por su estructura y animación, simula poseer mucho más de aquella cifra.

2) *Lausanne - Château et Cathédrale.*

He calculado que hasta agosto no recibiré cartas de ustedes, pues sólo debemos contar como seguros los vapores españoles.

Los ingleses llegan a Lisboa; mas, la correspondencia, muy tarde o nunca. Así ha sucedido con las cartas y diarios que en la tuya del 15 de mayo, me anunciaste haber remitido por el "Amazon", — salvo que a este buque le hubiese pasado algún percance serio. De suponer es también que no haya sido así, pues los diarios de aquí, ni los despachos de Londres, no han dicho una palabra.

Y cierro, con todos mis afectos, y un abrazo de

Eduardo.

A su hijo Eduardo.

Berna, a 2 de agosto de
1917.

Mi querido Eduardo:

De acuerdo con lo que Oscar y tú desean, remito al primero carta-poder, debiendo asesorarse de tí en todos los casos.

Mucha satisfacción me causó tu telegrama, que en el acto contesté. Ya tienes un varón, y con él una parejita, que va a ser fuerte y hermosa. Di a María Luisa que la felicito otra vez; que si tanto lo mereció por el primer suceso tan feliz y la bizarría de la "damita", con mayor motivo por el segundo, que será "doncel" de coturno. Abrázala cariñosamente en nombre del abuelo.

Harás lo mismo con Raúl, con mis votos fervientes porque su "damita" prospere merced al amor y al cuidado de padres y tíos, tan acendrados siempre en su ternura. Que ya verán como se pone de linda y festiva antes de los dos años, con tendencias en sus rasgos y esbelteces a las bellezas nórdicas.

Bueno. Abuelo tres veces, ya es mucho, y lo sacan a uno de quicio. Tengo que llamar a conjuro las hadas, para rogarles para los tres nietos los dones más selectos. Tendré el mayor cuidado en no olvidar en la cita al "hada mala"... y colmarla de tributos, a fin de que nunca merme la dicha que debe reinar sobre todos los nuevos y queridos hogares.

Te abraza fuertemente, tu padre

Edº Acevedo Díaz.

A su esposa.

Hôtel Métropole Geneva Palace

Directeur: E. Hugi Gêneve , a 22
de agosto de 1917.

Mi querida Concepción:

Anoche salí de París, vía Bellegarde, y te escribo estas líneas desde Ginebra. A las cinco de la tarde sigo para Berna, donde estaré a las ocho de la noche. De París les he dirigido ocho o diez cartas y postales. Espero hallar en Berna noticias de todos y diarios.

Regreso a mi sede con muy buenas impresiones.

Se están librando batallas en Verdun, así como en el Izonzo (Italia) con muy excelente éxito para los aliados. Con esas victorias, y otras que se esperan, se confía en aliviar a Rusia, y darle mayores alientos para reorganizar sus ejércitos en breve tiempo posible. Parece que la aplicación de la pena de muerte, traerá la moral a quicio en pocas semanas.

Un abrazo y muchos cariños.

Eduardo.

A su esposa. Cinco tarjetas postales.

1) *Lausanne - Château et Cathédrale.*

Berna, a 8 de setiembre de 1917.

Mi querida Concepción:

A propósito de temblores, aquí también (no en Berna) se sintió uno ayer en varias ciudades suizas. En algunos puntos, con alguna violencia hasta mover muebles. No se ha repetido; y sería de desear que lo mismo haya sucedido por ahí, donde, según Martín Gil era posible acaeciera. Llegan tan de tarde en tarde los diarios y cartas de ahí que uno no sabe a qué atenerse. Pero, supongo que nada grave ha pasado en el lapso de tiempo ya transcurrido, pues habríamos tenido noticia por algún telegrama. El lunes (hoy es sábado) sale para Montevideo mi valija diplomática; y entre otras cosas de aquí y venidas de Alemania y Austria —cuyos encargados de negocios y consulados hacía año y medio que no podían comunicarse con el gobierno—, van objetos para tí y Elsa, y también retratos míos para distribuir. Estos, como siempre. Me reservo enviar otros más a mi gusto, si es posible, que lo dudo. Me conformaría que a ustedes les parecieran los que mando siquiera regulares. Azarola opina que son buenos, que soy yo hablando, como se dice siempre de una fotografía excelente.

2) *Barcelona - Templo de la sagrada familia.*

Puede ser. No he puesto dedicatorias porque tanto al anverso como al reverso cala de tal modo la cartulina que lo escrito resultaría en egipcio antiguo; ni ustedes tampoco las precisan. A ti no debía habértelo remitido, pues no me has mandado el tuyo.

Escribo con tanta frecuencia por temor de que muchas cartas se pierdan, y por aprovechar los distintos vapores-correos. Ustedes deben proceder lo mismo. De ese modo esta-

3) *Barcelona - Panorama del funicular al Tibidabo.*

ríamos en comunicación más frecuente, aunque parte de esa correspondencia llegase más o menos atrasada. Como la valija va por vía de España, no extrañes recibir lo que ella lleva sino de aquí más de un mes. Esos objetos no podían ir por otro conducto sin extraviarse o ser retenidos, pues van algunas alhajitas que, aunque modestas, no dejan de serlo. Está vedado exportar oro o plata. Los aritos para las nietas son iguales, y de un par dispón tú para la que elijas de las dos.

4) *Barcelona - Hospital de San Pablo - Frontispicio.*

Esto, si Ernestina se decide a hacer horadar las orejitas de su miniatura —que desde ya te digo va a ser muy linda.

Desde París, donde estuve una semana— escribí diversas veces, y sentiría de veras que en su salida de Burdeos dos o tres de esas cartas hubieran perdido el rumbo yéndose al fondo de las grutas submarinas. Si las has recibido todas, indícame las fechas que llevaban, a fin de verificar. Esas cartas fueron escritas del 15 al 21 de agosto —día este en que regresé a Berna por tren nocturno.

5) *Barcelona - Arco del Triunfo y Palacio de Justicia.*

No pueden entonces llegar a tus manos sino a fines de este mes. Los vapores franceses (los muy contados que navegan al Plata) demoran de Burdeos a Mont⁹ veinticinco días por lo menos. Paciencia. Más tuvo que andar la carabela de Colón y mucho más la de Vasco da Gama, y la de Magallanes y la de Sebastián Gaboto en sus extraordinarios trayectos al través de mares desconocidos. Nunca nos acordamos de esas paciencias infinitas.

Y ya he puesto a prueba la tuya. Cierro aquí, con un estrecho abrazo.

Eduardo.

A su hija Elsa. Serie de tarjetas postales numeradas por el remitente del 1 al 5.

1) *Salons de Paris. Théodore RALLI. - Vendeuse de Fleurs au Parthénon.*

Berna, a 24 de setiembre de 1917.

Comentarios.

Vendedora de flores en el Partenón...

Pero, de ahora remotos años. Allá por los luminosos tiempos de Pericles y de Aspasia, época llamada de oro, en que la cultura clásica había llegado a su apogeo y el arte a sus más perfectas líneas y armonías. Los dioses por entonces, se permitían compartir en las glorias de los hombres. En verdad, nunca más gloriosa Grecia por el brillo fascinante de su poesía, de su literatura, de sus leyes y de sus armas. Sus poetas, sus filósofos, sus guerreros, sus mujeres, sus costumbres, sus hazañas y conquistas, formaban un haz de maravillosos esplendores. Era la tierra amada de los entes divinos, y la patria esclarecida del ideal y del genio.

Más de dos mil doscientos años hacen.

Este cuadro se limita a reproducir una de las más sencillas de sus prácticas urbanas. En el pórtico, junto a las enormes columnas y muros de mármol arden los grandes pebeteros exhalando aromas. Sentada sobre la piel de tigre, con el pandero a su lado, la joven florista ofrece al visitante su seductora mercancía. A lo lejos, los horizontes olímpicos...

2) *Salons de Paris. Théodore RALLI. - Le Butin (Episode de la Guerre Gréco-Turque).*

El Botín...

El mismo pintor, como en contraste cruel, se ha complacido en trazar una imagen de la Grecia moderna, esclava del turco, en este episodio de la lucha por la independencia en 1826; o sea, veinte y dos siglos después.

Entre los trofeos de triunfo aparece maniatada y sujeta a un poste una hermosa joven, en cuyo rostro la expresión del odio fulmina amenazas y promete venganza implacable.

La primera simboliza a la Grecia dulce y poética, sonriente en la paz de su grandeza, conquistada por la espada de sus ilustres capitanes; la segunda, a la Grecia cansada de sufrir, rebelde al yugo, con el corazón desgarrado, opresa en el recinto sombrío, cubierta de ultrajes y los pies desnudos, sin que a sus oídos llegue el canto de los viejos aedos que embelezaron a la otra en los grandes días de su historia.

Si... La de un poderoso bardo extranjero llega, la de un trovero heroico que por ella ha ceñido el acero y sacrificado su fortuna; pero a quien una fiebre mortal, envidiosa de su fiebre de gloria, derriba en mitad de la jornada... Salve, Grecia. Byron te saluda!...

En la florista elegante y bella, Ralli pintó una faz simpática de la Atenas clásica; en la mártir, pintó la moderna sin el cortejo de las majestades de aquella, pero sí con la soberbia de sus tradiciones y recuerdos.



Les Hirondelles de Venise.

POST CARD **Carte Postale** POSTKARTE
 BRIEFKAART — POSTKAART
 CÁRTOLINA POSTALE — ОТКРЫТОЕ ПИСЬМО — TARJETA

ARCHIVOS
 POSTAL
 URUGUAY

Viene de la ciudad de Venecia.

To conciaro go estos porfiritey
 de los medanos y calabazas.
 Este, es el de la ciudad.
 con esos flequillos de los medanos
 que aparecen en todos los
 paises de venecia y de los
 huertos gentiles y de los
 veda y medanos (de los
 rios bien cultivados y de
 los medanos de castilla y
 de los medanos de venecia)
 de la que se ven en
 todas las partes de
 la ciudad de venecia y
 de los medanos de
 la ciudad de venecia
 y de los medanos de
 la ciudad de venecia
 y de los medanos de
 la ciudad de venecia

en estos tiempos no hay muchas
 de gente que los medanos
 en la ciudad de venecia y
 de los medanos de la ciudad
 de venecia y de los medanos
 de la ciudad de venecia
 y de los medanos de la ciudad
 de venecia y de los medanos
 de la ciudad de venecia
 y de los medanos de la ciudad
 de venecia y de los medanos
 de la ciudad de venecia

Las golondrinas de Venecia.

No conocía yo estos pajaritos.

Interesantes ¿verdad?

Altas, esbeltas, gallardas, con esos flequillos en los rebozos que parecen plumas desaliñadas por el viento de la ribera; esos bustos gentiles y esos lindos ojos verde-mar (se me antoja); esos pies bien calzados y esas cabelleras undosas castaño-claro (se me ocurre), parecen todas al alejarse con aire melancólico, haber hecho a las ondinas invisibles sus dulces confidencias.

Al parecer no vuelven contentas; acaso porque alguna de esas traviesas de la espuma les ha dicho que en estos tiempos no hay mucha seguridad de que los novios vuelvan a causa de esos intrusos que se llaman submarinos, lo que para ellas (las ondinas y sus comadres las sirenas) importan beneficios de guerra; pues de ese modo pueden celebrar, con mejor elección de compañeros sus idilios en las grutas de perlas y corales. Antes (agregaría, seguro estoy, la traviesa), nos contentábamos con los marineros rudos y uno que otro pasajero que al caer al agua se nos presentaba con jacquet, monóculo y polainas. Pero, hoy es distinto. Abundan los rubios y morenos lindos, los rodeamos entre cánticos para que no los devoren los "pescicani", y cogidos de las manos los conducimos a nuestras mansiones deliciosas.

Con razón se iban tristes las pobres golondrinas...

Canto de amor.

Estas no son golondrinas, pero sí hermosas palomas de monte. Por añadidura, andaluzas. Me parecen bien modeladas, a juzgar por las que he visto o conocido en mi tránsito por Cádiz, Sevilla, Córdoba y Granada. Son sus tallas altas y desenvueltas, sus rostros y ojos chispeantes, sus trajes pintorescos, sus graciosas actitudes. *El cantaor*, muy español. Lo oyen muy atentas, como embelesadas. También el tema es sugestivo. Podías pasarle ésta a Oscar, pues por la nariz el trovero se le acerca un poco. Ahora, respecto a la habilidad para tañer, creo que Oscar le supera. En general, los andaluces y gitanos tocan bien, pero como lo hace tu hermano, y aún Leonel, no lo creo. Al menos, no les he oído al expresarse en las cuerdas los tonos combinados de armonía y melodía con que Oscar y Leonel se expiden muy campantes en sus guitarras. No digo por esto, que no abunden maestros en la tierra del sol y de la sal. Pero esta especie de caja de música sólo es seductora cuando la trastean al unísono el oído y el sentimiento.

Y aquí pongo broche, y me presento para darte un abrazo y un beso en tu 4 de octubre, aunque estas postales las recibas un mes después, ya que el tiempo y la distancia así lo imponen. Tu padre

E. A. D.

1 p.m.

En este momento me traen diarios hasta el 13 de agosto (La Nación), y una cartita tuya de igual fecha: cuarenta días de su salida de Buenos-aires. Ignoro por cual vapor han venido. Me satisfacen las noticias. Para que esta te llegue en treinta, tengo que utilizar la ida del cónsul general a Barcelona, de donde sale vapor el 4 de octubre (día de tus días) y el que conducirá también la valija, donde van cosas para tí. A esta fecha, deben haber recibido muchas cartas mías, en cambio de la tuya *solita*.

V.

A su hija Elsa. En dos tarjetas postales.

- 1) *Alpenszenerie auf Gurten - Kulm bei Bern (861 M.Ü.M.)*
Anotación en el margen superior: Valle en la cima del Gurten (861 metros de altura).

Berna, a 4 de octubre de 1917.

Mi querida Elsa:

Por ser víspera de tu onomástico, anoche fui a oír ópera. Se daba "Traviata" en alemán. Esto me preocupaba poco, porque conozco desde muy joven de memoria la novela, el drama y la música, o sea, el libreto. Pero resultó que se dio "Traviata" reducida a poco más de un tercio, y a las diez y media de la noche se acabó la función. La orquesta (mixta: hombres y mujeres) bastante regular; la compañía, mediocre; su personal muy escaso, razón por la cual te darás cuenta del retroceso de la obra; las primeras partes no alzaban la voz sino simuladamente, los partiquines, musitaban; el coro, gallo criollo que no ha comido ni siquiera restos de puchero; Violeta (la tiple) muy rubia, pero tan gordita y rosada, que rosada y gordita llegó a la muerte por más empeño que sin duda puso en quedar pálida y flaca. Divertidísimo. En cambio, el teatro aunque pequeño, es elegante y bonito. Precio de localidad de primer orden (palco), un peso uruguayo. Mucha concurrencia de ambos sexos, que aplaudían con gran entusiasmo. Regresé a mi domicilio, me acosté a las once, y me dormí de indignación.

A otra cosa. ¿Por qué no me has escrito por "El Infanta Isabel"? Debías tener ya muchas mías que contestar. Lo mismo, todas tus distinguidas parientas y amigas. En represalia, cuando me vaya a Montreux, no voy yo a escribir más que una carta por mes, común a todos.

2) *Niesenbahn.*

Anotado a mano en el extremo superior de la postal en color:

(Una de tantas eminencias. El camino está bien señalado hasta la cumbre).

Cuando vaya Fernández por ahí (Andrés) dile que recibí la tuya del 28 de agosto, y que mucho me extraña que aún no hayan llegado a sus manos tres o cuatro cartas que le he dirigido a su casa calle Gualeguay n° 1045, a más de periódicos ilustrados. En una de esas cartas, le daba mi opinión sobre la guerra —*la misma que di y sostuve ahí un mes antes de embarcarme para Europa, y que ahora a un paso del teatro de los sucesos, repito y ratifico, pues creía entonces y creo más ahora estar en lo cierto. Que aguarde de abril a mayo próximos la solución previa a la actuación de la gran fuerza potencial americana en el terreno de la lucha.* Más, no puedo decirle por el momento.

Igual cosa escribí a Corinita en una de mis últimas, que ojalá no se haya perdido.

Tanto a ella como a Margarita, puedes advertirles que les he escrito *a cada una* tres largas cartas —en total seis— desde Berna, y sin alusión a otras desde París, así como a tí y a Concepción.

Pasado mañana vuelvo a París, por urgencias. Alguna novedad les he de transmitir, pues permaneceré cinco o seis días.

Muchos cariños de tu padre —que aún espera el retrato prometido— *E. A. D.*

A su hijo Eduardo.

Tarjeta postal. DIXMUDE. Croix Rouge Française. ASSOCIATION DES DAMES FRANÇAISES. En el reverso: Guerre Européenne de 1914-1915. Edition Patriotique.

Berna, a 8 de octubre de 1917.

Mi querido Eduardo:

Estamos al comienzo del otoño, pero con exceso de lluvias y de vientos fuertes. El frío es tan intenso en estas alturas (614 metros sobre el nivel del mar) que tengo las manos yertas, y a pocas líneas he de limitarme, no sólo por eso, sino también porque reclaman mi atención los repetidos cablegramas en clave que acabo de recibir de Montevideo, con motivo de la ruptura de relaciones con Alemania. Por telegramas, sé todo lo ocurrido en Buenos-aires con Luxembourg, y sus incidencias. Persisto en la opinión que emití ahí, pocos días antes de mi viaje: la guerra no durará seis meses.

Enterado de tu grata de agosto 28, debo decirte: te he escrito varias veces, una de las últimas, celebrando el advenimiento del robusto varón: esas cartas te irán llegando a lapsos, como me llegan a mí: en la valija que estará en Mont° el 22 del actual, va un regalito que adquiriré en París para la nieta, y un par de castañuelas sevillanas propias para ella, que estoy seguro le enseñaré a hacer sonar la

nodriza: con esta postal te envió un número de "L'Illustration" que te pido le pases después de leerla al Dr. Letamendi en mi nombre.

Dime algo del canal Zabala.

Aquí me tratan muy bien. Mi salud cada vez mejor.

Bien informado de todo, puedo decirte que entre los hombres eminentes es opinión de que apenas la potencia colosal de Norteamérica se haga sentir, quedará resuelto el pleito formidable en pocas semanas. Esta nación será la primera en el mundo, porque (*)

A su esposa.

Tarjeta postal. Herm. Hendrich Siegfrieds Tod.

Escrito por el remitente en el margen inferior: La muerte de Siegfrieds.

Berna, a 26 de noviembre de 1917.

Mi querida Concepción:

Con tu tarjeta del 7, me llegó tu carta del 15 de octubre, así como una de Eduardo del 4 y otra de Elsa del 7: todas vía Bilbao. Ni una se ha perdido. Así es que deben seguir aprovechando todos los vapores que salgan para Europa, siendo vapores-correos. Esta será breve, pues de pocos días a esta parte he remitido a la Posta diversas cartas para tí y otras en contestación a las muchas que he recibido de parientes y amigos. Me extraña lo que me dices sobre las mías. De París te escribí varias desde el 16 hasta el 21 de agosto, y sólo me hablas de la del 16. A mi regreso a Berna el 22 seguí escribiéndote, así como a Leonel y a Elsa, y sentiría se hubiesen perdido, pues esas postales por mí escogidas tenían algún interés. En mis últimas, va una colección de sellos de la guerra, unas vistas de los Alpes y un ramito de flores de nieve en recuerdo de tu día (30 de este mes). Claro está que no llegarán a tus manos hasta fines de diciembre o principios de enero; pero, te lo anticipo para que no te sorprendas de la demora. Sólo salen dos vapores por mes de España: uno, de Barcelona cada día cuatro, y otro de Bilbao cada día 17. Esta irá por Bilbao, pues ya no alcanza al que sale por Barcelona. De aquí a uno y otro puerto la correspondencia tarda en ir o en venir de diez a doce días. Mucho me complazco de que todos estén buenos. Mi salud, bien. En las cartas que has de recibir, soy más explícito. A todos mis cariños y un abrazo para tí de

Eduardo.

(*) Falta la continuación del texto.

A su esposa. Cuatro tarjetas postales.

- 1) *TH. u. O. Hofmeister. Sonne im Walde.*
Rev.: *Aus dem Heimatbuche "Wandertage im Harz".*

Berna, a 6 de diciembre de 1917.

Mi querida Concepción:

Por tres vapores últimamente llegados, o por dos de ellos a lo menos (pues la verificación es difícil de hacer) ha venido buena correspondencia y diarios para mí. Por el "Cavour" arribado a Génova, y vía Milán "esentas de censura", recibí cartas de Corinita, de Elsa, de Leonel y de Fernández (A.) a más de algunos números de "La Nación" y de "El Día"; por vía Barcelona y vapor "Infanta Isabel", tres tuyas del 23 y 28 de octubre y del 1º de noviembre. Las postales de Elsa traen esta última fecha. También de Hugo, dada el 31 de octubre. A todos responderé. Además recibí una de Riambau sobre "Brenda", con otra adjunta de un tal Duprat —canónigo o sacristán o campanero— que ha hecho un juicio sobre la moral del libro. Sólo al diablo se le ocurre someter "Brenda" a la crítica de un echacuervos!

Mucho me place que gozaran todos de buena salud, y que prosperasen los nietitos. Me informan que con Tita se bautizaron otros dos de Corina madre (nietos). y tú lo ratificas, de modo que en ese día realizaron una gran fiesta de familia. Agradece a Miguel en mi nombre su representación. Escribo a María Antonia. No lo haré con todos en este correo porque tengo sobrecargo de tareas con la redacción de la memoria anual de mi legación. Por otra parte, antes que esta llegue a tus manos, habrás recibido muchas mías, así como los de la familia toda. Entre ellas, va una con un recuerdo para

- 2) *Erker in Sent (Untereingadin)*

Escrito debajo por el rem.: Ventana de la Edad Media.

el día de tu santo y otra con estampillas valiosas de la guerra. El 30 te hice un cablegrama. El que abran mis cartas a tí, no lo extraño, aunque sea violatorio de los principios elementales de derecho internacional y un desconocimiento de los deberes con los amigos de causa, pues mi país ha roto sus relaciones con Alemania; pero consta que a más de la legación en Suiza estoy también acreditado ante Austria-Hungría, adonde no pienso ir por ahora, o quizás mientras dure la guerra, circunstancia que contribuirá sin duda a que se desconozcan las consideraciones que se deben a un ministro diplomático.

Por lo demás, tú sabes bien que Francia ha sido siempre y sigue siendo el país de mis simpatías y antiguos afectos, por lo que peca de ridícula esa fiscalización de mi correspondencia privada.

Sin embargo, si eso sigue, haré la denuncia a la cancillería de Montevideo para que se dirija a la francesa y pida explicaciones de tan insólita conducta respecto a mis cartas o postales íntimas de familia. Conducta insólita, digo, tratándose del ministro diplomático

en país neutral de la república del Uruguay, que ha hecho fiesta cívica suya la del 14 de julio de 1789, en plena guerra ya; y que nunca ha estado en Austria-Hungría; y que aún cuando ahora mismo fuese a Viena, no sería motivo para dudar de su honorabilidad personal, ni de los elevados propósitos que animan a su gobierno al confiarle esa misión.

Ayer nevó mucho. El termómetro marcó ocho grados bajo cero por la mañana. El frío, consiguientemente, fue bastante agudo.

3) *Fotografía de una campesina suiza con su traje típico.*

Hoy temprano alcanzó a nueve grados. Me sirve mucho el paletó largo que tú te empeñaste que trajera. Asimismo, andando por la calle o los suburbios, aunque sea en cupé cerrado, parece tela de cebolla. Voy a comprar un saco largo de pieles interiores muy caro, pero es necesario, sino las arterias se apretan demasiado con estas demasías de temperatura, y aún no hemos entrado en invierno. Sin embargo, mi salud no puede ser mejor.

La lista de cartas mías por tí recibidas, me parece exacta. Con todo, insisto en creer que de Madrid, Barcelona y París faltan algunas. No veo que te haya llegado la de Lyon. Probablemente por ser de algún valor los timbres puestos en ellas, los mozos de hotel encargados de llevarlas al correo han hecho su negocio, los muy granujas. Por eso mando siempre por persona de confianza las que remito desde meses atrás a la posta, si es que yo mismo no las llevo. Hice certificar no pocas de las que van en viaje, por agotar los medios de mejor expedición.

Los italianos, con el apoyo de sus aliados, se han repuesto ya del revés sufrido, y han contenido bizarramente el avance de sus enemigos. A su tiempo recibirán también el refuerzo de los norteamericanos. Todo es cuestión de perseverancia y paciencia. Pasado este invierno se aclararán bien las cosas. La demencia

4) *Bundespräsident Dr. E. Schulthess (fotografía)*
Président du Conseil Fédéral
Presidente del Consiglio Federale

de una parte de Rusia, no puede tampoco durar más. Y aunque así no fuera, ella será reemplazada con ventaja por el poderoso concurso de Norte-américa. Este concurso promete ser de un empuje colosal en todo sentido, pues los ejércitos imperiales están cansados al extremo con tres largos años de guerra y la pérdida enorme de hombres, al punto de que se habla de permitir la poligamia en Alemania con visos de verdad.

Me despido hasta otra. Un abrazo estrecho de

Eduardo.

P. E. Envío bajo sobre para Elsa mi carta a María Antonia, pues si en él leyeran el apellido "Lüchter", a buen seguro no llega, pues huele alemán.

V.

A su nuera.

Tarjeta postal en color. Litografía.
Schweizer Trachten 1830. St. Gallen.

Berna, a 17 de diciembre de 1917.

Señora doña
María Luisa F. de Acevedo Díaz.
Buenos-aires.

2ª Serie.

Costumbres suizas en 1830, con el escudo de cada cantón.
(Para que te solaces con los detalles.)

Mándame retratos de los nietitos, que desde ya retribuyo con un abrazo estrecho para tí, el viejo

Eduardo.

Di a tu marido que recibí su trabajo, y que lo ha leído también con interés el Dr. Antonio Romeu. Pronto le escribiré. Mis cariños para él y todos los tuyos.

V.

A su hijo Eduardo.

Tarjeta postal. Salons de Paris. Eugène CHAPERON. - Le soir de Waterloo (18 juin 1815)

Berna, a 10 de marzo de 1918.

(Los restos de la heroica vieja guardia que se retiran de Waterloo al caer la noche, y a los que acompaña sombrío y taciturno su gran capitán. Este cuadro de Chaperon tiene su mérito.)

Mi querido Eduardo:

Con tu carta de enero 2 recibí los retratos de mis nietos. Muy hermosos los dos, particularmente el varón que es Fúster de cuerpo entero. La nena mejorando mucho. Mis felicitaciones a los padres, pues no es el cariño de abuelo tan sólo el que habla; todos los extraños que los ven, los alaban. En edad, ya propicia, la gimnasia metódica corresponde para su desarrollo proporcional: no lo olvides.

La carta de Smith de que me hablas, la recibí a su tiempo (canal Zabala); pero, en definitiva, no sé si la sucesión Carrera aclaró el punto, y se hizo escritura pública. Tampoco Romeu, en su última carta, aunque me dice cosas optimistas, nada agrega referente a ese particular.

A María Luisa le remití algunas postales de Suiza. Muchos afectos para ella. Recibí carta del señor Fúster, contestación a una postal mía. Le escribiré.

Que el día de tu onomástico (18) te encuentre bueno y fuerte, reunidos todos en familia, y todos en plena salud, como un salmo en común a la dulce memoria del que se fue. Yo estaré con ustedes en espíritu.

El invierno crudo de Berna nos ha tratado con rigor a todos. Pero ya se va. Un abrazo estrecho de tu padre

E. A. D.

A su esposa.

Tarjeta postal. Granada - Alhambra. Peinador de la Reina y Generalife.

Berna, a 28 de marzo de 1918.

Mi querida Concepción:

Desde el 20 se ha trabado formidable batalla. Es un esfuerzo "desesperado" de Alemania, que perderá en su desarrollo lo mejor que de sus ejércitos queda. La opinión general, en especial la de los grandes técnicos, es que escollará como otras veces. Quien sabe entonces lo que ocurrirá en el interior de su imperio!... Está gastando *trescientos millones de marcos diarios* en sus tropas solamente (dato de Berlín), y antes de dos meses ya no podrá más! En cambio, de Norte-américa se sucederán a millones los hombres, y a miles de millones los dólares. Y es el que más se aguante, el que ganará la colosal victoria. Los éxitos parciales poco significan. Hay que tener en cuenta que son más de nueve millones de soldados los que están vis a vis en las dos líneas; y que no existe desmoralización alguna en la heroica defensa.

Demoraba esta hasta recibo de la correspondencia de ustedes, que debe haber llegado el 22 a Barcelona; pero como Francia ha clausurado sus fronteras con Suiza y España, las cartas tardarán tantos días en venir, cuantos esa clausura dure. De aquí sí, pueden salir como siempre, y esta te va por vía Bilbao. A Elsa y demás hijos les escribiré por el otro correo. Ayer almorcé en casa de Romeu, a cuya familia transmití tu mensaje, que agradecen. También ayer me visitó Zileri, que va en busca de la suya a Montreux. Lo han nombrado cónsul general en Montevideo, a donde se traslada vía Barcelona, el 4 de mayo. Estarán ustedes al habla. El hombre muy contento, pues se aleja de un clima donde el sol aparece a la *una de la mañana*, y más al norte (Suecia) a *medianoche*. Mi salud bien. Peso 82 y 1/2 kilos. Creo que te pasé.

Que se conserven bien todos, a quienes van mis cariños. Un abrazo fuerte para tí, de

Eduardo.

Nota: Escrito en el ángulo superior izquierdo: "creo que el vapor que llegó el 22 a Barcelona, es el "Infanta Isabel" —el mismo en que vine."

A su esposa. Tres tarjetas postales.

1) *Reproducción en color de un cuadro de T. Dahlberg. Schmetterlinge. (Mariposas)*

Escrito a la izquierda:

8 de Abril.

Recibidas por el "Infanta Isabel" y el "Balmes":

Tuyas: del 11, 25 y 27 de febrero;

De Elsa: del 13, 25 de febrero y 1º de marzo;

De Leonel: 7 de febrero;

De Oscar: 17 " "

También de Corinita, febr. 28 y de Ernestina, 19 id.

Una de Renée, febr. 14.

No podré contestar a todas por este correo, pues tengo que expedir la valija diplomática para el vapor que sale el 4 del entrante de Barcelona, y además, entre manos gestiones importantes de la legación. Una de ellas, la motiva el incidente del submarino con la comisión militar uruguaya. Ya fue nota mía a Berlín.

Escrito a la derecha:

Berna, a 11 de abril de 1918.

Mi querida Concepción:

Veo por tus cartas que todos gozaban ahí de buena salud. Hice a Raúl telegrama el día de su onomástico, contestación paga, sin obtener hasta ahora respuesta. Sucederá lo que con el de Oscar. No reincidiré, pues parece que las oficinas del tránsito se quedan con la contestación y el dinero por suspicacia excesiva.

La partida de bautismo de Enrique debe encontrarse en el archivo parroquial o en el expediente testamentario (archivo del juzgado L. de lo Civil-Tribunales). Si no puede hacerla desglosar de éste para que se le entregue bajo constancia, por lo menos le será permitido leerla, y saber en qué parroquia se bautizó. Puede también solicitar testimonio en forma para su uso particular. Que Eduardo lo asesore. El archivo debe examinarse en los años 1882 y 83. Si mal no recuerdo, la sucesión de don Miguel se liquidó por esas fechas. Cuando lo veas, trasmítele mis afectos, y dile que a su tiempo le pasé pésame por el trágico fin del hermano de Sara.

Todo lo que dices sobre Elsa está muy

2) *Matterhorn - Mont Cervin.*

bien; pero parece olvidar lo que tantas veces he expresado en mis correspondencias. Ni el peligro creciente de los viajes, ni el estado general de Europa, ni la vida carísima, ni las dificultades del tránsito (se exige pasaporte sin exclusión alguna), ni las largas demoras en la visación de los mismos por parte de embajadas y gobiernos, ni

otros mil óbices que sería enfadoso enumerar, permiten lo que tú deseas. Es un sueño! Con agregar que en Berna *no hay ni una casa amueblada ni vacía para alquilar*, y que hay que someterse a la vida de hotel con todos sus gastos enormes, basta y sobra. Yo, a fuerza de economías me sostengo sin compromisos, y facilito mi cancelación (que creo está próxima) de mi deuda con el banco.

Como ya lo sabrás por Eduardo, el gobierno, según nota que he recibido, ha reaccionado contra el envío de mis haberes íntegros a Europa en virtud de los perjuicios que esto me irrogaba, restableciendo el antiguo servicio; de manera que, ya en adelante, tu haber te irá directamente de Montevideo, como antes se hacía. Esta nueva resolución —que yo no he pedido— me parece muy acertada.

Zileri va de cónsul general a Montevideo. Espera visación de sus pasaportes para seguir viaje, pues al venir de Stokolmo tuvo que atravesar Alemania, y por esto, hay que llenar muchos trámites para cruzar por Francia.

En carta a Requena, Eduardo se queja de que no le escriba sobre la guerra. Dile que lo que puedo informarle en síntesis es lo siguiente: que a pesar del desastre ruso, de la derrota de Caporeto,

3) *Salons de Paris*. M. G. DEBILLEMONT-CHARDON. *L'Attente-Waiting*. *Esperando-Aspettando*.

y del revés británico en Picardía, Alemania está vencida moralmente y que lo será materialmente, aunque siga batiéndose con desesperación, así que Norte-américa termine de enviar sus contingentes colosales (ya hay muchos en Francia). Que *esa es mi convicción completa*, aunque la gigantesca batalla que hoy se libra, dure semanas y meses. Para obtener mínimas ventajas que nada significan, desde que las grandes reservas aliadas no han entrado aún en juego, el imperio ha perdido *trescientos mil hombres*, y cada día aumenta la carnicería de un modo pavoroso. Para mayo próximo, aparte de cientos de miles de soldados blancos americanos, con muy poderosa artillería y aviación, habrá en la zona del fuego cien mil hombres de tropas negras. Para octubre o noviembre, si la guerra continúa, se estima que ese concurso pasará de un millón. Entretanto, Alemania se desgasta, su pueblo empieza a desmoralizarse, el hambre aumenta, Austria-Hungría clama por la paz, Bulgaria y Turquía entran ya en un período angustioso. Parte (la más considerable) de Rusia, empieza a reaccionar. El Japón ayudará con muy gran presión por el lado de Siberia. La unificación del mando en la línea francesa ha robustecido la fe absoluta en el triunfo, y está dando el resultado apetecido. Alemania gasta *trescientos millones de marcos diarios* en mantener sus ejércitos y sus financieristas reconocen que ya no pueden más, que hay que concluir, aunque sea dejando atrás montañas de muertos, y los van dejando, pero “no pasan”, ni “pasarán”. Y cuando inicien la retirada (que tendrán que hacerla) sobrevendrá la catástrofe. Es la opinión de los técnicos.

A todos, mis cariños. Un abrazo estrecho de

Eduardo.

A su hijo Eduardo.

Tarjeta postal. *Les régions françaises libérées.* - COUCY - LE CHATEAU.

Berna, a 25 de mayo de 1918.

Mi querido Eduardo:

A la vista tu grata de marzo 28, expedida de Loberia, empiezo por decirte que te he escrito varias desde esa fecha a la actual, y que en una de ellas al acusar recibo de los lindos retratos que me enviaste de los nietitos, te recomendaba la gimnasia metódica muy en uso aquí para evitar el crecimiento excesivo. También hablaba de eso en una de mis últimas a Concepción, y pedíale te la enseñase. Bien sé que tú sabrás proceder como debes; únicamente te hacía notar la conveniencia del ejercicio bien repartido y graduado desde el momento que ellos entren en la edad de soportarlo y mantenerlo como una diversión. Además, debes hacerles abandonar la cama lo más temprano posible, de modo que temprano también por la noche se duerman a hora fija. María Luisa (la pícota) tiene algo de los Acevedo; el varón es muy Fúster. Las dos son criaturas muy hermosas que han de desarrollarse admirablemente.

Comunica a Concepción que el azúcar y los bizcochos que me remitió ha tiempo, según sus cartas, están en Génova, de donde se me avisa que me serán enviados previos trámites de estilo. Creo que allí llegaron por el "Regina d'Italia". También (*)

A su esposa. Tres tarjetas postales.

1) *Fr. Klimes: Mignon.* Reproducción en color. (Niña campesina en un bosque)

Berna, a 1º de Julio de 1918.

Mi querida Concepción:

Los actuales retrasos de la correspondencia, se deben a tres causas principales: 1ª al trastorno motivado por la escasez de carbón en la salida y regreso de los vapores; 2ª al trámite complicado de la censura militar; 3ª a la clausura frecuente de fronteras por razones diversas.

Hemos estado sin recibir ni una carta, ni un diario, ni la misma valija diplomática *dos meses y medio justos.*

Ahora bien.

Una valija aislada, al fin se dejó pasar.

Hoy, 1º de julio al caer la noche, me llegaron dos cartas tuyas traídas por el "Balvanera": una del 14 y otra del 18 de mayo, lo que ya es mucho, pues la última data de ahora un mes y catorce

(*) Falta la continuación del texto.

días. Mucho me complace lo que en ellas me dices sobre el estado y salud de nuestros hijos y parientes; lo que no me agrada nada, es que en la fecha que escribes no hayas tú ni ellos recibido aún multitud de cartas y periódicos ilustrados que, como siempre, he ido remitiendo, incluidas colecciones de timbres de guerra más recientes. Confío les hayan llegado en estos días.

Por lo demás, *únicamente tus dos cartas* han puesto hoy en mis manos. Ni una más, y ni un diario. La frontera se

2) *Mosler: Pesar. Reproducción en color.* (Perro junto a una cuna vacía)

abrió por doce horas, y volvió a cerrarse. Ha de haber correo para seis o más vagones; pero, faltarán éstos. Tus cartas, libres de censura.

Mucha sorpresa me han causado las noticias de nevadas ahí. Asómbrate! Aquí, en pleno verano, aún sigue el frío. Hoy recién el barómetro empieza a bajar, después de quince días de lluvia continua. Con motivo de esas nevadas en Bs. As. hay que cuidarse con esmero. Te lo digo, porque aquí hemos sufrido mucho todos con el riguroso invierno pasado. Aunque para tí y Elsa no es novedad el espectáculo de la nieve, me imagino que habrás gozado viéndola caer.

Con respecto a una dama que tú mucho trataste en Roma por la vinculación oficial de su esposo a la legación, y que ha tiempo se divorció y está ahí, debo prevenirte que he recogido sin quererlo informes muy desfavorables, y conviene no acercarse ni cambiar saludo. Advierte a Elsa.

El 6 paso con Azarola a veranear a Chexbres. El director del establecimiento es uruguayo, y me promete la alimentación completa de nuestro país, y excelente comida italiana. El *maitre d'hotel* ha vivido años en esa ciudad y en el Paraguay, y me dice Azarola que el puchero es de primer orden, así como los platos de pastas italianas. Es cuanto necesito para conservar bien mi salud que ha sufrido tantos quebrantos: el aire puro y el ejercicio contribuirán a ello. Estoy arreglando libros y papeles.

Dí a Elsa que el colí con azúcar y bizcochos me llega mañana de Génova, libre de derechos.

3) *H. R. Seeland. Am Elternggrab. Devant le tombeau de ses parents.*

El gran ejército italiano en la Piava, y el del 29 con la toma del monte Val Bella, así como los parciales pero importantes en la línea franco-inglesa-americana han aumentado en los aliados la fe y su espíritu combativo. Siguen llegando a masas densas las tropas de América, al punto de que, de aquí a tres días (aniversario nacional) ellas, en número ya de un millón de soldados, lo festejarán en Francia con el guarismo que ansiaban tener para esa fecha. No puedes darte una idea exacta del poder gigantesco de aquella gran república: Europa entera está convencida de que ella sola es la capaz de inclinar la balanza y de proveerla de todo con sus fuentes de riquezas inagotables. El primer fuerte destacamento llegado a Italia ha producido un entusiasmo llevado al delirio. Antes de fines de año habrá llegado otro millón, a razón de 250.000 hombres por mes. Y

en esa proporción seguirán viniendo, hasta que los imperios autócratas, que se habían preparado cuarenta años consecutivos para dominar el mundo a su antojo, se den por vencidos. Tales siguen siendo las perspectivas.

Aunque yo pase a veranear a Chexbres, sigan mandando la correspondencia siempre a Berna, y los telegramas también, caso de hacerlos. Hasta otra, con mis cariños para todos. Un estrecho abrazo de

Eduardo.

SOBRE JAVIER DE VIANA

DON ZOILO

por **ARTURO SERGIO VISCA**

JAVIER DE VIANA

por **JOHN GARGANIGO**

DON ZOILO

por ARTURO SERGIO VISCA

1. En 1899 publicó Javier de Viana su única novela extensa: *Gaucha*. Esta obra, si el logro se hubiera ajustado a la intención, pudo haber sido no sólo la obra maestra del autor sino también una de las obras fundamentales de la narrativa nacional. Esa adecuación entre intenciones y realización no fue lograda. El autor no consiguió dar en su novela la atmósfera poética que se propuso; el simbolismo que la novela postula no adquiere suficiente nitidez de trazos; toda la obra está lastrada por abrumadoras páginas de confusos e inconvincentes análisis psicológicos. No obstante, la profundidad de visión en lo que concierne a algunos aspectos de nuestra realidad, la verdad y la fuerza con que están creados ciertos personajes, el intenso realismo de muchas escenas, la calidad literaria evidente en la descripción de la agreste naturaleza que constituye el marco de la acción, validan y dan permanencia a no poca cantidad de páginas y hacen que la novela sea, sin lugar a dudas, un jalón que no puede ser olvidado dentro de la narrativa del Río de la Plata. Todo esto nos ha permitido afirmar, en otra ocasión, que *Gaucha* es una obra maestra parcialmente frustrada, fórmula quizás un tanto paradójica pero que, a nuestro entender, expresa con exactitud la impresión global que la lectura de la novela produce. Dejemos a un lado —por hoy al menos— lo que tiene de frustrada. Fijemos la atención en uno de sus aspectos positivos. ¿Cuál? La creación de un personaje. ¿Qué personaje? Don Zoilo. Es, a nuestro juicio, una de las grandes figuras de la narrativa nacional. Conocer a don Zoilo, entrar en trato imaginativo con él justifica de por sí la lectura del libro y permite, incluso, hacer olvidar sus fallas.

2. A lo largo de toda su novela, Javier de Viana crea a su personaje mediante dos procedimientos narrativos: uno, el análisis abstracto; otro, la acción. En algunos pasajes, el autor *piensa* a su personaje y dice lo que acerca de él piensa; en otros lo *ve* actuar y narra su visión. Cuando Viana analiza a don Zoilo, tenemos la impresión de que no ha comprendido bien a su personaje, que su visión intelectual traiciona a su visión intuitiva; cuando lo *deja* actuar, cuando se limita a narrar aquellos actos que el personaje ejecuta se diría que casi independientemente de la voluntad de su creador, don Zoilo adquiere su verdadera estatura humana y novelesca. Si para saber quién es, cómo es y qué es don Zoilo hubiéramos de ceñirnos estrictamente a las páginas del libro, tendríamos que balancear finamente ambas visiones del autor —la pensada y la

intuida— y corregirlas mutuamente. Pero no es necesario proceder a ese balance. Don Zoilo es uno de esos personajes de ficción cuya densidad vital los hace seguir viviendo fuera de las páginas de la novela. El efecto global que el personaje deja cuando, una vez leída, abandonamos la obra, es más real e importante, más incitante y duradero que la consideración pormenorizada y analítica de los ingredientes mediante los que se le ha creado. Ese efecto global es el que ahora deseamos comunicar, para lo cual no es preciso ni decir lo que Javier de Viana, a veces equivocadamente, piensa de su criatura novelesca, ni narrar lo que, inmejorablemente siempre, el mismo autor narra. Para mostrar a don Zoilo nos bastará con dibujarlo tal como se levanta en nuestra memoria cuando lo evocamos como si fuera un ser que hubiéramos conocido en la vida y no en las páginas de un libro. ¿Cuál es, pues, ese dibujo? Antes que el personaje mismo se nos presenta el medio en que vive: ese esteral que es en la obra una presencia constante y actuante. Ese esteral es casi un personaje viviente en la novela. Sin él los personajes de carne y hueso no tendrían explicación ni serían lo que son. El esteral es un enorme e impasible monstruo de lodo. En la superficie, —extensa piel de color azul desleído, en unos trechos, de color verde pálido, en otros— el esteral muestra una faz calma, mansa, plana, siempre igual; en lo hondo de su pestífero seno, bulle, en cambio, y hormiguea una vida innumerable. Javier de Viana, gran pupila alerta, hace intuir finamente todas las variaciones cromáticas que el esteral ofrece: variaciones de luces, tonalidades de colores; hace intuir, también las sensaciones auditivas: chirridos de grillos, cantos de ranas, y hasta el silencio, asustador de hondo, que se experimenta como una presencia concreta y, paradójicamente, audible. Junto al bañado se levanta la vivienda de don Zoilo: dos miserables ranchos, que de lejos, por su estado, podrían confundirse con taperas. Sobre este telón de fondo —presencia casi obsesiva en la novela— se recorta la silueta de don Zoilo, que surge ante nosotros con la apariencia de un extraño fruto humano del bañado. ¿Cómo es físicamente el personaje? Preferimos, en esto, no recurrir a nuestro recuerdo sino a las palabras del propio autor. “*Bajo y fornido, de rostro anguloso y grande, de ojos encapotados y torvos, de larga nariz curva, de tez tostada, de escasísima barba negra y de larga melena lacia y sin una cana, don Zoilo tenía un aspecto feroz de bestia huraña y peligrosa. Su voz gutural semejaba un gruñido sordo, y su mirada, que salía de entre el montón de cejas y el abultamiento de los párpados como una claridad de entre rocas, denotaba desconianza felina*”. Este es el aspecto físico del personaje, que, sin duda, se conjuga con el medio en que vive. Para completar el retrato de este extraño ser (que a pesar de su aspecto de bestia huraña y peligrosa es en realidad un hombre manso, un “ogro inofensivo”, como afirma otro de los personajes de la novela) es suficiente con agregar unos pocos datos más. Ex domador y compositor de pareseros, vive, cuando la acción de la obra comienza, recluido en su miserable rancho junto al bañado y dedicado a su oficio de trenzador de lazos, arte en que llegó a ser insuperable; trabaja “*cuando se le da la gana*”; la mayor parte del tiempo “*verdea*” ensimismado

en quién sabe qué; de vez en vez se embriaga hasta que el alcohol lo voltea en una postración de bestia herida; desconfiado, taciturno y huraño, don Zoilo no necesita de la compañía de otros seres humanos: éstos son para él, menos que una planta o un animal, y, en realidad, lo estorban y les rehuye; en su hosquedad, una sola cosa existe para don Zoilo: el bañado, único ingrediente de su vida capaz de producirle una forma de placer, una suerte de animación instintiva y casi animal. Por el esteral se pasea —tal un “*ñacurutú con forma humana*”— gozando de esa soledad que se ciñe a su alma como un guante a la mano y respirando con fruición ese aire “*húmedo, acre, infecto, cargado con todas las pestilencias de las aguas podridas y de las aguas muertas*”. Finalmente, y es rasgo que completa por entero el diseño del personaje, cuando Juana, su sobrina, obligada por las circunstancias, va a vivir con él, no tiene para ella ni un movimiento de ternura, no ejecuta ni un gesto de cariño. Ella es para el viejo trenzador un objeto más entre los que lo rodean. Juana es una *cosa* que le pertenece. La cuida con el celo instintivo con que el perro protege su hueso.

3. Pensamos que con lo escrito queda contorneada una imagen de don Zoilo que permitirá, aún a aquellos que no hayan leído la novela, intuir al personaje. Sabemos ya, pues, quién es don Zoilo, cómo vive, cuáles son sus rasgos constitutivos. Avanzando algo más, intentaremos ahora una interpretación del personaje. Ese intento debe comenzar con esta afirmación: don Zoilo tipifica un modo particular de reacción del ser humano ante su medio. Recordemos, antes que nada, que si bien el medio actúa sobre el hombre, éste no recibe pasivamente esa presión que sobre él ejerce su atmósfera vital. Reacciona de muy diversos modos ante ella. En otra oportunidad (Prólogo a *Gaucha*, ed. *Bib. Artigas de Clásicos Uruguayos*), hemos indicado algunas de esas posibles reacciones. Entre ellas, la de don Zoilo: su reacción es casi animal y consiste en una adaptación mimética al ambiente. Don Zoilo está adaptado al esteral con tanta naturalidad como las alimañas que lo habitan. Esto da a don Zoilo una clara significación: representa la inmovilización de la vida en el estado primario del instinto. Casi no posee ideas ni sentimientos; su ser parece casi reducido a lo biológico puro. Su aspecto de animal huraño y feroz, a pesar de que es un hombre “*manso*”, proviene de que en él hay sólo un mínimo de vida síquica. Por eso solamente reacciona con violencia cuando le tocan esas pocas cosas que más que con la *idea* de propiedad el posee con el *instinto* de que forman parte de su ser. Y así muere: luchando con el rubio Lorenzo, que le ha asaltado la miserable vivienda para raptar a Juana, y gruñendo “*casa mía, casa mía*” con una sorda cólera de bestia despojada. Enigmático y misterioso, es, sin embargo, don Zoilo una figura clara y precisa. Lo que tiene de enigmático, es lo que de enigmático tiene para el hombre civilizado el primitivo; lo que tiene de misterioso, es casi infrahumano. Queda con esto, insinuado un primer punto de vista para la interpretación del personaje. Podemos, ahora, subrayar otro. El autor ve a don Zoilo, a través de una reflexión de un personaje, como condensación o síntesis de los rasgos de la “*raza*”

(término de por sí bastante sospechoso). “*Con la repentina lucidez de su espíritu. Juana creyó encontrar en el trenzador un poco de cada uno de los hombres que conocía y llegó a imaginárselo como el “tipo” de la raza. Sus ojos hablaban el mismo lenguaje que los ojos de Lorenzo, que los del comisario y don Diego. La cara tenía la misma falta de expresión —o mejor,— la misma expresión de indiferencia, de abandono y de desidia que se notaba en el rostro de todos, desde la patrona y Casiana, hasta don Montes y Lucio*”. Sin duda, Javier de Viana engola aquí la interpretación de su personaje, y no es admisible esa paradigmaticización total que postula, pero sí cabe afirmar que es don Zoilo una estupenda traducción literaria de uno de los tipos de nuestra campaña en el pasado: no el gaucho más o menos cierto, más o menos convencional, peleador, colorido y guitarrero, sino el ser taciturno, hosco, solitario e instintivo, producto lógico y natural de un momento de la evolución de nuestra historia. Es en esta cualidad expresiva de don Zoilo donde radica su gran estatura novelesca. Agreguemos, todavía, que no sólo es posible el ahondamiento en los puntos de vista que hemos apenas insinuado, sino que es también posible fijar otros puntos de vista sumamente fértiles para la interpretación del personaje, Pero nos parece prudente detenernos aquí.



JAVIER DE VIANA

por JOHN GARGANIGO

Garganigo, John F., 1937.
Javier de Viana. — New York: Twayne Publishers, 1972.
185 p.; 21 cm. (Twayne's World Authors Series; 226).

Traducción del capítulo 2, por Alicia Casas de Barrán.
con autorización de Twayne Publishers, Inc. & Co., Boston.

I. CAMPO

Cuando en 1896 la Editorial A. Barreiro y Ramos publicó el primer volumen de cuentos de Javier de Viana, titulado *Campo*, el hasta ese momento esforzado y fogoso periodista de un pequeño periódico uruguayo se transformó en la revolución literaria del año. ⁽¹⁾ Viana fue cálidamente premiado por ser el escritor que se ingenió para traer a la vida la esencia del *criollo*, esa peculiar realidad de la campaña, y sus personajes. Al mismo tiempo que en la historia de la literatura uruguaya otros escritores intentaban recrear el genuino hombre de campo, empeñados en hacer de él un personaje literario, Viana emergía para reclamar su lugar. Siguiendo el camino previamente trazado por Eduardo Acevedo Díaz con su maestría de técnica descriptiva, Viana hizo una fiel reproducción del hombre que habitaba la campaña. Contra un escenario de intenso color, Viana describe la gente, las costumbres, los tipos y formas de vida de la escena rural tradicional. Ahondando en la psicología de sus personajes que son parte del colorido y a menudo violento paisaje que los rodea, el escritor penetra en el alma de la vida rural y sus complejidades. En los once cuentos de *Campo* nos ha dado un pedazo de realidad que corresponde a los últimos 30 años del siglo pasado, el período que vio la desaparición histórica del gaucho de la escena uruguaya. Esto ocurrió cuando las necesidades de una nueva sociedad lo forzaron a cambiar su antigua posición arrogante por la nueva de paisano o peón. Esta visión panorámica de la vida rural vista desde la original perspectiva de un autor inmerso en tres escuelas, la Romántica, la Realista y la Naturalista, generó una multifacética relación entre el hombre y su medio ambiente. Enfoca el papel del

(1) *Campo* fué bien recibido. Para una excelente reseña del libro ver: Carlos Marino, *Campo*. "La Alborada" (Montevideo), 13 de set. 1896 pp.80-81. Para un estudio crítico más detallado, ver: B. Fernández y Medina, *Campo*. "El Bien" (Montevideo) N° 5265, 1 de noviembre de 1896 p. 1 y Eduardo Ferreira, *Campo*. "La Tribuna Popular" (Montevideo) N° 5127, nov. 11 de 1896 p. 1.

gaucho en la sociedad en un plano cultural, psicológico, histórico y sociológico. En la narración muestra de una manera clara y concisa que el gaucho fue un ser humano de capacidades emocionales intensas. Sus instintos eran controlados o se desbocaban según las circunstancias.

Viana, con la frialdad científica de un técnico de laboratorio, observó este fenómeno y escribió una obra basada en una verosímil representación de la vida. Como un observador objetivo de la realidad, asume una distancia, establece una perspectiva adecuada y entonces interpreta y nos da sus impresiones de la vida rural y de los innumerables personajes que se mueven en este ambiente.

Para facilitar el análisis de *Campo* hemos dividido los once cuentos en tres categorías. La primera de ellas es la que trata fundamentalmente de la influencia de la naturaleza sobre los protagonistas; analizaremos aquí *El Ceibal* y *La Vencedura*. En la segunda encontramos los cuentos que aluden a una realidad socio política, a la vez que al entorno histórico en un período en que el gaucho se vio envuelto en la creación de una leyenda; ellos son: *La Última Campaña*. Por *la Causa*, *Persecución*, *31 de marzo*, y *la Trenza*. El tercer grupo incluye *Teru Teru*, *Los Amores de Bentos Sagera*, *Pájaro Bobo* y *En Familia*. Todos ellos tienen que ver con la vida de un gaucho animalizado, dominado por los más bajos instintos. Viana intensifica este tema al situar sus personajes en un ambiente de decadencia física y moral sin posibilidad de redención. El gaucho en estos cuentos es el producto del latifundio, se contenta con vivir en los planos humanos más bajos posibles, una víctima del sistema que él mismo ayudó a engendrar. (2)

En *El Ceibal* el autor nos introduce en un mundo poético describiendo detalladamente los colores que despiertan la sensibilidad del lector haciéndolo consciente de la intensidad de la relación que existe entre el hombre y los poderes de la naturaleza. Al principio el lector es sumergido en una descripción de la naturaleza según las normas pastoriles más clásicas. La flora y la fauna se describen de tal manera que dejan la grandiosa impresión de la belleza. La escena que se detalla, a menudo sirve como trasfondo de situaciones dramáticas. (3)

En este escenario pastoril el autor narrador omnisciente establece un contacto entre el lector y el mundo artístico subrayando la calma y aparente serenidad del ambiente con toques cromáticos vibrantes. La naturaleza encanta nuestra sensibilidad y evoca sentimientos de asombro.

El verano encendía el campo con sus reverberaciones de fuego; brillaban las lomas con su tapiz de doradas flechillas, y en el verde luciente de los bajíos, cien flores diversas, de cien

(2) Estoy en deuda con Arturo Sergio Visca por algunas de las ideas sobre los temas de Viana. Ver su prólogo a Javier de Viana en *Selección de cuentos*, Vols. 70 y 71 de Clásicos de Autores Uruguayos - Montevideo, 1956.

(3) Javier de Viana en su artículo crítico sobre *Literatura Nacional* subrayó la importancia de estas descripciones como parte integral de la obra de arte. Ver: "La Nación" N° 11754, 17 de agosto de 1906.

gramíneas distintas, bordaban un manto multicolor y aromatizaban el aire que ascendía hacia el toldo ardiente de irisadas nubes.

En un recodo de un pequeño arroyo, sobre un cerrillo de poca altura, se ven unos ranchos de adobe y techo de paja brava, con muchos árboles que los circundan, dándoles sombra y encantador aspecto. (4)

La reproducción fiel y poética del ambiente uruguayo sirve para afirmar el escenario donde se desarrollará un intenso drama humano, y a la vez contribuye al tono y atmósfera del cuento. Los nombres de los protagonistas encuentran sus raíces en las novelas pastoriles tradicionales, Clotilde es la joven del campo codiciada por Patricio y Luciano. Desde luego, las semejanzas con la novela pastoril terminan aquí. Clotilde es una apasionada y maliciosa criatura, fácilmente incitada por las emociones. De ninguna manera marcha al compás con la naturaleza. Se deleita matando y torturando pobres e indefensos animales, como atormentando al noble y bobo Patricio. En su apariencia física ambos tienen poco que ver con la belleza que los circunda. Esta discrepancia es aún más obvia en el caso de Clotilde que es también dueña de una desagradable personalidad. Viana alude a la presencia de sangre negra en sus venas como la causa de sus rasgos. Patricio queda frustrado en sus tentativas amorosas y pronto se volverá un juguete a merced de la coqueta Clotilde. Viana en sus descripciones de la naturaleza subraya los lazos que existen entre el hombre y su ambiente. Aun más importante, los sentimientos de los personajes siempre se describen en términos de los efectos que la naturaleza ejerce sobre ellos. Clotilde excitada por el perfume de las flores en más de una ocasión toma la iniciativa. Patricio por temor a pervertirla domina sus instintos, prefiere sufrir en silencio en vez de dar rienda suelta a sus emociones. La situación se complica cuando irrumpe en la escena un gaucho trovador, un Don Juan del pago que también aspira a Clotilde.

Viana mantiene la tensión de la narrativa ahondando en la personalidad de sus caracteres. La reacción de Patricio demuestra que no es tan pasivo como lo habíamos visto; siente profundamente y aunque sufra en silencio, los celos comienzan a atormentarle. Viana trata de mostrar una reacción típica del gaucho en una situación dada. Entiende muy bien la mentalidad gauchesca y al desarrollar el personaje de Patricio logra captar un ser típico de la campaña: el gaucho que vive una existencia pasiva, hasta que llevado a una situación límite por las circunstancias, reacciona, de la única forma que es capaz de hacerlo; violentamente.

Cuando descubre a Clotilde y su rival en el acto del amor, Patricio reacciona exasperado y con deseos de matar. Los deseos de venganza irrumpen obedeciendo a sus instintos y respondiendo a un impulso latente que hasta ahora había sido controlado. Con su facón apuñala repetidamente a Clotilde mostrando desdén hacia el indefenso Luciano a quien deja escapar. Este acto de Patricio podría

(4) Javier de Viana —*Campo*— Montevideo, Barreiro y Ramos, 1896 - Pág. 27.

ser interpretado como la realización parcial de una arraigada frustración sexual. La pasividad de Patricio que siempre había contribuido a su abnegación no pudo controlarse al ser testigo de una escena tan terrible para él. Las repetidas puñaladas en el pecho y las entrañas de la muchacha simbolizan la restauración de su virilidad, al vencer, ahora dueño de la vida de su rival, lo deja escapar pues "contigo no tengo nada que ver". Viana hace actuar a Patricio dentro de los cánones de la tradición hispana: ha vengado su honor eximiendo al rival de toda culpa ya que el papel de la mujer es preservar su virginidad para el hombre que quiere.

El rasgo sobresaliente de este cuento lo encontramos en el paralelo entre hombre y naturaleza. El sereno ambiente rural se adormece pronto a despertar como los sentimientos de Patricio; la pasión de Clotilde necesita una fuerza catalizadora para comenzar. El hombre es como el pampero, puede estallar en cualquier momento. La naturaleza se refleja en el ambiente y éste en el hombre; al igual que a la naturaleza tampoco al hombre y sus acciones se le puede predecir. Bajo circunstancias dadas que corresponden a las necesidades del momento, el hombre sirve a fuerzas más grandes que él, es incapaz de controlar su destino y queda aniquilado. Si a Clotilde le corría la sensualidad en su sangre, en la de Patricio corría la venganza. Ambos fueron víctimas de su trágico destino.

La Vencedura es el cuento que muestra más claramente la relación entre el hombre y su ambiente. El tema básico tiene que ver con los misteriosos poderes de un curandero, especie de brujo, charlatán, de mucha fama en el pueblo. El personaje está dibujado contra un paisaje que es a la vez bello y peligroso. Juan, el protagonista, vive en contacto diario con el peligro potencial de un bañado infestado de reptiles y es mordido mortalmente por una víbora. Es entonces que, cuando los poderes del hombre parecen escasos, el autor hace entrar los del tío Luis en la escena. Los gauchos muestran su estoica actitud fatalista mientras esperan la muerte de Juan. Cuando el curandero llega, el lector es transportado a un mundo de superstición con sus encantamientos y pociones mágicas. Tío Luis es el máximo sacerdote de la magia, con poderes sin límites, provenientes de lo desconocido. La fama de sus proezas lo ha convertido en una figura legendaria en los pagos cercanos y en consecuencia siempre se le trata con respeto y cierto miedo. En un ambiente donde la naturaleza puede atacar repentinamente y sin misericordia, dejando al hombre desposeído, no es raro que éste busque un mediador que tenga poderes sobrenaturales. Él será quien restaure el equilibrio entre el hombre y la naturaleza.

Por medio de un rito preciso, con toques de magia negra, y por el empleo de encantamientos y pociones, Tío Luis salva a Juan de una muerte segura. Si bien nosotros nos sentimos inclinados a tomar esta historia con ligereza, como cosa de seres incultos, Viana lo hace de otra manera. El gaucho semicivilizado que creía en la superstición miraba al curandero y lo aceptaba con fe incommovible. El narrador al comparar las fuerzas del curandero a las aguas curativas

de Lourdes, tan eficaces "para los fanáticos Cristianos", hace al cuento un poco más real y también revela su actitud iconoclasta; para él nada era sagrado, excepto la ciencia.

Viana concluirá que frente a la naturaleza el hombre puede adoptar dos posiciones; una de respeto y otra de asombro. (5)

El cuento *31 de marzo* es una repetición de los hechos históricos de la Revolución del Quebracho de 1886, tema que Viana ya había tratado. Si en el pasado Viana describió las batallas de la revolución desde el punto de vista de un joven idealista cuyo destino era moldear el futuro de una nación, a la distancia de diez años, al reelaborar los mismos hechos los trata desde una perspectiva más madura. El producto final es un ataque mordaz contra la futilidad y la brutalidad de la guerra.

En el cuento *La última campaña*, Viana pinta a un viejo gaucho, mera sombra de un pasado glorioso. El personaje principal, Manduca Matos, se opone al régimen de Santos, prefiriendo morir en el campo de batalla que en una estancia, pobre y olvidado. Siguiendo el llamado de sus instintos entra en la lucha, consciente de que no volverá. Este personaje tiene las mismas características que serán immortalizadas por Ernesto Herrera en su famoso drama *El León Ciego* de 1911.

Al tratar al caudillo del pasado que lucha para mantener su dignidad, Viana subraya los rasgos positivos que contribuyen al mito del gaucho.

Este gaucho mítico tendrá muchas características, algunas reales otras inventadas, pero todas contribuirán al descubrimiento de las raíces autóctonas.

Viana hace una distinción de los diferentes tipos de gauchos. Si de un lado admira al gaucho caudillo de las guerras de la independencia por su valentía y vitalidad, desprecia al gaucho que se ha convertido en hombre político e instrumento de los doctores de la ciudad.

El gaucho electoral personificado por el Celestino Rosas del cuento *Por la causa*, es disminuido por el autor considerándolo un individuo que tomó ventajas de una situación política sin creer en ella, se benefició con ella. Su aspiración es llegar a ser comisario.

En contraste con este tipo de gaucho encontramos al viejo caudillo Lucas Cabrera, que trata de mantener tenazmente vivo su pasado. Rehusa participar en las falsas elecciones, entregando los votos de sus hombres a Rojas. Se da cuenta que la política y los hombres que la manejan nunca hacen nada por el gaucho. Viana describe en detalle el intrincado proceso político local, lo que contribuye al tono de tensión en todo el cuento. Los "gatos", malvivientes pagados por los jefes políticos para controlar las elecciones, reflejan la sordidez del sistema.

Viana analiza a otro tipo de gaucho caudillo en el cuento *Persecución*. El tema principal es el de la venganza, desarrollado en dos planos, uno político y el otro personal. Un viejo caudillo colorado

(5) Para un resumen de las ideas estéticas de Viana ver: "La Nación", 11 de febrero, 31 de marzo, 31 de julio, 12 de agosto y 22 de agosto de 1906 - Firmado TACUABE.

está persiguiendo a su adversario Farías, quien tiene la doble mala suerte de ser blanco y haber molestado a la china de Nieto. El motivo personal desde luego parece ser el más fuerte. Ello reafirma una regla básica de Viana: la hostilidad política es siempre superada por los odios personales.

Al pintar a este personaje Viana describe a un tipo común de la pampa; el gaucho que se deja dominar por sus instintos. El mismo espíritu de barbarie que antes había usado con un fin loable, en este momento ya no era útil a la sociedad. La barbarie tendría que ser dominada. Al finalizar las guerras de la independencia y las guerras entre fracciones de caudillos, el gaucho, que había ganado justa fama por ser un guerrero valiente y había sido exaltado por sus instintos, no halló lugar en la sociedad. Los que siguieron siendo violentos fueron marginados y perseguidos. Este, más que ningún otro factor, es el que más ha contribuido a la total erradicación del gaucho del terruño uruguayo.

En el cuento *La trenza* Viana ennoblece al gaucho que tiene sangre charrúa. Éste procede de una larga estirpe de guerreros y su destino es contribuir de manera significativa al porvenir del país. Estos indios formaban parte de un pasado violento y salvaje; engendrados por fuertes guerreros y tenían en su sangre el deseo de la acción. Viana hace una vívida descripción del salvajismo de estos gauchos cuando persiguen a un grupo de colorados.

Compara sus furias a las fuerzas caóticas y destructivas de un huracán. Se les ve golpeando con tal rapidez, sin dejarse sentir y con tanta bravura, que son invencibles.

En este cuento, el lenguaje usado lleva a la narración a proporciones épicas. El lenguaje de Viana es grandioso y elocuente. Compara al Jefe con Anteo y Aquiles y se refiere a él como "un cíclope de la leyenda mitológica".⁽⁶⁾ Estas referencias estilizadas nos hacen pensar en la prosa de Eduardo Acevedo Díaz, a quien Viana tuvo como fuente de inspiración. La semejanza entre los dos autores se ve principalmente en un común tratamiento del material temático en un tono similar y en las mismas técnicas de descripción.

En la última categoría encontramos los cuentos donde Viana tiende a apoyarse en una interpretación naturalista de la realidad. Los gauchos protagonistas son seres marginales, rechazados por la sociedad y dominados por un vicio. Casi siempre son víctimas de circunstancias ambientales. El más representativo de este grupo de cuentos revela la naturaleza animal del hombre y la genuina compasión que el autor siente hacia el personaje, Teru Teru, cuyo nombre es también el título de uno de estos cuentos.

Teru Teru es el apodo de un hijo ilegítimo de Ciriaco Palma, un rico estanciero, y de Paula, una borracha de la clase baja, a quien Ciriaco había dejado encinta después de una noche de orgía. El nacimiento de Teru Teru produjo la muerte de su madre. Desde el principio Viana controla el fluir de la narración preparando al lector para un final diabólico. Teru Teru nació deforme y con una cabe-

(6) La referencia a este personaje mitológico es significativa porque igual que el gaucho éste estaba atado a la tierra.

za enorme, que se atribuye a su herencia. Creció solo en la estancia entre los animales y sus excrementos, sin amor. De acuerdo con la escuela Naturalista estaba pagando por los pecados de sus padres. Su único contacto humano se establece cuando su media hermana la bella pero cruel Camila lo visita. Los dos tienen la misma edad y cuando se les permite pasar un rato juntos, Camila se deleita en torturarlo, convirtiéndolo en un juguete personal, que maltrata de manera física y psicológica. La descripción de Teru Teru en la técnica naturalista pone de manifiesto su parecido con un animal: "...disforme, de largas piernas escuálidas, brazos de chimpancé y enorme cabeza hundida entre los hombros, que se elevan a manera de dos montículos. Su cara era larga, flaca y de color terroso; el cabello largo, lacio y mugriento, caía sobre la espalda y sobre la frente estrecha; la boca muy grande, con el labio inferior grueso y caído, dejaba ver cuatro incisivos superiores, largos, separados, irregulares y negros", (pág. 216-17). Siempre estaba luchando con animales con los cuales tenía que competir para sobrevivir, comiendo restos de comida y basura. Un animal entre animales. Teru nunca recibió cariño alguno. Cuando Camila creció y tuvo relaciones con el Don Juan del pago, Teru descubrió que tenía un nuevo torturador. La culminación de este tratamiento degradante la vemos cuando los dos enamorados hacen comer a Teru una mezcla de carne y excrementos.

El choque producido por esta escena es fuerte, aunque el lector estaba condicionado desde el principio para esperar lo peor. Desde luego la tensión crece hasta que la pareja, envuelta en su juego amoroso, rodando por montones de cueros, siente la frialdad de un objeto, es el cuerpo de Teru que ha muerto. El narrador en un aparte demuestra una actitud compasiva hacia Teru a la vez que condena a la sociedad en general y al gaucho en particular. Este, como fruto del latifundio se dejó degenerar sin ofrecer resistencia alguna. Al igual que las tierras que se quedaron sin producir, el gaucho escogió una vida de inacción, quienes sobreviven en este ambiente no merecen ser llamados seres humanos. Cuando Don Ciriaco manda que Teru sea enterrado dice: "Que juera pa abajo'e la picada, pa que no yegara el jedor á las casas" (pág. 208) demostrando con ello su total falta de humanidad.

El mejor ejemplo de la degeneración del gaucho y el retrato más fiel del hombre que vive solamente por sus instintos lo vemos en *Los amores de Bentos Sagrera*. De los cuentos de *Campo*, pudiérase considerar este como ejemplo de narrativa bien estructurada en la cual por medio de una ordenación magistral de las técnicas, llegamos a un conocimiento perfecto de la psicología del hombre de campo visto a través del prisma de la naturaleza y el medio ambiente. Con esta perspectiva es que vemos al gaucho "estanciero" dueño de un vasto latifundio llegar a la mayor degradación. Por medio de un constante cambio de dos puntos de vista narrativos, uno en primera persona que narra su historia (Bentos), y un narrador omnisciente que cuenta en tercera persona complementando e interpolando el fluir narrativo, Viana produce una obra de estructura sofisticada. El título sirve para despistar al lector. El cuento tiene poco que ver con las aventuras picarescas de un Don

Juan que se deleita en hacernos conocer los lúbricos detalles de sus amoríos.

Indudablemente esta cualidad emerge, mientras Bentos Sagrera cuenta su historia. Pero el narrador desde otro punto de vista se enfrenta a la narración de Bentos, haciendo resaltar su falta de principios morales. Esta segunda historia es empleada como una conciencia moral, que censura las acciones del protagonista. Desde luego este elemento logra su impacto total al ser expresado en forma calma y sutil por la técnica del sobreentendido. Al matizar lo obvio, Viana condena sin piedad, sin ofender al lector con excesivas disgresiones morales.

Bentos Sagrera es el rico y poderoso estanciero que no tiene que trabajar para subsistir. Pasa el día charlando, tomando copas con viejos amigos y reviviendo con nostalgia los tiempos pasados, por medio de cuentos que todos han escuchado alguna vez. El narrador en tercera persona presenta los personajes que participarán en esta justa periódica. Un día en que don Brígido Sosa, otro rico terrateniente, viene de visita, le toca el turno a Bentos Sagrera narrar su cuento y a través de éste su verdadera personalidad emerge. Al ordenar los pequeños detalles que de su vida deja escapar, comenzamos a darnos cuenta que Bentos es un personaje diabólico.

Como todo gran latifundista, es un ser temido por sus peones y los que le conocen. Se refiere a su esposa, como "el diablo de mi compañera" pero los que la habían conocido atestiguan que fue una buena persona, que murió "cansada de recibir puñetazos de su marido" (pág. 174).

El lector es condicionado a ver a Bentos desde este doble enfoque. Si bien sonreímos al enterarnos que Sagrera se había apoderado de una fortuna que pertenecía al padre de su novia, también lo condenamos al saber que Bentos más tarde mandó que fuera asesinado. Como dueño y señor de su pago, obliga a otros a hacer sus sórdidos negocios manteniendo así sus manos limpias. Es un asesino pasivo que elige a sus víctimas y las hace matar por otros. Cuando lo censuramos por sus muchos amoríos, siempre iniciados para satisfacer las más bajas pasiones no lo hacemos sólo porque pecó por lujuria sino porque, como en el caso de su doble en el drama de Tirso de Molina *El burlador de Sevilla*, los dos han cometido aún más graves crímenes contra la sociedad.⁽⁷⁾

Cuando Sagrera deja su china para casarse con una mujer bastante celosa, la trama del cuento se complica. Sagrera no puede darse contento en su casa y poco después vuelve a tener relaciones con su antigua novia. Los celos de su esposa le hacen contemplar una ruptura de esta relación ilícita. No le interesan los sentimientos de los demás y de manera calculadora planea la muerte de su novia ya que esta relación extra marital se vuelve demasiado complicada. Su china al tener muchos hijos de Bentos, reclama derechos. Un

(7) El personaje de Don Juan, en el drama del Siglo de Oro, no se censura solamente por sus amoríos, sino más bien por las serias implicaciones sociales. Aunque Bentos Sagrera carezca del encanto de su antecedente español, comparte su diabólico temperamento.

hombre de confianza es elegido para arreglar el asunto de "la otra familia". Este ser acostumbrado a una vida de esclavo, obedece

Sagrera conocía tan bien a su esposa que aprovecha de sus celos para enredarla en el crimen. Sabía muy bien que una vez despertadas las sospechas, su furia se desataría.

Es la esposa quien manda al negro esclavo a la casa de la china. Sagrera cuenta esta parte de la historia hasta los últimos detalles, y de cómo el esclavo cerró la puerta del rancho donde vivían y le pegó fuego. Describe los espeluznantes detalles de cómo encontró los cuerpos carbonizados de los niños, sin demostrar remordimiento ni compasión. Bentos insiste que él no tuvo nada que ver en este asunto y aún llega a asombrarse de las acciones de su esclavo; conocía tanto a su esposa que había adivinado que ésta daría rienda suelta a su furia. Indirectamente Bentos fue la causa de la horrible matanza. Pero en el momento en que narra la historia lo único que le importa es que se ha librado de una situación desagradable. La última escena capta a Bentos en todos sus rasgos bestiales riéndose a carcajadas de lo que ha ocurrido ofreciéndonos el testimonio de una mentalidad desviada.

Lo que más choca al lector es la frialdad de Bentos al contar la historia, en que aún los detalles más escabrosos son descriptos con una distancia horripilante. Es con gusto maligno que Bentos nos narra que el esclavo se quedó para asegurarse que el fuego había destruido totalmente la choza hasta que pudo ver todo quemado y hecho "chicharrones". En un pequeño aparte Sagrera nos informa cómo había pagado a un oficial de policía para que su esposa quedara libre, atestiguando así la corrupción de la sociedad entera. El es dueño de todo, un ser poderoso que demanda respeto y lo consigue.

Por medio de un cuidadoso empleo de símiles, comparando al hombre con su ambiente, Viana nos hace ver que el lazo entre ambos es fuerte. El hombre actúa como los animales que lo circundan, es igual a ellos; los dos operan en el nivel de los instintos. La naturaleza mostrando su lado violento es un complemento perfecto del hombre y sus acciones.

Bentos Sagrera desde luego no es sólo el estudio psicológico de una mentalidad enferma. Si fuera esto el cuento sería demasiado superficial. Por su posición social, Bentos simboliza todo un sistema corrupto; un sistema que está clamando por una reforma. Al torcer las leyes para satisfacer sus necesidades, Bentos demuestra que está viviendo en un mundo caótico. Aunque nunca lo diga abiertamente, Viana censura a estos caudillos personificados por Sagrera, el caudillo poseedor de la tierra cuya falta de fibra moral ha contribuido a la desaparición del gaucho. Como representante de una institución gauchesca en estado de descomposición, Sagrera gana una dimensión simbólica. Es aquel que pudo haber alterado el camino de la historia, aceptando los cambios que ésta imponía y se contentó con vivir en el pasado. El cuento de Viana es un ejemplo del caballero feudal que pretende aferrarse al presente demostrando su poder exterior, pero que carece totalmente de valor moral interior.

En el cuento *Pájaro Bobo* Viana se concentra en uno de los vicios que más se aplicó al gaucho: la indolencia y que a su turno procreó otros. Carranza, la personificación de este vicio también era un jugador compulsivo. Era tan hábil en los juegos de azar que podía financiar a sus otros vicios con las ganancias de éste. Viana moraliza subrayando los vicios que afligen a la sociedad entera. En su obra tardía volverá a escribir artículos y cuentos ofreciendo programas concretos que pudieran haber salvado al gaucho de su total aniquilación.

En el cuento *En familia* se analizan con objetividad los distintos aspectos de la vida en la campaña, es este un estudio psicológico de una típica familia gaucha, Casiano, Asunción y dos niños olvidados y semi-salvajes, que pertenecen al más bajo nivel social. Los niños viven en la basura y corren por la estancia casi desnudos mientras los padres son víctimas del alcohol y la indolencia.

Viana emplea la técnica del cuento dentro del cuento para delinear las semejanzas que existen entre los dos protagonistas. En este caso esta técnica es usada para subrayar la pasividad de Casiano. El cuento interpolado trata de un marido traicionado por su esposa, en busca de venganza. Ataca a la infiel y la deja desfigurada, sin la belleza que antes fuera codicia de otros. Lo que le interesa al lector es la reacción de Casiano al oír el cuerno del marido traicionado. Casiano, fiel a su naturaleza pasiva, considera la venganza del marido como algo estúpido, especialmente cuando lo único que logró fue que éste fuera encarcelado. Si la misma situación se le presentara a Casiano, actuaría en forma distinta; ni siquiera buscaría venganza. Si su esposa lo engañara, la echaría de su casa para que se ganara la vida como una prostituta de pueblo. Una venganza más activa sería impracticable para Casiano ya que no quiere verse envuelto en tragedias.

Desde el punto de vista técnico, el cuento dentro del cuento pronostica la infidelidad de la mujer. Cuando Asunción entra en enredos con el Don Juan del pago y su esposo se entera, la envía a recoger la poca ropa que tiene y "mandarse mudar", sin mostrar emoción alguna. El punto culminante del cuento llega inesperadamente cuando Casiano le pide a su esposa que mande a alguien del pueblo para cuidar de los niños. Al oír Asunción que el marido está dispuesto a pagar por este servicio, se ofrece como candidata. Casiano acepta, se produce entonces uno de los momentos más dramáticos en los cuentos de Viana. La esposa entra en la casa y comienza a desempacar, Casiano le ordena ir a la cocina, pues las sirvientas tienen que estar allí y no con el resto de la familia. Este fin humorístico coincide con la personalidad pasiva de Casiano, su venganza no fue violenta pero sí fue reivindicativa y duradera. Pone de manifiesto su crueldad e indolencia al hacer una elección que deja aparte todas las consideraciones morales, había llegado a un estado en que nada le perturbaba. Se contentaba en vivir de la única manera que podía, como un animal.

El gaucho de *Campo* está sufriendo la transformación, de una posición social alta y venerada a una baja donde sobrevive como simple peón. El progreso ha causado muchos cambios, pero no todos ellos son buenos. Este es el mensaje de Viana en *Campo*, un memorable panorama de la vida campestre.

II. GAUCHA

TENTATIVA DE UNA NOVELA EXPERIMENTAL

Gaucha, la única novela de Viana, apareció en el año 1899. Es esta obra la tentativa del autor de crear un mundo artístico que represente una síntesis de su visión peculiar de la vida.⁽⁸⁾ En este mundo los personajes son mostrados desde una óptica pesimista y nihilista. Los tipos son los mismos que forman parte de las otras obras de Viana y su conducta a menudo obedece a razones egoístas.

La relación de estos personajes en constante lucha entre ellos contribuye a dar una visión panorámica de la vida que es esencialmente decadente y perversa por extensión; cada miembro de esta sociedad está contaminado por las fuerzas del ambiente, el momento histórico y la raza.

En esta obra encontramos lo mejor y lo peor de Viana literario.

Como texto base emplearemos la edición de 1901, considerada por el autor como la definitiva. A ella Viana añadió un prólogo y dos capítulos más.⁽⁹⁾ Se proponía escribir una novela autóctona que llegara a captar el espíritu nacional. Ve a su novela como "humilde pintura de mi tierra...".⁽¹⁰⁾ Insiste en que la historia se basa en la realidad y por su adhesión a las técnicas de la novela experimental, Viana concluye que *Gaucha* tiene valor científico. Como testigo de una realidad observable, el autor pudo expresar con sensibilidad pasajes descriptos que lograron captar la esencia del gaucho uruguayo sumergido en su medio. Como observador científico se convirtió en víctima del mismo sistema que trató de imponer a sus creaciones artísticas. El exceso de análisis psicológico suena falso y tiende a rebajar el valor de la novela. Los personajes, en general, carecen de vida propia, son estereotipos que han sido colocados en un molde novelístico que no encuadra bien en su carácter.

Gaucha, es básicamente la historia de la caída de una muchacha por no saber adaptarse a la realidad y su destrucción en manos de un sistema alienante. La joven y enferma Juana viene a vivir con el viejo gaucho Zoilo en un pantano infecto; será vencida por la fuerzas negativas del ambiente. Queda indefensa frente a los más fuertes. Juana, un ser marginal en una sociedad dominada por la violencia, está destinada a perecer. No se le da la oportunidad de sobrevivir. A la vez que describe la vida de Juana, el narrador nos hace conocer los detalles de la vida de los otros personajes que hasta cierto punto influyen en la protagonista. Son éstos: el viejo y decadente Don Zoilo, quien deja que Juana entre en su casa; Lucio amigo y novio desde

(8) Para un análisis completo de la novela *Gaucha* ver el prólogo de Arturo Sergio Visca a *Gaucha* - Montevideo, 1956.

(9) La sugerencia de cambiar el fin de la novela fué hecha por Juan Carlos Moratorio, fiel amigo de Viana. En el prólogo a la 2da. edición, Viana explica que añadió los dos capítulos omitidos en la 1ra. para satisfacer a sus amigos y a los críticos.

(10) Viana, *Gaucha*, Montevideo, 1956 p. 8. Esta edición corresponde a la de 1901 con cambios menores en la ortografía con el propósito de modernizar el texto.

la juventud, personaje débil; y don Lorenzo, el gaucho malo, el matrero que representa la sobrevivencia del más apto en un ambiente dominado por la violencia.

Podemos decir que Viana trata de recrear la vida de estos personajes con dos propósitos distintos. Primero los deja moverse dentro de su ambiente mientras que la visión naturalista y realista del autor observa y reproduce con fidelidad una situación verosímil. Segundo, trata de enriquecer esta realidad exterior, ahondando en los intrincados problemas psicológicos de sus personajes mostrándolos desde un ángulo positivista y determinista que los hace falsos.

En el prólogo a la segunda edición nos relata con detalle como tuvo la idea de escribir esta novela. Había conocido a una joven que se moría de una enfermedad misteriosa. Se refiere a ella como "una flor silvestre que se moría de un mal extraño e invisible". Su intención era la de escribir un cuento titulado "Margarita blanca", (11) que sería un estudio de la personalidad de Juana. Afirma después que el deseo de cambiar de un cuento a una novela obedeció a "involontaires détours de la composition littéraire". (12) *Gaucha* finalmente llegó a ser el análisis psicológico de un ser desafortunado, dominado por la herencia y las circunstancias ambientales. (13)

Un análisis cuidadoso de la novela nos revela que Juana y Lucio representan la misma cara de una moneda. Ambos son incapaces de actuar. Mientras la primera sufre de una enfermedad inexplicable que afecta sus deseos de vivir, el segundo se contenta con una existencia cuya característica es la indolencia.

Lucio se siente atraído por Juana, pero en el momento propicio para manifestar su amor no puede actuar. Un matrimonio entre los dos, le permitiría a Juana escapar del pantano y su influencia maligna, pero cuando Lucio finalmente se declara, ya es tarde. Los dos habían vivido en el mismo ambiente desde su infancia, y comparten una especie de filosofía pesimista y nihilista. Su único escape es su mundo fantástico. En él los jóvenes se sentían vivir y se complementaban. Los juegos en que participaban eran bastante extraños. El que más les fascinaba era "jugar a los muertos" torturándose uno al otro, simulando horribles tormentos y acabando por morir. Examinando este juego llegamos a la conclusión de que en lo profundo de ellos mismos yacía el deseo de la auto-destrucción. Por ejemplo, Juana gozaba sobre todo de actos masoquistas que culminaban en una muerte infamante, una especie de escape de su realidad. También Lucio cuando se enfrenta al matrero Lorenzo tratando de defender a Juana, lo hace buscando un fin violento a su vida. Es irónico que aún esta tentativa, su único acto positivo, quede frustrado.

(11) Viana publicó un fragmento de *Margarita Blanca*, en "El Nacional" N° 71 - Montevideo 1 de diciembre de 1898. Este cuento lo dedicó a su esposa Lalita.

(12) Referencia a una cita del psicólogo francés del siglo XIX, Paul Bourget.

(13) Viana concluye que *Gaucha* no es "El estudio de uno de esos problemas sociales... [es] Humilde pintura de mi tierra, vista con cariño, sentida con pasión y expresada con sinceridad."

La presencia de Don Zoilo, el prototipo del gaucho decadente se siente a través de toda la obra. Nunca actúa. Solamente existe y sus lentos movimientos caracterizan los últimos pasos de un ser humano en un proceso regresivo hacia una existencia animal. Simboliza al gaucho que ha llegado al escalón más bajo de su existencia. Aunque lo muestra como un animal, sin sentimientos, el autor sí los siente hacia él, manifestando compasión por su infortunio. Insinúa que la sociedad es en parte responsable de este proceso.

Seres como Don Zoilo estaban destinados a desaparecer en un vacío nihilista. Los movimientos mecánicos de Don Zoilo y sus gruñidos animales corresponden a la intención de Viana de reducir este personaje a patrones estereotipados. En su odisea al revés, hacia la nada, Don Zoilo encarna una de las principales preocupaciones de Viana, su visión de una sociedad en estado de anarquía moviéndose hacia la desintegración y el deterioro completo.

El gaucho, no sólo es víctima de los cambios sociales sino también del ambiente opresivo. Don Zoilo espera la muerte con pasividad, reconociendo que no puede con ella.⁽¹⁴⁾

Don Zoilo, Juana y Lucio son seres marginales en una sociedad que los ha dejado atrás porque no fueron capaces de adaptarse a los cambios, se contentan con una existencia vegetativa. La única excepción es el matrero Lorenzo descrito en el viejo estilo romántico. Viana desarrolla el personaje en la novela de tal manera que nos muestra la trama de su dilema cada vez que se refiere a esta figura. Si bien detesta las acciones violentas del matrero en cambio admira su fuerza. En su caracterización se parece a Ismael, el personaje de la novela de Acevedo Díaz, actúa por instinto, prestando su fuerza a las luchas patrióticas sin saber por qué y sin conocer las razones por las cuales está peleando. Se contenta con luchar "según las circunstancias". Como había hecho Acevedo Díaz, autor a quien tanto admiraba, Viana reitera su opinión de que el momento histórico decide que valor tendrán las acciones del hombre. Si Lorenzo hubiera nacido cincuenta años antes, hoy sería un héroe nacional. Las necesidades actuales lo reducen a un ser que nadie necesita. Viana infiere que cuando alguien ha vivido una vida de violencia, su única opción es convertirse en matrero. También demuestra su inclinación romántica al admirar, aún en forma tácita y sutil, a este personaje. Lo que más estima son sus cualidades de fuerte individualismo y su actitud desenvuelta hacia la vida. Insinúa también que el matrero fue un efecto directo de la corrupción social y política. Una situación política manejada por una burocracia urbana empujó al gaucho hacia esta posición.

El narrador aumenta la tensión de la novela con mucho cuidado, dando cuidadosos detalles de los amoríos de Lorenzo quien estaba acostumbrado a tomar lo que deseaba y que para satisfacer sus deseos sedujo a Juana.

Este acto llega a ser el eje de la novela, el punto hacia el cual convergen las vidas de los personajes.

(14) Viana logra captar la esencia de don Zoilo con estas palabras: "su vida está indisolublemente unida al pantano."

Conociendo la posición positivista darwiniana de Viana, no cabe duda alguna del resultado final de la obra. Triunfará el más apto, el que pueda sobrevivir. Lorenzo es el personaje que se puede imponer en forma física, se impone también controlar las acciones de los otros, exhibiendo una fuerte voluntad, destruyendo a todos los que se oponen a él. Juana, quizás respondiendo a ciertos instintos masoquistas, se siente atraída por él y sucumbe. Los dos se complementan.

Algunos críticos han visto el fin de la novela como algo poco creíble. Arturo Sergio Visca concluye que el agregado de los últimos dos capítulos, a la segunda edición, "tiende a disminuir la ya débil estructura de la novela".⁽¹⁵⁾ Aunque estoy de acuerdo con Visca que la novela en general sufre de una estructura débil, no creo que esto se deba a los últimos dos capítulos. Para mí la falla principal se halla en la incapacidad de Viana para crear una protagonista creíble, Juana no es otra cosa que un títere que encarna algunas preconcebidas ideas filosóficas del autor, basadas en interpretaciones literarias del método experimental de Zola e ideas de Taine. Los últimos dos capítulos sirven para atar algunos cabos sueltos de la obra. Mientras que la primera edición terminaba con la seducción de Juana después abandonada por Lorenzo, en la segunda edición se nos presenta una serie de eventos encadenados. Al enterarse de la violación de Juana, Lucio se enfrenta al gaucho matrero tratando así de probar su virilidad. Don Zoilo también es asesinado por Lorenzo quedando Juana a su merced. Lorenzo es descrito como "un sátiro celoso", gozando de un rito pagano que ofrece a Juana a los dioses del placer como si fuera ella una virgen vestal. Para hacer el sacrificio más completo da el cuerpo de Juana a sus amigos. Juana queda violada también por un negro, que Viana describe como "un fauno etíopico"; Lorenzo mira. Después de esta escena mórbida abandonan a Juana atada a un árbol. Este fin tan chocante en un nivel temático, corresponde al morboso deseo de Juana de encontrar alivio en la muerte. Cuando trató de suicidarse entrando en el pantano, la naturaleza no quiso recibirla, dejando que sufriera aún más. A través de un acto de destrucción total encuentra finalmente la paz.

Aunque *Gaucha* no representa lo mejor de Viana, se puede apreciar cómo en esta etapa temprana de su carrera, gravitaban en él ciertas tendencias modernistas, mientras profesaba ser fiel a las técnicas realistas naturalistas de la escuela francesa. Hay que aclarar sin embargo que formar parte de una perspectiva modernista implica mucho más que el empleo de ciertas *técnicas modernistas*. Estamos totalmente de acuerdo con lo señalado por Tabaré Freire respecto al empleo que Viana hace de los colores⁽¹⁶⁾ y su constante repulir la prosa, pero no sólo por eso podemos etiquetarlo dentro de un molde modernista. El término tiene que ser entendido a la luz de una perspectiva más vasta. En Latinoamérica el modernismo implica una tentativa sincrética de entender al cosmos. En su deseo de abarcar de una manera vital el número más amplio posible de

(15) Ver Prólogo de *Gaucha* p. XXXVII. Montevideo, 1956.

(16) Tabaré Freire —*Javier de Viana Modernista*— Montevideo, Universidad de la Rep. 1957 pp. 24-25.

distintas visiones que contribuyeran a hacer más comprensible la realidad, el modernista adoptó una filosofía, una manera de captar la realidad que a veces parecía contradictoria, y a veces lo era. Es precisamente por esta razón que Viana puede conciliar dos fuerzas completamente ajenas como la filosofía positivista y la estética modernista. El modernismo nunca se limitó a reglas fijas a pesar de lo que han sugerido algunos críticos. No hay una adhesión servil a cánones ya establecidos. Todos los modernistas son distintos aunque compartan un común denominador, un compromiso personal con el arte y la sociedad. En una perspectiva más amplia, el modernismo no se limita, sino que abarca lo universal. Viana que vivió en una época de grandes cambios, no pudo dejar de ser influido por el impacto del modernismo. No pudo contentarse con las limitaciones impuestas por escuelas tan rígidas como el Realismo y el Naturalismo. Aunque haya tratado, en su deseo de producir una obra científica, de representar en forma objetiva un documento de las causas y los efectos de una compleja realidad, no se detuvo allí. Si lo hubiera hecho su mundo hubiera sido estático y la obra de Viana no lo es. Es un mundo visto desde una perspectiva que cambia constantemente. Como ejemplo basta ver una de las tantas descripciones de Viana.

Al describir el pantano a horas diferentes del día, con cuatro distintos enfoques que corresponden a los sentimientos del autor en cada uno de estos momentos, atestigua estar enterado de los preceptos de la escuela de pintura Impresionista. El uso de estas técnicas le da a su obra nuevas dimensiones y un más amplio sentido. Viana era consciente de las posibilidades de enriquecer su obra al intercalar una disciplina en la otra. Corresponde esto a un enraizado deseo entre los modernistas de universalizar su arte. No es un accidente entonces que cuando Viana se refiere a la escena de la violación en *Gaucha*, la describa dentro de un molde clásico y mitológico. (17) A Juana se la compara con una Madonna de Botticelli, (18) en directo contraste a la referencia al "fruto atávico" de un pasado semi-salvaje. Al presentar otros rasgos de la realidad con referencias al mundo del arte y de la tradición pastoril, Viana amplía su perspectiva aliándose con la estética modernista.

Este vínculo con el Modernismo no es superficial. El compromiso social de Viana en un momento de crisis en Hispanoamérica se refleja en su obra. Su interés en la desaparición de seres como Don Zoilo, Juana y Lucio, todos personajes inútiles, apunta a justificar un mejoramiento de la sociedad basado en la sobrevivencia del más apto. Sin embargo, mientras el gaucho desaparece de la escena social convirtiéndose en peón, Viana contribuye a su mito perpetuándolo y señalando a la vez a la sociedad que lo destruye. No busca solamente escribir una novela nacional, ni siquiera se contentó con un estudio

(17) Juana es violada por Lorenzo y sus hombres. Uno de los materos se describe como "Especie de fauno etiópico". Esta referencia intensifica el carácter lascivo del personaje con sus connotaciones mitológicas.

(18) Ver *Gaucha* p. 226. Esta comparación de Juana con un cuadro de Botticelli le da una nueva dimensión al personaje dándole rasgos delicados y etéreos manteniendo aún la belleza natural y salvaje de su ambiente.

psicológico basado en la vida de seres infortunados, creo que luchó por ir más allá de la visión seca y científicista del arte.

En sus tentativas de revitalizar su producción artística experimentando con distintas técnicas narrativas y varias ideologías filosóficas, se une también a la corriente principal de su tiempo, el auge del modernismo.

Para subrayar este aspecto sincrético basta citar un buen ejemplo de la novela donde dos ideologías totalmente opuestas coexisten. Mientras capta al personaje de Don Zoilo desde un punto de vista nihilista y lo pinta en su viaje hacia la nada, negando así creencias y valores cristianos, cuando se dedica a describir la vida de Juana la ve desde un enfoque diametralmente opuesto. Cuando ella muere y por su muerte es liberada de mayores sufrimientos, se sugiere que vivirá en paz para siempre. Estas contradicciones sólo se pueden entender dentro del sincretismo Modernista. Tampoco es raro que Viana sea a la vez objetivo y subjetivo en sus descripciones. Puede asumir una actitud objetiva cuando adopta una postura realista-naturalista y narra con la exactitud del hombre de ciencia de la novela experimental, y suele ser subjetivo cuando se deja llevar por la inspiración poética.

Ya en 1899 Viana conciliaba dos posiciones extremas, eliminando la brecha entre las tendencias naturalista-realista y la nueva estética del Modernismo.

III. GURI

La misma nota pesimista que vimos en *Gaucha*, continúa en *Gurí*, la "novella" que es considerada como la mejor entre las obras de Viana. *Gurí* (1901), colección de siete cuentos y una "novella" que le da el título a la obra, es la continuación del estudio psico-sociológico del gaucho decadente que Viana había emprendido años antes. Es también una tentativa de aplicar al campo de la narrativa el detallado, casi clínico método de observación empleado por Paul Bourget en sus *Essais de Psychologie Contemporaine*.⁽¹⁹⁾ Podemos afirmar con certidumbre que Viana fue influido por la teoría de Bourget sobre la decadencia de la sociedad que a su vez se transmite al hombre. El crítico Carlos Roxlo señala que el interés de Viana en la psicología anormal deriva de los trabajos de Binet, Féré y Bernheim.⁽²⁰⁾

En un primer plano *Gurí* es el estudio psicológico de un individuo encaminado hacia la locura. La causa de su enfermedad es una especie de sugestión que actúa en el hombre destruyendo su capacidad y deseo de vivir. Este análisis cuidadoso tiene ramificaciones que

(19) Paul Bourget —*Essais de Psychologie Contemporaine*, Paris, 1883— En el ensayo sobre Beaudelaire trata en detalles la teoría de la decadencia.

(20) Carlos Roxlo — *Historia crítica de la Literatura Uruguaya*, Mont., 1915, Vol. 6, p. 103/6. Es probable, como Roxlo afirma, que Viana estuviera familiarizado con los últimos conocimientos franceses de la psicología. Roxlo manifiesta que Viana había leído *El magnetismo animal* de Binet y Féré, *Hipnotismo y sugestión* de Berheim. Como material preparatorio para *Gurí*, es probable que Viana haya leído también *La sugestión* de Binet y un trabajo sobre comportamiento psicológico anormal de *Generación y Criminalidad* de Féré.

dan al autor la oportunidad de formular consideraciones filosóficas y sociológicas.

Viana había experimentado con el cuento antes de la publicación de *Gurí* y partes de ésta ya habían aparecido en periódicos y revistas. En *Gaucha* el autor se había referido a *Gurí*, dándonos la trama de la obra. (21)

Señalamos este aspecto sólo para mostrar que antes de 1904, nuestro autor estaba continuamente modificando tramas, temas, motivos y técnicas, esperando perfeccionar su mérito artístico. Lo hizo con gran cuidado y el resultado es evidente. Después de esta fecha, tan crítica en su vida, Viana escribirá cuento tras cuento, algunas veces cambiando sólo el título, publicando febrilmente para poder mantener a su familia. (22)

Juan Francisco Rosa, con el apodo de Gurí, es el personaje que en la obra es trazado según líneas criollistas. Su manera de vestir, sus acciones y su actitud fatalista hacia la vida forma parte de una larga tradición literaria. En parte tiene algunos rasgos netamente románticos. Desde luego este lazo con el gaucha tradicional es sólo un punto de partida para Viana, el cuál nos presenta una personalidad multifacética con serios y complejos problemas humanos. El estereotipo del gaucha romántico y criollista pronto se olvida y lo que emerge es el individuo fragmentado de una sociedad moderna y caótica.

Se describe a Gurí en su relación con el medio ambiente. El es parte de una naturaleza opresiva que lo aliena. El ambiente contribuye a su estado general de abulia que se pudiera interpretar como una pérdida de interés en la vida.

Sentimos que el protagonista es un personaje en un drama en el cual la naturaleza está estática, congelada en el tiempo y el espacio. Gurí se mueve en este escenario sin advertir los efectos de la naturaleza en constante intercambio con el hombre.

En un estado de semi-vigilia, la belleza de la luz y de la naturaleza no hieren la sensibilidad del individuo aunque sienta ciertos estímulos. Al tratar de comprender la realidad circundante, el protagonista por medio de la memoria capta una serie de ocurrencias pasadas que se presentan en forma estática. En esta secuencia espacio-temporal, el protagonista ve toda su vida; pasado, presente y futuro, como una serie de imágenes quietas en el tiempo y el espacio, según la teoría formulada por Bergson. El espacio y el tiempo en términos bergsonianos se perciben en relación a fuerzas contrarias. La reacción de Gurí frente a estos estímulos nos hace pensar en la idea básica de Bergson "que representamos el movimiento por medio de la inmovilidad (la técnica cinematográfica), y el tiempo que es

(21) Viana —*Gaucha*, Montevideo, 1956. p. 106-107— Parte de la trama apareció en "La Campaña" Minas, N° 277, 28 de Set. de 1899 — Otros fragmentos fueron publicados en "Rojo y Blanco" el 8 de julio y el 2 de diciembre de 1900.

(22) El capítulo 1° de *Gurí* será publicado más tarde como un cuento intitulado, *En la siesta* —Ver: "Pulgarcito" Bs. As., 8 de marzo de 1907 y "El Fogón" 15 de abril de 1907— El Cap. 10 de *Gurí* se publica sin cambiar bajo el título *Después de las Carreras* en "Pulgarcito" Bs. As. 31 de enero de 1907.

puramente heterogéneo por medio de cosas homogéneas que no fluyen ni se mueven concretamente, con referencia a cosas espaciales".⁽²³⁾

El tiempo queda detenido mientras Gurí recuerda.

"Los panoramas iban pasando, uno tras otro, siempre diversos, siempre variados, pero con tal aspecto común de inmovilidad, de vida suspensa, que producían la sensación de una serie de vistas fotográficas".⁽²⁴⁾

Al mirar más allá sus ojos: "parecían mirar hacia dentro, en la obstinada inmovilidad de las razas concluidas, para quienes no existe el porvenir; almas cristalizadas que miran con horror la línea curva y se extasían en la contemplación de la misma forma geométrica repetida al infinito". (p. 13) El tiempo y el espacio quedan cristalizados, solidificados en una serie de cuadros mentales. Continúa divagando en este laberinto para concluir que vive en un vacío. El fluir de la vida es representado por un reloj que ha dejado de marcar el tiempo, y las formas humanas han sido reemplazadas por estatuas de mármol con su obvia inmovilidad. Lo único que queda es un vago recuerdo del pasado, desde luego demasiado efímero para que se pueda captar totalmente. El pasado recordado sirve como un mecanismo que le advierte al individuo de su presente y de su extinción en el futuro. Si el protagonista pudiera captar la conciencia de todo esto, sería comparable al vivir, una conciencia del vivir sería el ordenar en perfecta fusión esta serie de ocurrencias interpretadas y concretizadas en un nivel mental de experiencia. Al indagar en su pasado por medio de la memoria, Gurí redescubre las raíces de su herencia gauchesca y establece un lazo espiritual con ella. Este vínculo con el pasado es primordial para vivir. En este "pasado recordado" el gaucho encuentra una salida, una esperanza, que quizás le pudiera dar sentido a su vida caótica.

Lo que acabamos de describir representa la condición mental del protagonista en el momento de embarcarse en un viaje espiritual con la intención primaria de llegar a una definición de su vida, de captar su esencia integral. Gurí es un miserable ser que busca una solución; que aspira a resolver el enigma de su propia vida por medio de un análisis introspectivo y personal. En esta odisea el gaucho Gurí poco a poco se desintegra completamente. Viana sostiene que no sólo el gaucho está destinado a desaparecer en el vacío de la nada, pues también nosotros sufriremos el mismo destino. Gurí es el género humano que cuestiona el significado de la vida. Como víctima de esta filosofía tan pesimista, el hombre sólo se puede perder en el laberinto y todas sus tentativas de encontrar una salida quedarán frustradas. Desde el comienzo de la novela nos enteramos que a Gurí le es imposible querer más allá de un nivel puramente físico. El amor para él es sólo una función orgánica. Sin embargo es precisamente su relación con Clara, una prostituta seductora, la que sirve como

(23) Eduardo Pallares, *Diccionario de Filosofía*, México, 1964. p. 81. Para un detallado resumen de las ideas de Bergson sobre el tiempo y el espacio. Ver: *Essais sur les donnés immédiates de la conscience*.

(24) Viana, *Gurí* Montevideo, 1901-pág. 9. Las referencias a este texto serán indicadas entre comillas.

fuerza catalizadora y como punto de partida de nuestro entendimiento del personaje. Gurí conciente que esta relación vacía, sin sentido, es la causa de su dolorosa existencia. Pero aunque quisiera no puede romperla. Su amor no tiene sentido porque el objeto de su afecto no es digno de reales emociones. Viana desarrolla los aspectos seductores y carnales de un amor ilícito y deja a Gurí como parte de una larga tradición. El culto al amor sensual tiene muchos atractivos, pero según el narrador, éste nunca llega a satisfacer por completo. Viana cita el *Cantar de los Cantares* y enumera una lista de dioses y diosas que representaban el culto al amor sensual. Entre ellos encontramos a Anais, Mylita, Isis y Moloch de los cultos Orientales. Todos representan cultos orgiásticos y se emplean en la obra para despertar nuestra curiosidad y dar un toque exótico.

Moloch, otro dios, exigía sacrificios humanos. La intención de Viana queda bien clara; quiere establecer el aspecto dual de estos cultos. Como le ocurre a Gurí, lo que da placer puede también exigir sacrificios y producir dolor. Es precisamente el amor de Clara la causa de su inevitable caída.

Gurí quiere escapar de este ambiente pero sus hábitos son tan fuertes que le resulta imposible hacerlo, finalmente decide comunicarle a su novia que se siente atrapado en una vida mentirosa y sin sentido; Viana organiza los detalles de esta escena con tanta destreza que crea una atmósfera sofocante que complementa la abulia del personaje. El ambiente se suma a esta atmósfera estancada. Mientras Gurí le habla a Clara, la tensión se hace insostenible, el tiempo se detiene lentamente y los sonidos se pierden en la distancia produciendo un efecto comparable a una falta general de actividad que se extiende al pueblo entero.

Todo el pueblo, como Gurí, está muerto, incapaz de acción. Hay que recordar que según Viana la acción equivale al vivir. En este ambiente sofocante Gurí no puede actuar, se convierte en un personaje abúlico: “el silencio, de nuevo el infinito silencio de la miserable villa anémica...” (p. 42).

En contraste, la naturaleza se describe en toda su vitalidad, pero Gurí no marcha al compás de ella, queda enajenado y por esto sufre.

Incapaz de actuar, prisionero de una abulia corrosiva que le impide imponer su voluntad, el único remedio de Gurí deriva de su habilidad de recordar el glorioso pasado de la vida gauchesca, por medio de asociaciones mentales. Cada objeto que le rodea le hace revivir una idílica existencia pasada. La pampa le restituye el deseo de vivir, es una fuerza incitante. Vivir, para el gaucho significa empaparse de la naturaleza, respirar su aire, sentir el calor del sol y sumergirse totalmente en el paisaje. El hombre tiene que vibrar al compás del universo.

Cuando Gurí rompe sus relaciones con Clara se convierte en una persona distinta: “En la calle, al acariciarle el rostro, la brisa fresca, se sintió dueño de sí y comenzó a respirar con el deleite del preso que recupera su libertad tras varios años de encierro” p. 56.

En contraste Clara se queda en una pose estática, como una estatua entorpecida, sin querer comprender que ya no juega un papel importante en la vida de Gurí. El deseo de posesión de Clara, hasta

cierto punto una limitación de la libertad de Gurí, es la fuerza motivadora que empuja a la mujer a buscar venganza. Acudiendo a los consejos de Gumersinda, con precisión de bruja, inicia el proceso para atarlo con una ligadura. Es necesario recordar que la superstición siempre ha jugado un papel primordial en la vida del gaucho; en los pagos corrían voces que muchos habían encontrado una muerte prematura bajo circunstancias sospechosas. Gumersinda, era una curandera borracha y vil, que había preparado un sinnúmero de ligaduras en su vida. Para Gurí iba a preparar una especial. El odio de Clara hacia Gurí era tan fuerte que eligió para él una muerte atroz. Nos detenemos en la ligadura para subrayar los efectos que la sugestión puede tener en la mentalidad de un individuo perturbado.

Cuando Gurí se entera por una hermana de Clara que había sido atado por una ligadura y toma conocimiento de los mínimos detalles de ésta, su mente comienza a trabajar. Una serie de horribles muertes sufridas por hombres ligados desfila delante suyo. Una vez que el proceso comienza, también comienza la destrucción de Gurí. En ese estado, mientras más piensa en las otras muertes, más se acerca a la suya.

En su análisis del personaje principal, Viana introduce ideas postuladas por Taine y su teoría del hombre. Lo ve como un ser que es parte de su ambiente, un ser gobernado por las necesidades del momento. Un lazo inexorable une al hombre a su mundo interior. La concepción de este mundo está determinada por cómo siente el hombre en un momento particular. Esta relación se logra por medio de un proceso de intercambio mutuo entre el hombre y su ambiente; los dos ejerciendo influencia. Los sentimientos pueden determinar cómo el hombre percibe el mundo; esto es exactamente lo que le ocurre a Gurí. Excluye de su visión del mundo externo todo lo que no corresponde a sus sentimientos del momento. Al sentirse abatido y condenado por la ligadura se condiciona a interpretar todo desde este enfoque negativo que a la vez contribuye aún más a su existencia miserable. El lector se da cuenta que el nivel de depresión de Gurí es directamente proporcional a su alejamiento de la naturaleza. Cuanto más desafina con su ambiente más sufre. Se sugiere que el delicado equilibrio entre el hombre y las fuerzas de la naturaleza no se puede romper. Cuando esto ocurre, como en este caso, el único resultado es el caos.

Al recordar, Gurí intenta aferrarse a la vida con la esperanza de revivir su pasado, concretando experiencias de una vida de acción donde el gaucho vivía en perfecta armonía con la naturaleza.

Dominado por la ligadura, Gurí es víctima de fuerzas que no puede controlar. En consecuencia no puede luchar; no puede hacerlo porque el medio ambiente está en estado de descomposición. El mundo entero se le viene abajo. La decadencia moral ha triunfado y ha sido aceptada. Los cambios ocasionados por el progreso han causado la desaparición del gaucho sin que este se opusiera.

Lo que le está ocurriendo a Gurí es un reflejo de lo que le ha ocurrido al gaucho en un plano más amplio. Como en el caso de Gurí, el gaucho no pudo amaestrar las fuerzas que estaban controlando su vida. Al comienzo de este siglo los dos quedaron sumisos sin ofrecer

resistencia. Viana insiste que vivir es equivalente a actuar. Cuando Gurí tiene una activa participación en las tareas de los gauchos, se siente revitalizado, se olvida de sus problemas y por el momento el equilibrio delicado se restablece; la vida continúa pero es cuando deja de sentirse "comprometido" en el sentido existencial, que la desintegración se hace evidente.

El punto culminante de la narración es controlado con cuidado por el autor. Deja a Gurí participar en toda su plenitud en la vida, demostrando su maestría sobre ésta, y después lo deja caer. En el momento en que comienza a entrar en juegos amorosos con Rosa, una nueva conquista, recuerda la ligadura que le había atado a Clara hasta la muerte, y no puede ser hombre con otra mujer. El miedo producido por la ligadura lo hace impotente; Rosa, que no sabía nada de su pasado, lo rechaza con estas palabras: "Hubieras avisao qu'eras novillo". Al quitarle al gaucho, su virilidad queda sin nada. Esta escena es comparada por Viana con los tormentos de una epopeya dantesca, "puede ser interpretada como la existencia final de una muerte ignominiosa para Gurí".

El deseo de vivir ha desaparecido y el único contacto de Gurí con la realidad es la memoria. La vida se reduce a una serie de cuadros estáticos que se suman al sentimiento de que ella es una muerte vivida, una especie de muerte sin fin. "Su vida había abierto un paréntesis durante el cual su personalidad se veía vivir, sin sentirse vivir".

La vida para Gurí se había suspendido. Se sintió incapaz de llevar a cabo una existencia basada en el conocimiento. Aún en la introspección hace una pausa, sugiriendo que sólo en la muerte, el hombre puede adquirir paz. Este pesimismo es engendrado por la falta de equilibrio entre el hombre y la naturaleza. Si el hombre se aparta de él, no puede ser feliz. No es un accidente entonces, que la obra termine con Gurí en los brazos de la madre naturaleza.

El gaucho personificado por Gurí es mucho más que el gaucho estereotipado de la novela criollista que se desintegra poco a poco por su falta de capacidad de vivir al compás de las exigencias del progreso.

Cuando muere Gurí, una tradición entera muere con él. Lo que ha hecho Viana es destruir la típica figura del gaucho romántico que se había creado por medio de clichés, como una figura sobrehumana, el centauro de la épica nacional, el gran amador del pago, príncipe de la soledad y otros rasgos épicos. Imbuido de ideas, provenientes de Taine, Viana presenta a Gurí en un nuevo escenario, una sociedad en un estado de cambio, en la cual el gaucho agoniza. Al estudiar al gaucho en su proceso mental y a la luz de las teorías psicológicas francesas lo ha hecho más humano.

La mayoría de los críticos han relegado a Viana, colocándolo sólo al nivel de un buen escritor criollista que captó la grandeza del campo uruguayo y su gente. Viana fue mucho más que esto. Por haber vivido en una época de grandes cambios y fermentos intelectuales, pudo incorporar en su obra, distintas ideas filosóficas. Se interesó profundamente en la posición del hombre frente al universo y trató de definirlo desde una perspectiva científica que abarcaba

las más modernas ideas sociológicas y psicológicas. Trató de incorporar a su obra lo que la hiciera más universal y menos limitado a los moldes de la "literatura nacional". Bajo esa capa de literatura gauchesca, con sus tendencias románticas, encontramos en Gurí un análisis sensible de un ser humano, con problemas reales. Sus preocupaciones no son las típicas del gaucho que le precedió, este es un gaucho que ha escapado del molde, que se ha vuelto más humano y menos un estereotipo. Gurí pudiera bien simbolizar al hombre moderno, poseedor de una concepción del mundo y sus problemas, mucho más compleja.

Al tratar de definir su posición, Gurí se encarnó con las ideas de su autor, un ser que tuvo una gran visión y una aún más grande percepción humana.

Viana vio a su mundo desde múltiples perspectivas. Mientras que se sirvió de una visión de la vida temperada por actitudes positivistas con su énfasis en la ciencia y observaciones psicológicas, un cuidadoso estudio de la obra revela el empleo de muchos estilos y puntos de partida. En un nivel estilístico Viana va más allá de la reproducción fotográfica de la realidad, empleada por los realistas. A la vez que su visión del gaucho es personal, su estilo adquiere dimensión subjetiva; prefiere captar a su mundo desde un enfoque impresionista. Hay que subrayar de nuevo que la interpretación de Viana del mundo externo y su experiencia, fue moldeada por lo que él sentía en un momento particular, como los pintores impresionistas. Su empleo de imagen, colores, (en todos sus matices) recursos poéticos, tropos literarios, refleja una tentativa hacia una conciencia artística y estilística netamente modernista.

Tabaré Freire, el primero que estudió este aspecto, señala que son estas cualidades las que han elevado a Viana más allá de los escritores criollistas. ⁽²⁵⁾

Concordamos con Freire que Viana fiel a inclinaciones modernistas incorporó a su obra otras artes, especialmente las plásticas. La predilección de Viana por el pintor Delacroix, a quién admiraba por su exhibición de colores vibrantes, su afinidad con Blanes Viale, quién había experimentado con distintos matices de colores, su tentativa de incorporar estas técnicas a la literatura además de su preocupación por el estilo, sitúan a Viana en plena corriente modernista. ⁽²⁶⁾

Hay que subrayar, desde luego, que según Viana la cuidadosa observación del mundo exterior, debiera culminar en un remoldeamiento impresionista de la realidad que transgrede el concepto del arte por el arte. Cada cincelado y preciso cuadro debe servir una función vital en la obra de arte, más allá de un nivel puramente decorativo. Hay que recordar que Viana había visto el movimiento modernista como algo frívolo precisamente por ser una copia del Parnasianismo ornamental y sin sentido.

Desde luego mientras ataca al modernismo en una visión limitada, el mismo Viana ha caído bajo su influencia. No decimos esto solamente por que empleó ciertas técnicas del movimiento, más im-

(25) Freire —*Javier de Viana Modernista*— p. 16.

(26) Idem. p. 26.

portante aún es su adhesión a actitudes contemporáneas y filosóficas de cambio, su querer dar orden con la ayuda de la ciencia a un mundo caótico. Estaba Viana tan comprometido con los problemas del individuo y tan conciente de los defectos de la sociedad en la cual vivía, que ideó planes para su mejoramiento. Si fue pesimista es porque fue rebelde. Al tratar de establecer una semblanza de orden, Viana como su personaje Gurí, bebió de muchas fuentes. Que haya podido sintetizar corrientes tan distintas, es señal de su modernidad. El sincretismo no nos ofrece fáciles soluciones pero sí nos ayuda a comprender los problemas del hombre Hispanoamericano desde una más clara perspectiva.

Si queremos encontrar una razón por la proliferación de distintos estilos en Viana basta señalar que los movimientos literarios en Hispano América siempre han tenido una tendencia a prolongarse y por consecuencia siempre encontramos esta sobreposición.

En el cuento *En las cuechillas*, vemos el interés de Viana por el estilo. Por medio de un cuidadoso arreglo de frases balanceadas con paralela percepción, llegamos a una prosa concisa y llena de tensión. La trama del cuento es sencilla. Un viejo caudillo, que pelea en su última batalla, es perseguido por seis hombres, uno de ellos es su amigo. Después de muchas horas de andar sin meta, el fugitivo que no tiene nombre es muerto en la batalla final. Antes de morir le da su uniforme "Blanco" al amigo con la promesa de que su hijo lo reciba. El argumento del cuento es fútil al igual que las guerras fratricidas carentes de ideales, llevadas a cabo por razones personales. Los que acosaban al hombre se interesaban sólo en dividir sus despojos. No importa que la víctima en este caso fuera un Blanco, podría ser cualquier otro hombre, atrapado en las complejidades de la guerra.

Cuando la muerte vence al caudillo, Viana describe la escena como la última batalla épica de un gran soldado. Predomina el tono elocuente y grandioso. Pero el impacto en el lector es todo lo opuesto, pues queda con el sentimiento de la futilidad y de la nada.

El autor en este cuento vio al caudillo como un ser atormentado por hechos que no puede entender. Mientras que el viejo que posee las cualidades de un héroe épico espera que su hijo siga sus pasos, Viana enfatiza sobre el sin sentido de estas guerras.

Lo que se propuso hacer Viana fue demostrar que los actos de violencia tan comunes en el país fueron una fuerza negativa, que convertía sus amigos, hermanos y padres en enemigos. Esta visión tardía de la guerra es bien distinta a la que Viana tuvo en los primeros años. Con la madurez, el autor concluyó que la guerra era inútil y nada bueno provenía de ella.

Este mismo sentimiento se intensifica en el cuento *Las madres* donde de manera mordaz y con mucho más compasión hacia la víctima, ataca la perversidad de la guerra. Según Viana estas guerras llevaban el país a la ruina. Simpatizaba con las madres cuyo único recurso era quedarse en casa y esperar. Son ellas las que tendrán que pagar los errores de los políticos. Son ellas las que estarán destinadas a perder siempre. Al final del cuento, Viana con profundo

sarcasmo, condena a los doctores de la ciudad, los únicos que sacan provecho de la miseria de los otros.

El personaje Venancio Larrosa de *Sangre Vieja*, antiguo y venerado caudillo que había peleado en las guerras de la independencia, acepta una invitación para ir a Montevideo y ver la ciudad. Un viejo amigo político queriendo aprovecharse de la fama del caudillo, lo presenta a los jóvenes de su círculo. Venancio al ver la falta de ideales de estos jóvenes queda indignado. Desdeñan ellos los valores tradicionales y se ríen de los héroes pasados pretendiendo resolver los problemas del presente sólo con palabras. Según el viejo gaucho el compromiso intelectual no es suficiente. El gaucho que había participado en las guerras de la independencia, entendía sólo una palabra: acción. Los jóvenes, según lo insinúa Viana han perdido su sentido de orgullo; sus valores no son los mismos que los de antes; sugiere que la tradición no debiera ser olvidada. El gaucho no debe relegarse a un lugar secundario, olvidado en un viejo rancho y se debe preservar lo bueno de las viejas tradiciones. Venancio que no ha percibido los cambios que se han producido se da cuenta que buey que no ara no come. Desde luego el cambio ha sido demasiado rápido como para que él pudiera adaptarse a una nueva vida. De la misma manera que los jóvenes no lo entienden, él no entiende a los jóvenes. Viana a quien le gustaría ver la continuación del culto al gaucho, se da cuenta, que este ser sería una ficción, que tendría muy poco que ver con la figura del pasado.

El cuento *La yunta de Urubolí* tiene que ver con dos seres unidos por circunstancias del momento. Es la unión entre una refinada sabiduría y la fuerza activa que nos vuelve a la época de la novela de caballería y en particular a la unión entre Don Quijote y Sancho. Este cuento que comienza en tono ligero, humorístico y picaresco llega a proporciones épicas al tratar el tema del amor mutuo que existe entre los dos gauchos. La fuerza de Segundo Rodríguez y la personalidad del débil pero sutil e inteligente Librija se complementan como en el caso de sus famosos predecesores. Como en la mayoría de los personajes de Viana, Segundo Rodríguez es esclavo de un vicio, en su caso el juego de azar. Le gusta jugar no por el dinero sino por el mero gusto de jugar. Sublima su deseo de acción jugando. Librija queda pintado como el típico oportunista, el Don Juan del pago, odiado por todos. Los dos se unen porque se complementan. Librija necesita un protector y Segundo necesita a alguien que piense por él.

Viana envía esta pareja a la revolución de Aparicio de 1870. (27) Al verlos actuar no podemos dejar de observar ciertas semejanzas con el Hidalgo de la Mancha y su fiel servidor. Segundo era el tipo de gaucho clásico, rudo y caballeresco, quizás no tan ideal como su antecedente, pero desde luego imbuido del mismo espíritu de aven-

(27) Timoteo Aparicio fué el líder blanco de una revolución sangrienta que duró 2 años. Era un general analfabeto que puso sitio a Montevideo, sin poder acabar con el enemigo. Después de 2 años de pelea en 1872 firmó un pacto con la oposición. Ver José M. Fernández Saldaña. *Diccionario uruguayo de Biografías*, Montevideo, 1945. pp. 69-72.

tura. Los dos llegan a ser un mismo ser y cuando Librija recibe una herida que le deja herido de muerte, su amigo es el que le da el golpe de gracia. Poco después, defendiendo el cuerpo de su amigo, Segundo también muere; unidos aún en la muerte. Este cuento subraya la importancia de la comunión humana basada en el amor mutuo y un contacto humano profundo. En una perspectiva más amplia Viana afirma que entre los hombres la amistad es necesaria para sobrevivir.

El hombre tiene que unirse con el hombre, porque como demuestra este cuento, la naturaleza es ajena a los sufrimientos y al dolor humano.

El tema de la amistad se ha tratado con bastante frecuencia en la literatura gauchesca. El lazo fraternal que existe entre verdaderos amigos no se puede destruir fácilmente. Aún en los casos en que una mujer entra en escena causando dificultades la amistad no cesa.

En *Por matar la cachila* encontramos un gaucho Don Juan en sus tentativas frustradas de seducir a una jovencita. El protagonista, Marcelino Veiga, había sido un picaflor del pago que se transformó en un gaucho matrero. En un cuento dentro del cuento el narrador nos ofrece los minuciosos detalles de este cambio. Marcelino se siente atraído físicamente por la joven Ana, de rasgos bovinos. Cuando ésta lo rechaza, siguiendo las típicas convenciones donjuanescas, la seducción se cambia por el añadido del ingrediente del orgullo herido. La trama se complica cuando Ana incita a Marcelino en sus avances; si éste se atreve a "matar la cachila", Ana será suya. La alusión a la cachila era para Ana un eufemismo de lo que ella consideraba sagrado hasta el matrimonio. Se llega al punto culminante cuando el intrépido Don Juan, incapaz de controlar sus emociones viola a Ana. En el momento en que el Don Juan está en toda su gloria, Ana le hecha una sartén de grasa hirviendo en su cara desfigurándolo por toda su vida. Por haberse atrevido a "matar la cachila" tuvo que dejar el pago y convertirse en un gaucho matrero. En este cuento Viana contraponen dos personajes esencialmente distintos en una situación creíble. A la mayoría de las mujeres del pago, no les hubiera resultado un gran problema dejarse seducir por el Don Juan. Lo que el narrador deja escapar, es sólo un pequeño detalle; Ana era hija de un inmigrante suizo, con un alto sentido moral. En un mundo donde los valores gauchescos estaban desapareciendo, es significativo, que sea un extranjero quien dé el ejemplo. Viana sugiere que algunos valores ajenos a la tradición gauchesca, debieran adoptarse. No hay nada nuevo en esto; Sarmiento ya lo había sugerido. Lo que sí tiene interés para nosotros es el hecho que estas teorías de la inmigración recibían entonces la atención de autores de gran estatura como Florencio Sánchez, Roberto Payró, y años antes el propio Sarmiento y Juan Bautista Alberdi. Esta tendencia se ha manifestado aún en nuestros días, especialmente en las obras de Enrique Amorín. ⁽²⁸⁾

(28) Ver: Garganigo, John: *El perfil del gaucho*; Síntesis, Montevideo, 1966 p. 83-95.

Como también ocurre en la novela *El casamiento de Laucha* de Roberto Payró, nos parece que es más que una mera coincidencia, el hecho de que en *Gurí*, el único ser femenino que tiene altos valores morales sea extranjero. ⁽²⁹⁾

Otro cuento que merece nuestra atención por la creación de un ser legendario es *Doña Melitona*. La protagonista es una vieja arpía, celestinesca, captada en todos sus matices físicos y psicológicos, que llega a representar uno de los más logrados personajes de Viana. Es una vieja, frustrada y estéril, dominada por el odio. Es un ser despreciable en una sociedad tan corrupta como ella. Pudiérase compararla a una vieja bruja que se deleita en juegos maliciosos; el escenario y la gente, son un reflejo de su personalidad, rudos, fríos y estériles. Si logramos simpatizar con ella es debido al hecho de que elude la ley y regocija ver que el ladrón roba a otro ladrón.

Viana desea en este cuento moralizar, y para ello dramatiza la ineficacia de las fuerzas del orden al querer castigar a los delincuentes. Ataca a las fuerzas corruptas del caudillaje electoral. Aunque se llega a aprehender a los delincuentes nunca son enjuiciados. La corrupción es tal que a veces no se distinguen los acusadores de los acusados. Los delincuentes no quieren salir a la calle porque dentro de las cárceles gozan de una vida privilegiada sin tener que trabajar.

Viana describe el lado picaresco de *Doña Melitona* y nosotros, lectores, aprobamos sus peripecias; desde luego este aspecto de su personalidad no es el que recibe la mayor atención de nuestro autor. Si bien existe un lado agradable en el personaje, Viana enfatiza sobre el aspecto negativo. Deja que *Melitona* se mueva como una reina en un infierno Dantesco sin moral. Los que viven en este infierno representan distintos niveles de corrupción. Es un sitio que se ha vuelto grotesco, por los seres que representan lo grotesco por antonomasia.

Vale la pena mencionar que el último cuento de la colección, *La azotea de Manduca* cierra el viaje circular de un personaje muy parecido a *Gurí*. Es un cuento narrado en primera persona en el cual el personaje trata de recapturar el pasado. Trata de moldear una serie de cuadros mentales engendrados por un edificio simbólico denominado *La azotea de Manduca*. Esta estructura en ruinas había sido una fortaleza de actividades del gaucho. Los planes tácticos de muchas batallas de la guerra de la Independencia fueron formulados allí.

El protagonista es un hombre de ciencia que busca su identidad. Le circunda un ambiente en varios estados de desintegración, estéril y pesado. Es conciente que su intento de captar el pasado quedará frustrado. Lo único que puede esperar es tener vagas ilusiones de pasadas experiencias, cuadros efímeros que le ayudarán a comprender su presente. Se siente atraído por el pasado porque para él, el presente no existe y el futuro no tiene significado. Al enfrentar su ambiente llega a la conclusión que el hombre dividido que él es, tiene que sufrir. Sufre porque quiere respuestas a preguntas que no puede comprender. Se quiere entender a sí mismo y estas pesquisas

(29) En la novela de Payró, *Carolina* es la pobre italiana maltratada por un ser insignificante y picaresco.

forman la base de su dilema. La azotea lo atrae con su fuerza misteriosa. Es la fuerza de una esperanza en el desierto de su vida. Ve que el mismo ambiente pudiera ayudar al gaucho, pero desde luego por su indolencia éste no ha podido aprovecharse de lo que el ambiente ofrece. La indolencia, una especie de gran condena, ha dominado la vida de los gauchos desde sus comienzos. El narrador se siente triste al enterarse que el destino del guacho es la espera de su desintegración, algo que acepta sin luchar. Con la desaparición del gaucho, desaparecerá también parte de la vida del protagonista; la parte que está vinculada con un pasado glorioso que él quiere aprehender. La inactividad ha casi liquidado al gaucho por completo.

Como ya se ha dicho, para Viana, actividad es sinónimo de vivir. El vivir se compara a una llama que arde con pasión y fervor. El protagonista necesita una chispa del pasado como fuerza motivadora, y la azotea es el lazo con este pasado. Viana condena la vida pasiva y vegetal del gaucho, que se ha apoderado de la sociedad entera como una enfermedad nacional. La indolencia ha frustrado los sueños de una nación con grandes posibilidades. La indolencia ha convertido lo que pudiera ser un paraíso terrestre en un estéril infierno.⁽³⁰⁾ El héroe deja este ambiente muerto y se acerca a la azotea. Esta también está muerta, en ruinas. Algunos forasteros la habían convertido en una pulpería. Nuestro héroe imagina a viejos gauchos planeando estrategias de ataque. Estos fueron hombres de acción y fuerza. Quiere dominar esta fuerza para que pueda contribuir a la felicidad del presente. Para lograr este fin, el hombre tiene que enterarse del poder del pasado. Tiene que elegir los elementos, tradicionales, positivos del pasado e incorporarlos al presente. Un contacto mental con el pasado no sirve sin la acción. Sin la acción o la fuerza vital empleada para el mejoramiento de la sociedad todo el esfuerzo será inútil. Se necesitan hombres de acción y no gauchos indolentes, prototipos de una raza gastada. El hombre no puede esperar solamente que el pasado resuelva todos los problemas.

Esto sería vivir como en un sueño. Viana espera incitar al gaucho letárgico a una vida de acción, con la ayuda de la ciencia. La conciencia social de Viana demuestra cuan bien conocía los males de su tiempo. Mientras censura a sus compatriotas por ser inútiles, alaba los hermanos de Norte América por haber adquirido la prosperidad a través de la industria y el trabajo personal. Viana se proponía cambios que pudieran ayudar al país. Una salvación posible sería la aceptación de "seres potentes, que llegarán confiados en su fuerza, sostenidos con el ideal, no por el pálido y enfermizo ideal de los pobres de espíritu, sino por aquel artífice, coloso que ha construido la gran república del Norte, por el grande, por el supremo ideal de la vida".

(30) El tema de la indolencia del gaucho se ha aplicado por extensión a todos los argentinos y uruguayos. Escritores contemporáneos como Mario Benedetti, hoy día dan énfasis al mismo tema. Ver: Benedetti —*Gracias por el fuego*— Montevideo, 1965.

No nos sorprende que Viana mire hacia el Norte para su inspiración en un nivel materialista. En aquel entonces como ahora, los Estados Unidos eran un ejemplo de fuerza y poder. Viana admiraba a los ciudadanos capaces de engrandecer a su nación. En la República del Norte vio un faro de esperanza, una fuente de inspiración.

BIORAMA DE ERNESTO HERRERA

por

AVENIR ROSELL



Herrera en 1916 (fot. Cendón).

La vida de Ernesto Herrera, como la de su maestro y par, Florencio Sánchez, fue objeto de leyendas, en que sin duda se complacía —si no fuese que él mismo las hubiera urdido...—; pero no tuvo la suerte, como el autor de “Barranca abajo”, de que estudiosos y críticos se aplicaran a historiarlas sin lagunas ni fantaseos. Y esto es muy necesario por una mínima ecuanimidad, y porque su vida se produjo con un precipitarse de peripecias que sólo disminuyeron en los años finales, cuando su organismo estaba definitivamente signado por la muerte.

Por otra parte, su Obra, pese a la brevedad de su existencia —no había cumplido aún veintiocho años cuando fallece; tenía veintituno cuando escribió la cumbre de la dramaturgia rioplatense—, nacida en un periodismo constantemente variante, talvez por esto mismo fue multifacética. Durante todo ese camino, en un admirable ejemplo de autodidaxia fue puliendo su herramienta expresiva y estética: de un incipiente periodismo infantil pasó a la poesía —es significativo el hecho de que las primeras páginas conocidas de Herrera sean calcos o parodias, y su obra póstuma, “La vida bella”, sea una notable creación original—, y siguió por el humorismo, la cuentística, el costumbrismo —¡oh!, “Los temibles” larrianos!—, el teatro, la crítica, la conferencia —actividad en la cual recibió los únicos aplausos españoles que obtuvo en vida— y la cátedra.

En la investigación y estudio de esta rica, intensa existencia ha habido que partir de un *curriculum vitae* que he construído en lo posible sobre documentos o sobre referencias fidedignas. Esta actitud, que comporta seguir un método crítico riguroso, me ha exigido desechar *datos* —la mayor parte anecdóticos— que sin duda dieron brillo al ente humano —sufriente y jocundo—; mas creo que la opaca verdad histórica que resulta de ese cernido enaltece, mejor que las loas ditirámbicas e irreflexivas, la vida y la obra reales de Ernesto Herrera.

A. R.

SIGLAS EMPLEADAS

En este Biorama se utilizan diversas siglas, que aunque fácilmente referibles según su inmediato extenso antecedente, nada cuesta aclarar aquí:

AS = Acacia Schultze.

"B" = "Bohemia".

"B-VN" = "Bohemia-Vida Nueva".

"DC".M = "El Deber Cívico", de Melo.

"ED".M = "El Día", de Mercedes.

"EE" = "El estanque".

EH = Ernesto Herrera.

"ES" = "El Siglo".

"ET".P = "El Telégrafo", de Paysandú.

GP = Ginesillo de Pasamonte (seudónimo de Herrera).

Inial = Instituto Nacional de Investigaciones Científicas y Literarias
(en la Biblioteca Nacional).

"LC" = "El león ciego".

"LD".M = "La Defensa", de Melo.

"LL".NP = "La Lucha", de Nico Pérez.

"LR" = "La Razón".

"LS" = "La Semana".

"MMP" = "La moral de Misia Paca".

"PN" = "El pan nuestro".

RBN = REVISTA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL.

"RN" = "Revista Nacional".

"SED" = Suplemento [literario] de "El Día", de Montevideo.

"SMH" = "Su Majestad el Hambre".

"TB" = "El tango en Brasil".

"UC" = "La última carrera".

Las ilustraciones pertenecen a originales existentes en los fondos de la Sección Iconografía de la BIBLIOTECA NACIONAL.

CONCOMITANCIAS

1882 - Surge el decadentismo literario (Verlaine, Mallarmé).

1883 - Nietzsche publica "Así hablaba Zaratustra".

1887 - Antoine funda en París el "Théâtre Libre".

1889

20 de marzo: nace Ernesto Herrera, en la 3ª Sección de Montevideo; padres: Matilde Las Cazes, Nicolás Herrera.

Florencio Sánchez tiene catorce años; y unos meses antes ha sido designado escribiente de la Junta de Minas.

Otto Brahm funda en Berlín el "Freie Bühne".

Bergson y James publican sus obras capitales. En París se inaugura la Torre Eiffel.

1891

Nace un hermano menor de Ernesto, Julio Alberto (antes habían nacido: Julio Nicolás en 1882, y Matilde en 1886 —aunque fue inscrita en el mismo acto que Ernesto).

1895

Concorre a una escuela privada, durante unos tres años.

Rodó funda con varios amigos la "Revista Nacional de Literatura y Ciencias Sociales".

1896

Rodó publica "El que vendrá"; Vaz Ferreira, "Ideas sobre la estética evolucionista".

Aparece "Materia y memoria" de Bergson.

La Compañía Guerrero-Díaz de Mendoza estrena en Madrid "Tierra baja", de Angel Guimerá.

1897

15 de julio: fallece la madre de Ernesto; éste tiene ocho años cumplidos. Pasa a vivir con su nodriza en el Cordón, en la calle hoy Carlos Roxlo, y Paysandú. (Es una señora italiana de menguados recursos económicos, y que fallece al poco tiempo). Ernesto padece de asma alérgica hereditaria.

Deja de aparecer la "Revista Nacional", de Rodó.

Vaz Ferreira publica su "Psicología".

William James publica "La voluntad de creer".

1898

Concorre a la Escuela Pública de 2º Grado N° 7, en 18 de Julio (acera norte) entre Médanos (hoy Barrios Amorín) y Vázquez, que dirigía María Manrupe; su maestra fue Blanca Ayala, quien transmitió a Schanzer interesantes recuerdos; especialmente una composición sobre "Los vagos".

Julio Herrera y Reissig, primo de Ernesto, publica el "Canto a Lamartine".

Stanislavsky funda en Moscú el "Teatro de Arte", donde se representan obras de Chejov, Ibsen y Gorky.

1899

"La Revista", de Herrera y Reissig; "La Revista de Salto", de Horacio Quiroga.

1900

23 de setiembre: Lucas Herrera, tío paterno de Ernesto, Administrador de la Lotería Nacional, le emplea como "niño cantor"; desempeñará esta función hasta el 13 de enero de 1904, cuando iba a cumplir quince años.

Florencio Sánchez ha publicado las "Cartas de un flojo"; Rodó, "Ariel". Quiroga funda el "Consistorio del gai saber", y Herrera y Reissig la "Torre de los Panoramas".

Chejov publica "Tío Vania"; Puccini estrena "Tosca". Bergson publica "La Risa".

1901

Luis Alberto de Herrera publica "La tierra charruá"; Javier de Viana, "Gurí"; Quiroga, "Los arrecifes de coral"; Fabini compone los "Tristes".

1902

Herrera publica un periódico infantil o escolar, "El Tribuno", del que, según Negro, aparecieron seis números (desconocido).

En el Rosario argentino se estrena "Canillita", de Florencio Sánchez.

Roberto de las Carreras publica "Amor libre"; Herrera y Reissig, "Los parques abandonados"; Emilio Frugoni, "De lo más hondo".

Rafael Barrett viene a América.

Euclides da Cunha escribe "Os sertões"; Benedetto Croce "L'Estetica".

1903

1 marzo: Batlle asume la Presidencia de la República.

13 agosto: se estrena en Buenos Aires "M'hijo el doctor"; Florencio tiene veintiocho años; Herrera, catorce.

Ingenieros publica "La simulación de la locura".

Mueren Ibsen, Chejov, Carducci y Tolstoy.

1904

1 enero: Aparicio Saravia se levanta en armas; el 4 del mes es convocada la Guardia Nacional.

13 de enero: Herrera renuncia al cargo de niño cantor de la Lotería Nacional.

marzo: se enrola en el Batallón Número 1 de Guardias Nacionales; son sus compañeros Ángel Falco, Orosmán Moratorio, Carlos Sàbat Ercasty, Pedro Manini Ríos. Por estas fechas concurría Herrera al domicilio del Coronel Sàbat i Fargas, y a su academia de esgrima, donde traba conocimiento con Romildo Riso, Horacio y Aníbal Abadie Santos, Rogelio González Mourigán, Vicente Baso Maglio. Se reúne además con Teodoro Buquet, los hermanos Macció, Ángel y Aníbal Falco, Alberto Munilla, Hugo y Otto Eirín en una lechería sita en 18 de Julio y Tristán Narvaja, constituyendo una *peña* que denominaban "Ínsula Barataria". También asistió a algunas reuniones del Club Colorado "Rivera", que presidía don Carlos Travieso (Jefe del batallón de Guardias Nacionales en que Herrera se había enrolado).

Se estrena en Barcelona "Misterio de dolor" de Adrià Gual, que en 1915 Herrera ofrecerá a Brus-sa.

1 agosto: en Bs. As. se estrena "Cédulas de San Juan", de F. Sánchez.

2 setiembre: Saravia es herido gravemente; 10: fallece; 27: se firma la paz de Aeguá.

1 noviembre: en Bs. As. se estrena "La Gringa", de Sánchez.

Herrera y Reissig publica "Los éxtasis de la montaña"; Vasseur, los "Cantos augurales"; Roberto de las Carreras, "Parisinas".

Freud ha publicado "Tres ensayos sobre la teoría de la sexualidad".

Sufre una caída de un caballo, y golpeándose en el cordón de la vereda se fractura el cráneo, en el que siempre tuvo una cicatriz (Sàbat Ercasty).

1905

Este año Herrera se integra al grupo de jóvenes poetas e intelectuales que compondrán la redacción de "Bohemia": Ángel Falco, Alberto Lasplaces, Orosmán Moratorio, Julio Alberto Lista, Alberto Macció, Carlos Sàbat Ercasty.

29 agosto: muere el padre de Ernesto, sin haber legitimado a los cuatro hijos habidos de Matilde Las Cazes; a la muerte de ésta, había ido a vivir con algunos de sus hijos *legales*.

26 abril: Sánchez estrena en Bs. As. "Barranca abajo"; durante este año estrenará allí otras tres obras suyas: "Mano santa" (9 junio), "En familia" (6 octubre), "Los muertos" (23 octubre).

6 mayo: Gregorio de Laferrère estrena "Locos de verano".

otubre: Roberto de las Carreras publica el "Psalmo a Venus Cavalieri".

1906

Vive en casa de los Sàbat (relato de Carlos).

Rafael Barrett, que se ha radicado en el Paraguay, casa (20 de abril) con Francisca López Maíz.

21 mayo: Mateo Morral atenta contra los monarcas españoles; descubierto dos días después, se suicida.

El gobierno uruguayo toma posición respecto de la pena de muerte.

Ángel Falco publica los "Cantos rojos".

Sambucetti es galardonado por su Oratorio de San Francisco de Asís.

1907

16 mayo: desde Cruz Alta (Rio Grande do Sul) escribe a sus compañeros de peña (carta enviada a casa de los Sàbat); debía estar de visita en casa de su hermana Matilde, que había casado con un ciudadano de aquel lugar.

14 setiembre: en "La Tribuna Popular" de Montevideo se publica "Los 'cosacos'", firmada por 'Herita', reconocida como la primera producción literaria de Herrera; es una diatriba contra el coronel West, Jefe de Policía de Montevideo durante el gobierno Williman.

3 y 5 diciembre: en el diario "La Racha", de Ángel Falco, publica, bajo la misma firma, otras dos poesías satíricas, según la misma técnica (calco de obras ajenas).

En este año habría escrito, según Moratorio ("La Tribuna Popular", de mayo de 1911) un esbozo escénico, sobre el que algún compañero de peña opinó desfavorablemente, pero que Herrera utilizará en "El estanque". Antonio Gianola, por su parte ("DC"-M, 16 nov. 12), insinúa que esta obra fue concebida en Melo (julio 1910); y aun, que antes había escrito Herrera una comedia "Caos", que llegó a ensayar Rogelio Juárez, pero que no se estrenó.

2 enero: se estrena en Bs. As. "Los curdas", y el 8 "La Tigra", de Sánchez. Este año se estrenará en Montevideo "Barranca abajo".

Williman ocupa la Presidencia de la República.

2 de mayo: se estrena en Bs. As. "Nuestros hijos", de Sánchez.

Florencio Sánchez pronuncia en el Atenco de Montevideo una conferencia sobre teatro nacional.

4 diciembre: se estrena en Montevideo "Los derechos de la salud", de Sánchez, a raíz de lo cual Samuel Blixen propone que se le pensione en Europa.

Vasseur publica los "Cantos del Nuevo Mundo"; Delmira Agustini, "El libro blanco"; Máximo Gorky "La madre".

4 marzo: es designado auxiliar de la Contaduría Gral. de la Nación (donde debió ser compañero de Romildo Risso y de Fernando Silva Valdés).

4 abril: es presentado en la Cámara de Representantes un proyecto de ley por el que se acuerda una pensión a Florencio Sánchez en Europa.

8 abril: "La Razón" publica una nota de Ginesillo de Pasamonte (primer trabajo con este seudónimo): "La caridad bien entendida por casa empieza..."

16 abril: interviene como banderillero ("Quebradizo"), junto a Romildo Risso, en una corrida de aficionados (fiesta andaluza de beneficencia), en la plaza de toros de la Unión.

junio: en "El Diario" de Asunción, Rafael Barrett empieza a publicar "Lo que son los yerbales"; funda el semanario "Germinal".

7 de julio: se estrena en Montevideo "Marta Gruni", de Sánchez.

15 agosto: aparece el primer número de "Bohemia" (cuya idea perteneció a Herrera, y cuyo costo de impresión, según Moratorio y otros biógrafos, fue sufragado con el resultado de una operación de crédito sobre el sueldo que percibía en la Contaduría Gral. de la Nación), en que se publica "Las dos ofrendas", por R. Herita.

setiembre: segundo número de "B", en que se publican tres páginas de Herrera: "Ven conmigo, dolor" (poesía), la primera serie de "Los temibles", por Ginesillo de Pasamonte, y un soneto, "A España", dedicado a don Mariano Sàbat i Fargas.

otubre: en el N° 3 de "B" se publica una breve página de Rodó, en que exalta el espíritu bohémico; en el N° 4 aparece "El pastel de pavo", cuento que integrará el volumen "Su Majestad el Hambre". (Este número está dedicado a Florencio Sánchez, mas no parece que ninguno de los artículos relativos haya sido escrito por Herrera).

25 octubre: en "La Lucha" de Nico Pérez se publica "Perdigones", primer escrito de Herrera aparecido en la prensa del interior; era director del periódico don Antonio Gianola, compañero de bohemia.

8 noviembre: en "LL".NP aparece "De lesas pituitarias", inédito.

15 noviembre: Rafael Barrett llega a Montevideo; Samuel Blixen publica en "La Razón" y "El Siglo" sus artículos, que constituyen una revelación, y despiertan el entusiasmo de Rodó. Ernesto Herrera se referirá a estos momentos, años después ("La Defensa", de Melo, de 27 ot 11), en el "Boceto a pluma" que dedicará a Barrett.

2 diciembre: renuncia al empleo en la Contaduría Gral. de la Nación. En "B"-7 se insertan dos poesías de Herrera y la segunda serie de "Los temibles". Para estas fechas también sitúa Fernández Ríos una conversación de Herrera con los generales Salvador Tajés y Ramón Tabárez, en el Club (colorado) "Marcelino Sosa".

En este año se publica "Pago chico", de Payró. Laferrère ha estrenado "Las de Barranco".

1909

1 enero: "LL"-NP dedica esta edición a poesías de casi todos los integrantes de "B"; una de Alberto Macció, "Los santones", está dedicada a Herrera.

9 enero: Rafael Barrett debe asilarse en el "Fermín Ferreira", desde donde escribe también para la revista de Emilio Frugoni, "Espíritu Nuevo"; permanecerá en el hospital hasta el 26 de febrero.

enero: en "B"-8 aparece "Feijoadá", por GP, en que Herrera cita por primera vez a Florencio Sánchez; según Teodoro Buquet (Sàbat Pebet en "La Voz del Cordón" de 27 dic. 1960), cuando Sánchez venía a Montevideo se alojaba en casa de su hermano Alberto, y allí le visitaban un grupo de muchachos aficionados a la literatura, entre ellos, Herrera.

En "B"-10, GP se despide —"Si oyen contar de un náufrago la historia..."— en nombre de Herrera, que parte sin rumbo conocido, aunque insinúa que sea al Paraguay. En el mismo número se inserta "La reina mora" (en publicaciones posteriores se intitulará "La última carcajada").

Se embarca como polizón en un buque que parte hacia Europa; pero debe desembarcar en Santos; consigue continuar el viaje en otro buque, en el que llega a Lisboa; establece contacto con Guerra Junqueiro; admira el hombre y la obra (de ésta, al retornar a Montevideo, incitará a Sàbat Ercasty a traducir "A morte de Dom João").

14 febrero: "LL"-NP publica "Urgoniferías", por GP.

Llegan al Uruguay, y pronuncian conferencias, Vicente Blasco Ibáñez y Anatole France. Un año más tarde ("LS", 13 ag. 10) aún recordará GP: "¿Qué nos dijo de nuevo don Anatolio, / enredado y confuso como un infolio; / y qué don Blasco Ibáñez, y qué Ferrero, / que por ser el más gaucha llegó primero?".

1 marzo: Rafael Barrett parte de Montevideo hacia San Bernardino (Paraguay).

1 mayo: Florencio Sánchez interviene en sucesos callejeros con motivo de la conmemoración de la fecha en Buenos Aires.

30 mayo: "LL"-NP publica una poesía, "Lembranças", dedicada a Antonio Gianola por Ernesto Herrera.

junio: "B"-16 informa a un corresponsal que "Herrerita anda por el Brasil" (pero a estas fechas ya estaba en la Península).

julio (primera quincena): en Barcelona interviene en actos callejeros de protesta a raíz de la guerra en Marruecos, y es tomado preso y llevado a la Cárcel Modelo, donde fecha en este mes "El lodazal", y en agosto "Racha pesimista".

agosto-setiembre: es deportado hacia el Uruguay; pero desciende en Santos; colabora en "A Lanterna", de São Paulo.

22 setiembre: designado Florencio Sánchez para una misión oficial en Europa, embarca el 25.

15 octubre: en los glaciés del castillo de Montjuich es fusilado Francisco Ferrer i Guardia.

16 octubre: "A Lanterna" inserta no menos de dos artículos de Herrera.

15 noviembre: "B"-23 publica "Racha pesimista".

15 diciembre: "B"-25 da noticia del regreso de Ernesto Herrera.

Rodó publica "Motivos de Proteo".

- 1910

11 enero: forma parte de la redacción de "El Pueblo", "diario independiente" (11 en-24 feb) que dirige el poeta Ángel Falco.

En los primeros días del año son arrestados por orden del Jefe de Policía de Montevideo, Cnel. Guillermo West, varios redactores de "La Semana": Acquarone, Laplaces, Bianchi.

Herrera y Reissig publica "La torre de las esfiges"; Vaz Ferreira, "Moral para intelectuales".

15 enero: "La Semana" publica una primera colaboración de Herrera: "Venganza ejemplar", por GP, poesía humorística.

Bertani edita el primer tomo de "Moralidades actuales" de Barrett; y más tarde (julio?), también en tomo, "Lo que son los verbales".

Por estas fechas Herrera escribe "Para ellos", soneto que dedica a Aurelio del Hebrón (= Alberto Zum Felde), cuyo original consta en el Inial, que permaneció inédito hasta que el investigador norteamericano George Schanzer lo dio a publicación ("Revista Nacional", ot-dic/1959).

10 marzo: muere Julio Herrera y Reissig, primo de Ernesto; en el acto del sepelio Zum Felde pronuncia una oración de gran resonancia en los medios intelectuales uruguayos.

16 abril: en "La Semana" Herrera publica un soneto, "Biscuit", dedicado a Diana de la Fuente, cuñada de Herrera y Reissig, y futura esposa de Sàbat Ercasty.

27 abril: la Unión Gral. de Picapedreros de La Paz (Canelones) invita para un acto conmemorativo del 1º de mayo, en el que intervendrá Herrera.

30 abril: se celebra un acto en el Centro de Instrucción Racionalista de Montevideo, en que Herrera recita su poesía "Gesta"; igualmente procederá en otros actos realizados por estas fechas (p.e. el anunciado por la Unión de Picapedreros de La Paz)

14 mayo: "La nueva senda" de Montº publica "Gesta"; y anuncia la intervención de Herrera en un acto a celebrarse en el Centro Internacional a beneficio de la familia de un obrero herido de gravedad, de nombre Llambí.

21 mayo: "LS" publica una poesía de Herrera, "Sugestión", ilustrada por Acquarone.

31 mayo: en Melo se encuentra con Casiano Monegal y José Pedro Bellán. "El Deber Cívico", de aquella ciudad, publica "Un cuento a Mimi", que integrará un libro "Cuentos a Mimi" (título que será cambiado por "Su Majestad el Hambre"). En este mismo número de "DC"-M se da noticia de una "conferencia literaria" a realizarse el próximo mes de junio, dictada por Bellán y Herrera. "B"-36 publica "El visionario", que Herrera dedica "Para José Pedro, mi amigo" y que integrará "SMH"; desde esta fecha hasta agosto o setiembre, aparecerán en "DC"-M los cuentos que conformarán el libro.

julio: desde este mes menudean en la prensa montevideana y del interior notas sobre "SMH" firmadas por intelectuales amigos y camaradas de Herrera (Monegal, Sàbat Ercasty, Moratorio, Salaverry, Gisleno Aguirre ["El Nacionalista" de Melo, 19 ot. 10].)

La revista "Bohemia" llama a concurso a escritores, plásticos y músicos uruguayos.

Enrique Borrás está realizando una gira teatral por el Río de la Plata.

14 julio: en "DC"-M, en una noticia sobre ausencia de Herrera, se habla por primera vez de "El estanque".

9 agosto: en "La Tribuna Popular" Moratorio da noticia de la lectura de "EE" a un grupo de amigos en Montevideo; Salaverry confirmará ("LR", 12 ag.), aunque fechando el hecho el 11 del mes.

15 agosto: en un suplemento del N° 41 de "B" se publica la escena final del primer acto de "EE".

25 agosto: en "B" se publica el fallo del concurso de poesía: primeros premios a Ovidio Fernández Ríos y a Carlos Sábat Ercasty (integraban el tribunal: Carlos Roxlo, Emilio Frugoni y Francisco Alberto Schinca).

agosto: Rafael Barrett fecha en San Bernardino (Paraguay) el prólogo a "SMH". "LS"-55 reproduce, ilustrado, "Las dos estatuas", y anuncia la aparición de "SMH" con prólogo de RB; también publica "Menudencias", por Ginesillo de Pasamonte.

27 agosto: en "LS" Lasplaces relata la anécdota de la entrega de los originales de "EE" a Ulises Favaro.

1 setiembre: en el Coliseo Florida se estrena "El estanque", que causa sensación en los medios literarios y sociales montevidéanos. Pero a los pocos días va a Melo ("DC"-M, 6 set.), para retornar enseguida a la capital a fin de entrevistarse con Barrett.

setiembre: en los primeros días del mes se encuentra en el Uruguay el estadista francés Georges Clemenceau.

6 setiembre: Rafael Barrett está en Montevideo por unas horas, de paso hacia Europa; según Muñoz, en estos momentos entrega a Herrera el prólogo de "SMH"; se produce la anécdota de las monedas, relatada por Herrera ("Bocetos a pluma", "La Defensa" de Melo, 27 ot 11).

7 setiembre: en "La Razón" se inserta un pequeño apunte-caricatura a tinta "del natural" de Ernesto Herrera por Luis Scarzolo Travieso.

10 setiembre: a raíz del éxito de "EE" se realiza en Montevideo una función de honor (con lectura de una poesía de Ovidio Fernández Ríos), "Juventud" (vé "LS", 24 set.), y un "banquete democrático".

15 setiembre: "B"-43 anuncia que Herrera ya no integra la redacción. "DC"-M publica el prólogo de Barrett a "SMH"; en la misma p. se anuncia el próximo estreno de "EE" en Melo, por la compañía Brussa-Rodríguez; y en la p. 4 Blas Ca-

macho (Casiano Monegal) dice que Herrera le ha dejado los originales de "La moral de misia Paca".

17 *setiembre*: "La Semana" de Mont³ publica fragmentos de "EE", y a toda página y color una caricatura de Herrera (con alusiones al triunfo logrado con esa obra) por Acquarone.

19 *setiembre*: "La Defensa" de Melo publica "El arrabal".

22 *setiembre*: "DC"-M anuncia los ensayos de "EE", dirigidos por el propio Herrera.

1 *otubre*: se estrena en Melo (teatro de Doña Damiana), "EE", por la compañía Brussa.

4 *otubre*: "DC"-M comenta el estreno de "EE"; en el comentario de la actuación de los actores, critica la de José Pedro Bellán.

12 *otubre*: "El Nacionalista" de Melo anuncia la puesta en venta, en la librería Monegal, de "SMH" (editada por "DC"-M).

15 *otubre*: "Bohemia-Vida Nueva" dan cuenta del suceso alcanzado con "EE", y anuncia el estreno de "La moral de doña Paca", comedia en un acto; en la p. 24 se publica "Símbolo", de Herrera, dedicado a "VN".

23 *otubre*: se produce un movimiento revolucionario (finalizó el 15 de noviembre). "DC"-M suspendió su aparición.

24 *otubre*: "La Razón" encomienda a Herrera una corresponsalía de guerra, con motivo de la cual va a Durazno (campamento gubernativo de Pablo Galarza), desde el cual envía crónicas y noticias.

31 *otubre*: "B-VN" publica una nota d'"El pobre Valbuena" (= Lista): "Literatura de café", motivada por el "Sonadísimo triunfo de 'El estanque'".

7 *noviembre*: en Milán muere Florencio Sánchez.

9 *noviembre*: "LR" publica una nota de guerra de Herrera: "Por los fogones. Pa lo que sirve ser colorau..." en la que hay expresiones que pueden vincularse con "El león ciego" (la mayoría de biógrafos sostiene que en este momento nace en Herrera la idea argumental de esa obra, pero según Moratorio y Dossetti es muy anterior).

15 *noviembre*: termina la "revolución".

22 *noviembre*: última correspondencia enviada por Herrera a "LR" desde Durazno (?).

30 *noviembre*: "B-VN" publica sendas poesías de Monegal y de Herrera en páginas plenas, con fotografías de los autores tomadas en el mismo momento y lugar (fotógrafo, Juan Jover?).

noviembre: viaja a Buenos Aires para asistir al estreno de "EE"; traba conocimiento con Eduardo Zamacois, Tito Livio Foppa, Rodolfo González Pacheco, Edmundo Guibourg y otros intelectuales y periodistas.

En estos últimos tiempos se ha hospedado en casa de doña Carmen M. de Silva, viuda pensionista militar, en Villa Muñoz, quien tiene cuatro hijos: tres varones, y una adolescente: Orfilia.

5 diciembre: "LR" reproduce una carta enviada por Herrera a la prensa de Buenos Aires, a raíz de una crítica de Monteavaro sobre el atuendo que aquél vestía al presentarse a saludar en el estreno de "EE"; la juventud intelectual porteña rodea y hace suya la posición de Herrera; principalmente Ángel Méndez asume la defensa periodística.

diciembre: Herrera escribe en Montevideo, "Mala laya"; según Miguel H. Escuder, fue obligado a ello por la artimaña de un empresario.

1911

13 enero: la compañía Gialdroni estrena en el Teatro Nacional de Mont°, "Mala laya", boceto dramático en un acto.

Herrera parte en gira por el interior con una compañía circense; le acompaña Orfilia.

11 febrero: en "LS" se publica una página de Víctor Peláez, dedicada a Herrera, "Asco", que según Schanzer debe verse como la célula inicial de MMP.

13 marzo: la compañía de Blanca Podestá estrena "ML" en el Teatro Nacional de Buenos Aires.

25 marzo: "La Semana"-86 anuncia la incorporación de Herrera ("conocido en el gremio por 'Herrerita'") a su cuerpo de redacción, y se agrega

Marinetti y otros artistas italianos lanzan el manifiesto del futurismo pictórico.

17 diciembre: Rafael Barrett muere en Arcahón.

En este año han aparecido las siguientes obras de: Vaz Ferreira, "Lógica viva"; Delmira Agustini, "Cantos de la mañana"; Zorrilla de San Martín, "La epopeya de Artigas".

11 enero: "El Diario" de Asunción publica un artículo póstumo de Rafael Barrett: "La muerte de Tolstoy". Bertani edita en Montevideo "El dolor paraguayo".

1 marzo: Batlle y Ordóñez asume por segunda vez la Presidencia de la República.

una fotografía (la más divulgada: chambergo, pipa, chalina). En el mismo número se publica, ilustrada "Las mamás", por GP.

Ha pasado a vivir con Orfilia en una casita modesta del Prado; Luisa Magariños de Bellán, que tenía en gran estima a Herrera, les instaló (amuebló) la casa.

1 abril: "LS"-87 publica "Personas distinguidas", por GP; y sin firma una nota de despedida a Williman y West, bajo el título: "Si oís de un naufrago..."

29 abril: "LS" publica "Secos e molhados", por GP, y "Una entrevista con Jacinta Pezzana", por EH.

6 mayo: "LS" publica una nota ("Un amigo de Canelones") de GP, en la que protesta porque allí se prohibió a Ángel Falco pronunciar un discurso en un mitin el 1º de mayo. Se da cuenta de la firma de una nota de protesta por eminentes figuras de Canelones, y que Frugoni planteará la cuestión en la Cámara.

1 junio: "LR" publica una invitación para una reunión a efectuarse en el Círculo de la Prensa, a fin de constituir una Sociedad de Autores Nacionales; en la nómina de invitados figura Ernesto Herrera, pero según la crónica del acto publicada al día siguiente, no debió asistir.

3 junio: "LS"-95 da cuenta de que se ha designado a Herrera corresponsal viajero en el interior.

17 junio: "LS" publica una nota de su "enviado especial", Ernesto Herrera, remitida desde Guadalupe (Canelones).

24 junio: "LS" publica unas "Notas de Canelones y San José. Las gestiones de Herrera".

2 julio: "La publicidad" de Durazno da cuenta de la llegada de Herrera como corresponsal viajero de "LS".

En casa de don Pablo Galarza conoce a Acacia Schultze, cuñada del general.

7 julio: "LR" da cuenta de la elección de la Comisión Directiva de la Sociedad de Autores, entre cuyos titulares no figura Herrera; esto dio origen a la carta de éste, conocida bajo el título de "Suplente, ¡nunca!", que según Moratorio le malquistó muchas simpatías de la gente del gremio.

8 julio: "LS"-99 publica una nota "de nuestro enviado especial desde Florida".

18 julio: "LS" publica "Olla de grillos - Croniqueando desde Durazno", de GP; y una "nota de nuestro corresponsal en el interior", que dice que en la ciudad existe "una sociedad exquisita,

en la que las mujeres hermosas no están por cierto en minoría”.

23 julio: desde Mont° escribe (en papel membreado de “LS”) a Guillermo Schultze (archivo Herrera); le dice que está escribiendo “El león ciego”, que tiene que entregar antes del 1º de agosto; le pide que informe a Odila Revello que unos versos que envió a “LS” irán en el número en preparación; y que “El estanque” no ha salido aún.

29 julio: “LS” publica “Invernal”, poesía de EH, ilustrada a toda página; en otro lugar da noticia de la reciente edición de “EE” por Bertani.

11 agosto: en “LR” se publica un proyecto de “Teatro Nacional” redactado por Martínez Thedy, Teysera y Ramón Vázquez.

Por estas fechas se encuentran en Montevideo, y tienen particulares actuaciones, Pietro Mascagni y Jean Jaurés.

12 agosto: “LS” publica dos escenas de “El león ciego”.

14 agosto: la compañía Arellano-Tesada estrena LC en el Cibils, que según Moratorio es recibido friamente por el público: “no consiguió, después de su primera presentación, llenar medio teatro!”, mas al parecer (“LR”, 18 y 22 del mes) se produjo una desinteligencia entre el autor y la empresa.

2 setiembre: “LS” publica “Escarbando”, por GP, página autobiográfica.

6 setiembre: “DC”-M da la bienvenida a Herrera; y al día siguiente publica “Íntima” (inédita).

1 octubre: Herrera pasa a integrar la redacción de “LD”-M.

2 octubre: con motivo de la visita del Centro Atlético de Treinta y Tres a Melo, se efectúa una velada literaria en que intervienen Gianola, Casiano Monegal y Herrera; éste lee un “Canto a la juventud” —recogido por Artucio Ferreira bajo el título de “Himno a la Juventud”—, que se inserta a continuación de la crónica en “DC”-M del día siguiente. En un banquete de despedida a los visitantes, Herrera hizo en “chispeantes versos [...] el elogio del eleven triunfante” (“DC”-M, 5 ot).

6 octubre: “LD”-M publica “Crónica risueña - La guerra turco italiana”. por GP.

11 octubre: se crea la Escuela Experimental de Arte Dramático, y se confía su dirección a Jacinta Pezzana.

14-16 octubre: Herrera escribe para "La Defensa" de Melo; está radicado en esta ciudad. En estos días se realizará un partido de fútbol entre el Club Ginasio de Yaguarón y el Melo Fútbol Club, y en la imposibilidad de asistir Casiano Monegal, dirigente de la entidad melense, se designa a Herrera en calidad de orador *oficial*. La crónica del episodio es hecha *oficialmente* en "LD"-M de 30 del mes, y relatado años más tarde por José Monegal, cicerone de Herrera en la emergencia.

24 octubre: "LD"-M publica una nota sobre "Los esfuerzos de [José Ángel] Baccino", en que se dice que Herrera está dirigiendo los ensayos de "El león ciego" y que al cumplirse el primer aniversario de la muerte de Florencio Sánchez se encargará de dirigir cinco de sus obras ("Los muertos", "Barranca abajo", "En familia", "La Gringa", "Nuestros hijos"). En este mismo número se publica el primer "Boceto a pluma — El triunfo de Florencio".

27 octubre: "LD"-M publica el segundo "Boceto a pluma", dedicado a Rafael Barrett.

30 octubre: "LS" publica una página de GP, "Quien bien te quiere...", en la que declara que "Ginesillo también ha tenido la desgracia de quedar marido..." incidental referencia a la vida matrimonial con Orfilia y el hogar establecido en Montevideo.

7 noviembre: "LD"-M publica una crónica de la representación de "El león ciego" por la compañía Baccino; se destaca la actuación de la actriz Seibane en el papel de Pancha. En esta fecha se realiza en el Teatro "Varietés" de Melo una función de homenaje a Florencio Sánchez al cumplirse el primer aniversario de su fallecimiento; en la parte oratoria intervienen: E. de los Campos (director de "LD"-M), Antonio Gianola, Juan Mario Magallanes, y Herrera (la disertación de éste se publica en "LD"-M de 10 de noviembre). En la ocasión se ha representado "La Gringa", estreno en Melo.

15 noviembre: "LD"-M publica el acta de una gestión caballeresca promovida por el director de este diario, E. de los Campos, al de "El nacionalista", Gisleno Aguirre, en que Herrera interviene como padrino de aquél.

En la Sección Teatros se da noticia de que Herrera está terminando una comedia en dos actos, "La moral de misia Paca", que será "completamente melense".

noviembre: de este mes debe ser una carta que Herrera escribe a Luisa Magariños de Bellán (en el Inial) en la que refiere unas peripecias supuestas para hallarle alojamiento conveniente cuando venga a vivir aquí con su esposo.

25 noviembre: "LD"-M anuncia que por la noche la compañía Baccino estrenará "MMP" (dos actos), y publica una escena. (En la edición de Bertani (tres actos) la obra es fechada en Melo, noviembre de 1911). Schanzer ha hecho un buen estudio de las alternativas y variantes de esta obra, en una ponencia presentada al Sexto Congreso del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana reunido en Méjico en ag-set. de 1953 (p. 197 a 204 del respectivo libro de actas).

29 noviembre: "LD"-M publica una crónica de "Tarugo" sobre el estreno de "MMP". En un pasaje de la crónica dice que "hay que felicitar [de] que Herrera haya suprimido de raíz el único motivo que para criticarlo han encontrado los que buscaron a pleito un motivo"; y agrega: "Por su fondo, es para el teatro universal". La crónica termina con este lapidario juicio: "La interpretación fue pésima sin atenuaciones".

diciembre: a principios de este mes está en Durazno. Es designado Auxiliar del Museo Nacional.

25 de diciembre: al mediodía, en casa de los Bellán en Montevideo, en el momento en que con Orfilia se disponían a celebrar la fecha, nace Barrett. Herrera viene a Montevideo.

Barradas expone en galerías montevidéanas.

1912

5 junio: la compañía Battaglia-Tesada estrena en el Teatro Apolo de Bs. As. la versión definitiva de "MMP". En la crónica respectiva, Santiago Locascio proclama a Herrera "el primer dramaturgo sudamericano".

7 junio: Blanca y Pablo Podestá estrenan "El león ciego" en el Teatro Nuevo de Bs. As. Según Gilberto R. Gil, Herrera consideraba que el gran trágico rioplatense era el único que interpretaba debidamente el personaje protagónico. Rosario Pino, que está realizando una temporada teatral en Bs. As., se compromete a estrenar en Mont^o MMP, y comienza a ensayarla.

9 julio: "LR" transcribe una nota de un diario bonaerense en que se comenta un entredicho de Herrera con la compañía Arellano-Podestá, a raíz de MMP.

Por estos tiempos el comandante Astorga realiza sensacionales demostraciones de terapéutica naturista, que tienen amplia resonancia pública.

11 julio: "LR" anuncia el próximo estreno de una comedia de Herrera, en verso y en un solo acto, por la compañía del Teatro Nacional: "Castillos de arena", nota que es ilustrada con el "apunte" de Herrera por Scarzolo Travieso.

17 julio: Ruben Darío pronuncia en el Solís una conferencia sobre Herrera y Reissig.

También se encuentra por Montevideo el literato español Javier Bueno.

20 julio: Un grupo teatral de aficionados "Pablo Podestá" de la Unión viene realizando varias representaciones de "EE", y anuncia estar ensayando "LC".

Por estas fechas el editor Bertani anuncia la publicación de "EE" y "MMP".

22 de julio: Rosario Pino estrena en el Teatro Solís de Mont^o, "MMP" (tres actos); Herrera está presente. Según "Teógenes" (= Eduardo Ferreira) en "LR" del día siguiente —nota en primera página sobre el estreno, bajo el título de "Una obra de rebeldía social"—, la actriz, "seriamente imposibilitada para moverse", indispuesta, "dejó el lecho para estrenar la obra de Herrera".

julio: renuncia a su empleo en el Museo Nacional. 2 setiembre: en la sede del Orfeón Español de Mercedes, y presentado por el Dr. Salvador Burghi, Herrera pronuncia una conferencia sobre tuberculosis, a beneficio del Comité Departamental de lucha contra esa enfermedad.

10 setiembre: la compañía dramática española de Paco Ortega pone en Mercedes "MMP".

2 octubre: "LR" reproduce un reportaje hecho a Rosario Pino a su llegada a España, en que la actriz manifiesta su propósito de poner allí inmediatamente en escena "MMP".

octubre: desde mediados de mes se organiza una función pro bolsa de viaje de Herrera a Europa, en que intervendrán las compañías teatrales que en el momento actúan en Mont^o, y jóvenes literatos y plásticos amigos de Herrera; la prestigia ("LR", 25 octubre) un Comité que integran: Zorrilla de San Martín, José Enrique Rodó, Antonio Bachini, Eduardo Ferreira, Domingo Arena, Francisco Alberto Schinca; para esta función el pintor catalán Enrique Pascual Monturiol realiza un "affiche" (que cronistas posteriores dan como existente en la pinacoteca de don Eduardo Ferreira), así como el gran amigo de Herrera, Rafael Pérez Barradas, realizará durante el acto diversos dibujos y caricaturas; asimismo inter-

vendrán en la función Carlos M. Pacheco y Felipe Sassone.

23 octubre: "LR" reproduce en el centro de la página editorial el "affiche" realizado por Monturiol. En un reportaje que se hace a Herrera (p. 9) dice que antes de partir para España a asistir al estreno de "MMP" por Rosario Pino en Madrid, debe ir a Melo y a Bs. As. (aquí a cumplir un compromiso con la empresa Carcavallo); agrega que deja varias obras concluidas: "La madre", que estrenará la compañía del Nacional; "El caballo del comisario", escrita en colaboración con Ulises Favaro, y el arreglo de una opereta para Perdiguero.

28 octubre: se efectúa en el Teatro Solís la función pro bolsa de viaje a beneficio de Herrera.

29 octubre: "LR" publica dos crónicas (una de Salvaverry, en la p. editorial; otra del cronista teatral, en la respectiva sección) de la función de beneficio.

1 noviembre: se embarca hacia Europa en el "Burdigala". Antes de partir había bosquejado el argumento de "El pan nuestro" (carta a Gil, de 20 nov 13).

2 noviembre: "LR" da noticia de la partida de Herrera (p. editorial), e ilustra la nota con la fotografía de una estatuíta de A. Gavagnin, "Herrerita emigrante".

16 noviembre: "LD"-M da cuenta de haber recibido una postal de Herrera, enviada desde Rio de Janeiro; y "DC"-M publica una nota rememorative de Gianola, en la que consigna interesantes datos sobre Herrera y su obra, y reproduce una sugestiva carta de éste, escrita desde Santos.

noviembre: ? Herrera llega a París; parte enseñada hacia Madrid.

Jacinta Pezzana escribe desde Mont^o a un amigo, que un partido político uruguayo la obliga a renunciar a su labor en la Escuela de Arte Dramático (Supl. de "El Día", Mont^o, 24 nov. 61).

En este año Pedro Figari publica "Arte, Estética, Ideal"; Carlos Roxlo comienza su "Historia crítica de la literatura uruguaya".

Marinetti divulga el manifiesto de la literatura futurista.

enero: desde Madrid sostiene Herrera una intensa correspondencia con Gilberto R. Gil; la primera puede datarse en este mes. A Herrera le ha fracasado un *negocio* con cuyo resultado pensaba traer a Madrid su "bagage familiar"; ha solicitado que se le confíe un empleo en Madrid; entretanto escribirá un drama para Pablo Podestá. Ha enviado colaboraciones a "Caras y Caretas", de Bs. As.

1 marzo: da cuenta a Gil de su nada satisfactorio estado de salud, a raíz de los fríos invernales madrileños.

24 marzo: "LR" publica la primera correspondencia enviada desde Madrid (hasta el 29 de abril envió al diario unas diez correspondencias, en su mayor parte de crítica teatral).

marzo: asiste a la lectura de "Judith", de Villaespesa; reitera que está escribiendo un drama para Podestá; se preocupa por la salud y crianza de Barrett.

25 marzo: "LR" publica una crónica de Herrera sobre "Judith" de Villaespesa, escrita para Margarita Xirgu, a cuya lectura ha asistido invitado por el autor.

28 marzo: "LR" publica una correspondencia de Herrera sobre la marquesa de Arcos de la Frontera.

29 marzo: llega a Mont^º la marquesa de Arcos de la Frontera, y "LR" le hace un reportaje en el que declara que a sus tertulias asistía Herrera, y sobre quien da algunas noticias (salud, trabajo, estima de los intelectuales, etc.)

marzo (2^ª quincena): la revista "El Monigote" que publica Barradas inserta una caricatura de Herrera, y una nota muy virulenta de Víctor Peláez a su favor (Peláez le había dedicado un cuento, "Asco", en "La Semana" de enero de 1911).

abril: escribe a Gil una carta desesperada por lo que respecta a su salud y a la resistencia que encuentra en ciertos medios intelectuales madrileños. En Madrid ha establecido contacto con José Ingenieros, con quien partirá hacia Francia, donde verá a algún especialista médico, trasladándose luego a Suiza.

22 abril: Pedro Erasmo Callorda presenta en la Cámara de Diputados, que integra, un proyecto de pensión para Herrera, que es aprobado por el Senado el 28 siguiente. Esta pensión implicaba que el beneficiario "perfeccione sus condiciones artísticas, y haga al mismo tiempo propaganda benéfica para el Uruguay".

26 abril: la Sociedad Argentina de Autores Dramáticos envía a Herrera un giro por quinientas pesetas, para sufragar gastos de enfermedad. Gi-nola también le ha hecho un giro.

30 abril: se efectúa una función para recabar fondos a favor de Herrera, que se "encuentra enfermo de bastante cuidado en tierra extranjera" ("LR" de la fecha); intervienen: Miguel H. Escuder, Edmundo Bianchi, Rafael Barradas, los alumnos de la Escuela de Arte Dramático que dirige la Pezzana; y se representa "MMP" por la compañía que actúa en el Teatro Nacional. En esta misma fecha el Poder Ejecutivo pone el cúmplase a la ley de pensión a Herrera.

finis de abril: Tallaví estrena en Madrid "Los muertos" de Sánchez.

En Madrid, Ingenieros publica "El hombre mediocre".

abril-mayo: parte con Ingenieros para París, donde permanece (Barrio Latino) por algún tiempo.

2 mayo: "LR" hace crónica de la función de beneficio, y transcribe el discurso de Bianchi.

14 mayo: "LR" reporta al comediógrafo español Aurelio Varela, quien da algunas informaciones sobre el precario estado de salud de Herrera.

mayo: en este mes fecha Javier Bueno una nota sobre "Ernesto Herrera en Europa" ("LR", 5 jun), a raíz de una visita que éste le ha hecho en París; le ha declarado que irá a Suiza a tratar de reponerse, y luego volverá a Madrid para asistir al prometido estreno de "MMP" por Rosario Pino; le dice que tiene "otras dos obras en el telar".

16 mayo: desde París envía a Gil un poder para el reconocimiento de Barrett; pero además ha hecho testamento "por el cual este reconocimiento no podría ofrecer dudas si yo llegara a desaparecer". No cree posible esto, porque por indicación de Ingenieros ha visto al Dr. Vian, quien le ha prescrito un régimen curativo. Le explica que ha recibido un giro, y telegramas del propio Gil, de Callorda y de Bonet, en los que le anuncian la pensión adjudicada por el Estado. Su plan de vida es ir a Suiza por cuatro o cinco meses a reponer su salud; retornar a Madrid con dos obras nuevas, para que "se me escuche", y volver de inmediato a Suiza.

mayo: se ha encontrado en París con Blanes Viale (carta a Acacia Schultze, de 3 jun), y Carmelo de Arzadum (de quien en "La Caricatura" de 23 jun 14 relatará una anécdota ocurrida).



Con José Ingenieros, en Lausana.

3 junio: desde Lausana escribe a AS, declarándole que “he pasado ocho largos meses de luchas, de fatigas, de desesperación”, a las que se han sumado “las inquietudes que me inspiraba mi salud”.

8 junio: escribe a Gil, preocupado por la noticia que éste le ha dado en carta de 9 de mayo, de que Barrett está enfermo; y le propone que en caso de que la enfermedad sea grave lo envíe a Lausana, “donde están las primeras celebridades médicas del mundo, y Mermod me pondría inmediatamente en contacto con el especialista que necesitáramos”. Le informa con alguna minucia sobre los tratamientos a que se ha sometido para sus afecciones de los pulmones y del asma; es notable el tono optimista, y declara: “Las curas en la nariz y garganta me han hecho imposible el cigarrillo. Recién ahora noto todo el mal que me hacía aquello”. Le informa además que sigue trabajando, y aunque no logre estrenar ninguna obra teatral, publicará “un par de libros, quizá dos obras teatrales, para que vean allí que no desperdicio el tiempo”. Está tratando de aprender bien el francés y el italiano; y después hará lo propio con el alemán y el inglés.

9 junio: desde Lausana escribe a Gil reiterando las noticias sobre su tratamiento médico, y acompañándole “una foto que nos sacamos con Ingenieros en el balcón de su casa”, en la cual se “me conoce sin ponerle el nombre abajo”. Agrega que enviará a Ferreira (para “LR”) varias correspondencias, pero éstas no aparecieron en el diario, que únicamente informa (21 jun) sobre la mejoría de la salud de Herrera, y que está escribiendo dos obras.

19 julio: fecha en Ginebra un poder para Gil sobre cobro de haberes y derechos de autor.

15 agosto: desde Lausana escribe a Acacia Schultze. Ha estado de viaje con Ingenieros por Alemania y Suiza; pensaba pasar por Italia de retorno a España, pero un llamado urgente desde aquí le ha hecho suspender el recorrido por Italia; fecha en Madrid el 1° de setiembre la posdata en que da estas noticias, pero el matasellos es del 3.

1 setiembre: escribe a Gil desde Madrid, diciéndole que ha venido dispuesto a que este año quede resuelta su situación cuanto a representación de alguna de sus obras; de lo contrario, está decidido a renunciar a la pensión. Al pasar por Barcelona ha entregado su última obra (“El pan nuestro”?) a Enrique Borrás. Insiste en que ha

comenzado dos comedias en tres y un actos, la adaptación a ambiente español de "El estanque", y varias otras obras. Cuanto a su salud, "la tos ha vuelto a molestarme", de modo que piensa pasar el invierno en Almería, con Villaespesa.

5 *setiembre*: Barrett Herrera es inscrito de oficio.

setiembre?: responde a Gil una carta en que éste le informa que Barrett está enfermo; sobre el particular, desesperado, ha consultado a Ingenieros y Cimarro, quienes han tratado de desvanecer toda alarma; decualquiermodo, si es, como piensa Cimarro, aristín, Herrera se preocupa, pues esa enfermedad, que él padeció de niño, es el antecedente del asma nerviosa que le ha afectado toda la vida. Con referencia a actitudes de Orfilia, declara a Gil que "ya no me atan a ella ninguno de los antiguos lazos afectivos". También le da detalles de la lucha en que está empeñado para lograr sus propósitos artísticos.

otubre: un catarro ha obligado a Herrera a guardar cama, desde la cual escribe a Gil; principalmente lo hace porque Orfilia le ha escrito quejándose de él; "para arreglar esas cosas definitivamente" piensa volver lo más pronto posible a Montevideo. Le manda "un retrato para el nene".

10 *noviembre*: Villaespesa escribe a Herrera desde Granada, anunciándole un estreno para el 15; lo espera para el 13, y le pide que lleve "El estanque".

noviembre: Herrera dedica y envía a Gianola una fotografía que se ha sacado en "Foto Biedma", de Madrid.

20 *noviembre*: responde a dos cartas de Gil. Con respecto a los *enredos* de Orfilia y a "la seguridad del nene", le dice que "no permita, bajo ningún pretexto, que el nene salga fuera del radio de su [de Gil] vigilancia". Le informa sobre su salud y condiciones de vida: ha cambiado de domicilio a una casa "con calefacción y todas las comodidades", y así espera librarse "de posibles complicaciones, y consigo al mismo tiempo estar en la brecha" (esdecir: Madrid, para la representación de sus obras); y agrega que "tengo muchos proyectos y muchas esperanzas, pero no le hablaré de ello hasta saber algo definitivo". Insiste en que enviará "una obra a Pablo Podestá", y "estrenadas o no [...] mis últimas obras"; "en esto no tengo más interés que demostrar que he trabajado", pues tiene "esperanzas de poderlos sorprender un día de estos con un campanazo fuerte".

Margarita Xirgu estrena en Montevideo "Judit", de Villaespesa; era la primera vez que la actriz venía a América y al Uruguay; Herrera había comentado la obra en correspondencia a "LR" (25 mar).

12 diciembre: se estrena en Madrid "La malquerida", de Benavente; la obra dio motivo a especulaciones crítico-históricas en relación a "Misterio de dolor" de A. Gual.

19 diciembre: escribe a Gil una carta optimista: "Estoy muy satisfecho de mí mismo, tengo una confianza ciega, y casi podría fijar para abril o mayo la fecha de mi regreso". El motivo de su euforia es la promesa de estreno de "El pan nuestro" en el Teatro Español; la obra está dedicada a Callorda y a "La Razón"; relata la impresión de Sinesio Delgado (director del teatro) cuando Herrera le leyó la obra que finalmente aceptó, asegurándole que se pondría en escena.

Rodó publica "El mirador de Próspero"; Delmira Agustini, "Los cálices vacíos"; Pérez y Curis, "Arquitectura del verso"; se editan las obras completas de Herrera y Reissig; Batlle, sus "Apuntes" colegialistas. Se aprueba la ley de divorcio por voluntad de la mujer.

Proust comienza la publicación de "À la recherche du temps perdu". Einstein da a conocer la teoría de la relatividad.

1914

13 febrero: en "La Tribuna" de Madrid se publica una nota de Eduardo Zamacois (se reproducirá en "La Razón" de Mont^o de 14 de marzo) en que glosa y reprueba la negativa de Sinesio Delgado a poner "El pan nuestro"; de ello se hizo eco en Mont^o Ramón Vázquez ("LR". 18 mar.).

18 marzo: en carta a Gil, Herrera anuncia una conferencia que dictará en el Ateneo de Madrid el 31 del mes, y un drama nuevo. Alude al fiasco en el Teatro Español, y a la nota de Zamacois. No está seguro de poder venir a Montevideo en mayo, porque Saralegui, Montero y los amigos de Madrid insisten en que se quede hasta la próxima temporada; el propio Herrera confía en que Tallaví ponga "PN" si consigue teatro. Le propone gestionar la publicación de "PN" aquí (Maximino García), y pide que se le envíen diez quilos de yerbamate.

"LR" publica una nota sobre "Ernesto Herrera en España", donde se dice que "sigue trabajando con fe" en una obra en tres actos, en "un libro de poemas en prosa [...] y una obra en un acto que Villaespesa se propone poner en verso para

que María Guerrero" la represente en la "próxima gira por estos países".

27 marzo: responde a una carta de Gil, que le ha escrito sobre actitudes de Orfilia, y propone que la aparte de Barrett. Promete venir a Montevideo enseguida que reciba el trimestre de mayo.

31 marzo: pronuncia en el Ateneo de Madrid la anunciada conferencia sobre Florencio Sánchez; es presentado por don Faustino Prieto Pazos.

1 abril: la prensa madrileña ("ABC", "El Liberal", "El País", "La Tribuna") reseña la conferencia de Herrera; "La Tribuna" comienza la crónica con estas palabras: "El joven y cultísimo literato de Montevideo, Ernesto Herrera, disertó —con gran facilidad de palabra, con un léxico admirable, y con una prosa honda, sentida y cáustica— sobre el arte dramático rioplatense en general, y muy particularmente sobre la admirable producción escénica del malogrado autor de "Los muertos", la obra desgarradora, ibseniana de Florencio Sánchez..."

junio: en la primera quincena del mes se encuentra Herrera en Montevideo.

22-23 junio: "La Razón" publica los finales del 1º y 3er. actos de "PN", acotándose que "Paco Fuentes estrenará la obra en Barcelona".

23 junio: "La Caricatura" de Montº reporta a Herrera, quien declara que ha venido a "arreglar asuntos familiares", y que una vez resueltos "me iré directamente a Barcelona, donde Paco Fuentes estrenará el drama 'El pan nuestro'".

4 julio: "DC"-M anuncia la próxima llegada de EH "antes de abandonar de nuevo su suelo nativo"; y efectivamente, el mismo diario anunciará el día 7, que desde el día anterior Herrera está en Melo.

6 julio: es asesinada Delmira Agustini.

9 julio: "DC"-M da cuenta de la aparición de "PN". En la p. 5 se anuncia una conferencia de Herrera "pro tuberculosis", y que ha donado al Comité Organizador los derechos de autor de las obras suyas que se representen en Melo.

14 julio: "DC"-M publica los principales párrafos de la conferencia de Herrera sobre tuberculosis.

16 julio: se suicida Orfilia. Barrett tiene dos años y medio.

22 julio: "El Día" de Montº da la noticia de que Herrera, "antes de partir de nuevo para el Mundo Viejo" está dirigiendo los ensayos de "PN" por la compañía Serrador-Mari; y agrega: "Como

Estalla la primera guerra mundial.

se sabe, la obra será estrenada en Madrid en la próxima temporada”.

31 julio: la compañía Serrador-Mari estrena “PN” en el teatro 18 de Julio (pero ninguno de los titulares del elenco intervienen en la representación).

8 agosto: por la misma compañía y reparto es estrenado “PN” en el Teatro Nuevo de Bs. Aires.

21 agosto: “LD”-M anuncia que Herrera se encuentra en Melo para asistir a la representación de “PN” por la compañía S-M.

28 agosto: en el Teatro España de Melo la compañía S-M pone “PN”; al día siguiente “DC”-M destaca la actuación de la señora Asquerino en el papel de Concha.

setiembre: en Bs As. Herrera escribe para “Crítica”, de Natalio Botana, quien lo distingue con su amistad y simpatía; tiene a su cargo la sección “Teatros”, y otra intitulada “El artículo de hoy”.

Acevedo Díaz publica
“Lanza y Sable”.

1915

30 enero: se interna en el Fermín Ferreira” para hacerse unas curas a la garganta. Algunos amigos están haciendo gestiones para que sea designado cónsul en el Paraguay, Brasil, Ecuador o Bolivia.

9 marzo: la compañía Vittone-Pomar estrena en el Politeama de Mont°, “El caballo del comisario”; según acotaciones en una misiva enviada a Gianola (en el Inial), algunos personajes corresponden a individuos reales, de conocimiento de ambos.

Feliciano Viera ocupa la
Presidencia de la República.

abril: según noticias de prensa no constatadas (RBN, p. 103, n. 66) la compañía Arellano habría puesto en escena en el Teatro Ideal de Bs. As., “El león ciego”, “Mala laya”, “El tango en Brasil” y “La última carrera” (sobre “TB”, vé “LR” de 20 de junio de este año; y cuanto a “UC”, es un probable y explicable título de “El caballo del comisario”).

15 mayo: “LR” anuncia que Herrera está escribiendo un sainete, “Moulin Rouge”, para la compañía del Politeama.

mayo: escribe a Brussa desde Mont° (da como domicilio: San José, N° 1012), informándole del reciente exitoso estreno (18 de mayo) de “Criollos y gringos”, de Alberto Sánchez. Le da noticias de varios autores locales (Cortinas, Bianchi), y algo así como orientaciones sobre obras de repre-

sentación posible: "Sin querer", de Benavente ("precioso entremés que le vendrá a Rosita [Arrieta] como anillo al dedo"), o bien "otras obras chicas"; "La cena de los cardenales", "El orgullo de Albacete"; "Misterio de dolor", de Adrià Gual; "La vuelta de Braulio", de Alberto Sánchez también; "El alma de la casa", de Martínez Sierra, "comedia que gustaría muchísimo".

14 junio: fecha de un contrato (en el Inial) entre José B. Tutzó, propietario del Teatro Lumière (ex Coliseo Florida, donde se estrenó "El estanque") y Ernesto Herrera, de que es fiador Gilberto R. Gil; empezará a regir el 18 de junio.

15 junio: la prensa montevideana ("La Razón", "El Día") da noticia del próximo debut de la "Compañía Nacional organizada por el señor Herrera". El elenco está integrado por: Paquita Martínez, Leonor Schiaffarino, Susana Bargas, y los actores Juan Fernández, García de la Vega, Rodríguez y Magariños.

18 junio: en el Teatro Lumière debuta con "El estanque" la Compañía organizada por Herrera.

19 junio: "LR" da cuenta del debut de la Compañía dirigida por Herrera: "Buen principio tuvo la temporada..." (y se ilustra la crónica con una caricatura de Herrera por Passano); "ES" dice que "hubo bastante concurrencia en las dos últimas secciones" (en que se representó "EE"); al día siguiente (20), "LR" informa que "asistió público numeroso", y "ES" que "animadísima estuvo anoche..."

20 junio: en "LR", y en la crónica relativa a la Compañía de Comedias se agrega que se "ensaya para estrenarse 'El Tango en Brasil' y 'Moulin Rouge', de Herrera".

23 junio: "LR" da cuenta de que la temporada de la Compañía de Comedias fue clausurada.

8 julio: Herrera escribe a Guillermo Schultze anunciándole que irá a Durazno, y le propone algunas "matrerías", aunque va dispuesto a trabajar: terminar dos comedias y tomar algunos apuntes para sus "manchitas camperas".

julio: desde Durazno ("en casa de la familia Schultze") escribe a Gil; le anuncia que "he metido mano al 'Moulin Rouge'", y "en cuanto termine eso voy a empezar con "La esquila" y "La doma", dos manchitas camperas que ya he planeado in mente". Pide que le mande "PN", inclusive solicitándolo "a lo de Bertani", pues "lo necesito urgentemente".

julio: días más tarde vuelve a escribir a Gil desde Durazno; le avisa que saldrá para Flores a dar una conferencia que espera que será de resultados proficuos...”, y regresará enseguida a Durazno; reitera su pedido de “PN”; y pregunta: “¿Qué opina de Tutzó? ¿Será conveniente arreglar algo? Si lo aprieta mucho, tránselo a pagar por mensualidades”.

Asimismo le anuncia el viaje a Mont° del Gral. Galarza y la señora, y le indica que envíe a Barrett a saludarlos. Al comienzo de la carta ha declarado que “hay que tener en cuenta el factor *cuore*. Los nuestros a dos están en crisis...”; y concluye la carta: “Encuanto regrese de Flores le escribiré de nuevo. No es una veleidad... Esta formalidad epistolar es algo así como la anunciación de algo que pudiéramos llamar, un tanto paradójicamente, el estado de formalidad definitiva”.

14-18 agosto: durante la temporada de Brussa en el Teatro Macció de San José, se estrena “PN” y Herrera pronuncia una conferencia sobre “Orígenes y tendencias del teatro rioplatense”.

26 agosto: llega a Paysandú; según “El Telégrafo”, hasta el 27 estuvo Herrera indispuesto, pero en carta a G. Schultze (28 ag. 15) le dice que se hizo el enfermo.

27 agosto: “ET”.P reitera que Herrera ha venido precisamente para el estreno de “Moulin Rouge” por la compañía Brussa; asimismo insiste en que la conferencia que debió pronunciar la noche anterior hubo de suspenderse por indisposición del orador. Esta noche la Asociación Artística ‘Florencio Sánchez’ le dará un “lunch” de homenaje. El mismo diario anuncia el estreno de “PN”, y reproduce un fragmento del 2º acto.

29 agosto: pronuncia una conferencia sobre teatro nacional.

31 agosto: pronuncia una segunda conferencia (¿o es la segunda parte del estudio sobre teatro rioplatense y Florencio Sánchez?), sobre Sánchez, durante la representación de “La Gringa”. Al anunciarla, “ET”.P agrega que Herrera pronunciará otra disertación en el Liceo Departamental, sobre Rafael Barrett.

2 setiembre: “ET”.P anuncia para esta fecha la representación de “Mala laya”.

3 setiembre: Herrera viaja hacia Montevideo.

4 setiembre: se representa en Paysandú “MMP”, función a la que concurre “escaso público”.

7 *setiembre*: la compañía Brussa representa "El león ciego".

9 *setiembre*: está en Melo, con Barrett, de paso hacia Bagé. Le proponen traspasarle "La Defensa", pero no está dispuesto a aceptar si le condicionan una línea política; también le han prometido clases de Literatura en el Liceo Departamental.

24 *setiembre*: en "LD"-M se publica una nota de Tullio S. Cabral (fecha el 22), de términos cordiales y halagadores hasta llegar a afirmar que "Herrerita es un héroe", "una gloria purísima de las letras nacionales", para quien "están abiertas de par en par las puertas de nuestra casa"; pero Herrera declara el 6 de octubre siguiente, desde Bagé, a su futura cuñada, Martha Schultze de Silva, que "he abandonado definitivamente mis tratativas con la gente de Melo", pues "al imponerme una bandera política se me aguaba el vino".

principios de octubre: está con Barrett en Bagé, en casa de su hermano Julio Nicolás.

6 *octubre*: escribe a Martha Schultze explicándole unos percances pasados al cruzar el Río Negro, a raíz de los cuales Herrera adquirió una pulmonía que a la fecha no ha cedido aún.

23 *octubre*: todavía está en Bagé; Barrett ha estado enfermo (carta a Acacia S.). Si va a Cruz Alta pasará por Pelotas y se encontrará con su hermano Julio Alberto; e irá a Porto Alegre, a donde ha sido invitado por la Academia de Letras a pronunciar dos conferencias; después llegará hasta Cruz Alta, a ver a su hermana Matilde; pero el 29 de octubre está aún en Bagé (id)

nov-diciembre (?): desde Tacuarembó escribe a AS (archivo Herrera); pasó por Rivera —donde vio a Gamba—, y pasará por Durazno a fin de que Acacia conozca a Barrett. Deberá permanecer unos días en Tacuarembó, porque los estudiantes le han pedido que dé una conferencia en la cátedra de Literatura.

12 *diciembre*: data de su credencial cívica; ha dado como profesión, la de escritor, y como domicilio: Florida, 1408.

1916

7 *enero*: "El Día" de Mercedes publica el programa de una velada artística en que interviene un cuadro de aficionados denominado "Ernesto Herrera". (Similarmente, la boca del escenario de un teatrito de Paysandú estaba presidida por el mismo nombre).

enero: es designado Profesor de Literatura en el Liceo de Mercedes ("ED"-M, 17 enero).

febrero: para fines de este mes Herrera llega a Mercedes (según testimonio de uno de sus alumnos, el Escribano Miguel Ángel Olivera Ubios).

junio: Herrera dice a sus amigos (Fernández Ríos, Salaverry) que próximamente contraerá enlace (con Acacia Schultze). De estas fechas existen en el Inial libretas con apuntes para las clases de Literatura, de la propia mano de EH.

10 junio: se estrena en Mercedes "La bella Pinquito" (copia del primer apunte, Francisco Mallol Sanz, existente en el Inial).

22 junio: en un accidente de aviación muere el mercedario De Tomasi.

30 junio: Eduardo Dieste informa a Herrera de una gestión oficiosa para que se le asigne mayor número de clases (esquela en el Inial).

14 julio: Rodó se embarca hacia Europa, siendo despedido con manifestaciones populares.

Eduardo Acevedo escribe la "Historia del Uruguay"; Alonso y Trelles ("El Viejo Pancho"), "Paja brava"; Carlos Reyes, "El terruño".

julio-agosto: en carta a AS le dice que está "trabajando como un loco" en una "sátira política poniendo en solfa [a] las democracias de América", obra que "va a ser de escándalo", pues aunque "no hay intención de hacer caricatura personal, estas *salen solas*"; y a continuación le narra el argumento, y aun transcribe la escena octava del primer acto: se trata de "La Princesita Cenicienta". o "La Corte del Rey Rataplán".

20 setiembre: Juan Fernández desde Bs. As. le escribe interesándose por su vida (archivo Herrera).

principio de octubre: Herrera responde a Fernández (es sinduda la carta que reproduce parcialmente, y facsimilar y textualmente, Carlos H. Faig, en "Aquí está", de Bs. As., de febrero de 1940); le envía un retrato, y le informa que para enero piensa contraer enlace.

25 octubre: Fernández responde a Herrera (archivo Herrera).

octubre-noviembre: se encomienda a Herrera dar la bienvenida a Zorrilla de San Martín, que visitará Mercedes.

7 noviembre: con motivo del aniversario de la muerte de Sánchez, pronuncia una conferencia en Mercedes.

enero: pasa por casa de los Sàbat a despedirse antes de internarse en el "Fermín Ferreira" (recuerdo verbal taquigrafiado y avalado por Carlos Sàbat Ercasty); les ha dicho: "Me voy a morir al 'Fermín Ferreira' ". Lleva los originales de un drama que está escribiendo, "Las fieras". Internado, recibe un tratamiento especial de los integrantes del establecimiento, desde su director, Dr. Alberto Brignole, hasta el personal subalterno. Le visitan amigos: Gil, Magallanes, Moratorio, Paquita Martínez, Salaverry.

9 febrero: "LR" da noticia del delicado estado de salud de Herrera; su redactor fue, según Salaverry, el poeta Manuel Benavente.

10 febrero: escribe una misiva a AS, indignado por la nota de "LR" del día anterior, y protestando que "nunca he estado mejor".

12 febrero: escribe a Salaverry pidiéndole que, "por motivos sentimentales que creo [que] no desconoces", rectifique la noticia dada días atrás en "LR" y diciéndole que "en menos de un mes [...] he recuperado la voz y he centuplicado el apetito". Le invita a visitarlo.

13 febrero: "LR" publica una nota de Salaverry desvaneciendo suposiciones pesimistas respecto de la salud de Herrera; pero tanto en la referencia a la visita que le hizo —nota en el mismo diario, de 21— como en la introducción a "El teatro uruguayo de Ernesto Herrera", declara que lo encontró "agotado, exangüe, cadavérico". Durante su internación, Herrera era visitado asiduamente por Paquita Martínez, quien le aportaba alimentos y golosinas, acaso medicamentos; en una de esas visitas Herrera le entregó su poesía póstuma, "La vida bella".

14 febrero: se efectúan elecciones legislativas.

16 febrero: "LR" publica una noticia sobre "La salud de Herrerita", título al que se agrega: "Mejorías notables".

17 febrero: Salaverry visita a Herrera; lo encuentra "amarillo, exangüe". En cambio, Juan Mario Magallanes (carta a Gianola de 23 feb 1917), que también lo ha visitado. "lo encontré tan animado y mejor, que salí de allí lleno de un optimismo grandísimo respecto a su pronta mejoría. Él mismo se encontraba convencido de que mejoraba, y los médicos le habían dicho otro tanto".

19 febrero: a las 22 horas fallece (un mes y un día más tarde habría cumplido veintiocho años).

Los diarios de la capital, del interior y de Bs. As. se ocupan ampliamente del hecho.

El Círculo de la Prensa se hará cargo del cuerpo y los gastos del sepelio. El mismo día fallece Diana de la Fuente, esposa de Carlos Sàbat, a quien Herrera había dedicado el soneto "Biscuit", en 1910.

21 febrero: el cuerpo de Herrera es sepultado en el cementerio del Buceo. En el acto pronuncian oraciones de circunstancia: Faustino Teysera, por el Círculo de la Prensa; Juan C. Rodríguez Prous por la Sociedad de Autores; y Aníbal Pais por "El Orden", de Avellaneda, Buenos Aires.

"LR" publica una extensa nota de Salaverry, ilustrada con un dibujo de Herrera y su hijo, por Hell, que termina: "Algo nos queda de él: sus obras, en las que está diluido lo más noble de su alma. ¿No habrá quien, patrióticamente, las recoja y haga una lujosa edición, cuyo producto vaya a manos del pobre huerfanito? ... Creo que sí". En la nota que le dedica "El Día" se dice, a propósito de la obra que estaba escribiendo Herrera, que "según una vaga noticia que recibimos de propios labios del autor, [las fieras] habrían sido hombres transformados en tales por la exacerbación del egoísmo".

Rodó llega a Nápoles.

Por estas fechas han fallecido: Octavio Mirbeau, el 19; Joaquín Dicenta, el 22; Edmond Rostand, Almaguere.

22 febrero: "LR" abre la suscripción para editar las obras de Herrera a beneficio de Barrett; se designará una comisión editora.

23 febrero: "LR" publica en primera plana y en lugar destacado, "La vida bella", que les ha enviado una dama P[aquita] M[artínez], versos "que me obsequió hace apenas pocos días, cuando fui a visitarlo a Herrera al hospital". En la misma página se publica la primera lista de donantes para la edición de las obras de Herrera, integrada por Emilio Frugoni ("el más concienzudo crítico que acaso ha tenido Herrera", según Salaverry), Julio Raúl Mendilaharsu y Eugenio Martínez Thedy.

15 marzo: "LR" amplía y rectifica una información de días atrás sobre que el drama "Las fieras" no estaría terminado: "Ayer se nos comunicó que los manuscritos de 'Las fieras' demuestran que la obra ha quedado completa".

29 marzo: "LR" comenta, en nota intitulada "Las obras de Herrerita. Dos volúmenes y otros originales", la noticia dada con relación a "Las fieras", mencionándose también "Moulin Rouge", "La Princesita Cenicienta" y "La bella Pinguito".

21 abril: se cierra la suscripción de "LR" pro edición de las obras de EH a beneficio de Barrett; se han reunido \$ 480,30, "lo necesario para hacer el libro".

1º de mayo: fallece en Palermo José Enrique Rodó.

Es editado "El teatro uruguayo / de / Ernesto Herrera", "obra editada por suscripción popular", con pie de imprenta de la "Editorial Renacimiento. Luis y Manuel Pérez. 25 de Mayo, 483; Montº". En una portadilla se aclara que "el producto de la venta se irá depositando en el Banco de la República, a beneficio de Barrett Herrera"; "cedieron generosamente los derechos para esta edición especial, los señores Orsini Bertani y Maximino García, que tienen adquiridos en propiedad las obras" insertas en este volumen: "El estanque", "Mala laya", "El león ciego" y "La moral de misia Paca". Se agregan los capítulos "Cómo surgió la iniciativa", con la transcripción de crónica y noticias de "LR" (Salaverry), y "Palabras de la prensa argentina".

1920

agosto: la revista "Pegaso" (Nº 26) publica una conferencia de Ernesto Herrera sobre Florencio Sánchez.

noviembre: "Pegaso" publica unas notas memorativas "Sobre Ernesto Herrera" de Gilberto R. Gil, de quien en nota (p 111) se aclara que "la amistad fraternal y permanente de Gilberto R. Gil con Ernesto Herrera presta verdadera autoridad a estas palabras...", pues ha "cuidado de todos sus [de Herrera] afanes con una disposición rara y noble, que le da(n) derecho como a ninguno a velar por las obras y la memoria del malogrado dramaturgo nacional".

23 diciembre: en "Mundo Uruguayo" Miguel H. Escuder evoca la figura de Ernesto Herrera, refiriendo varias anécdotas.

1921

En "La Noche" de Montº, Romeo Negro publica unos recuerdos sobre Herrera ("Del tiempo heroico"). Se agregan otros artículos sin firma, so-

bre "El estreno de 'El estanque' en Buenos Aires", y dos ilustraciones: un retrato de los últimos tiempos, y la reproducción facsimilar de parte de la carta enviada desde Cruz Alta el 16 de mayo de 1909, a los "Señores miembros de la cuturruna comandita"; el conjunto ocupa casi toda la página. *15 abril*: Casiano Monegal escribe (desde la cárcel) una carta a Barrett, en que evoca la figura de Ernesto, sus acciones y sus obras (archivo Herrera). *agosto*: "Pegaso" (Nº 38) publica la conferencia de Ernesto Herrera sobre teatro nacional.

1922

La revista "Teatro Popular", de Buenos Aires, publica "El pan nuestro".

1923

26 abril: en la Asamblea Representativa de Montevideo se discute, a propuesta del ejecutivo comunal, la imposición del nombre de Herrera a una calle de la ciudad; el asunto pasa a Comisión.

1924

15 mayo: en la revista "La Cruz del Sur" se publica la página de Orosmán Moratorio, "Como conocí a Ernesto Herrera", que se insertará en la segunda edición de "SMH",

1925

En el Boletín de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (t. I, núm. 7) se publica el consagradorio ensayo de Carmelo R. Bonet sobre "El teatro de Ernesto Herrera".

1926

16 octubre: O. Moratorio fecha el ensayo "Ernesto Herrera y el grupo de 'Bohemia'", que se publicará en la "RN"-113, de mayo de 1948.

1927

21 febrero: los restos de Ernesto Herrera son trasladados al cementerio de Durazno, con motivo de lo cual la Sociedad de Autores realiza allí un acto oratorio, en que interviene Wilfredo Pi.

1930

20 agosto: se inaugura en Durazno una herma dedicada a Ernesto Herrera, realizada por su compañero de infancia Bernabé Michelena; en la parte oratoria del acto interviene el poeta Emilio Carlos Tacconi.

En el ciclo de conferencias del Centenario, el Prof. Juan Carlos Sàbat Pebet dedica recuerdos personales y sesudos conceptos críticos sobre Herrera y su obra.

1931

Rodolfo González Pacheco pronuncia en el teatro Solís, en el ciclo de "Lunes Literarios" organizado por la Asociación de Escritores Teatrales del Uruguay, una conferencia sobre Ernesto Herrera. Claudio García publica la 2ª ed. de "SMH", con el estudio de Bonet sobre la obra de Herrera, y la página de Moratorio "Cómo conocí a Ernesto Herrera".

1934

18 marzo: en el Supl. de "El Día" de Mont^o se inserta una nota de Miguel H. Escuder sobre "Los últimos días de Herrerita".

1939

26 marzo: el Supl. de "El Día" publica una nota de Manuel Benavente sobre "La capa de Herrerita".

1940

febrero: la revista "Aquí está" de Buenos Aires publica una nota de Carlos H. Faig: "He sido hasta ladrón, pero titular", en que se reproduce facsimilar y textualmente fragmentos de la carta que Herrera escribió a Juan Fernández en 1916. 9 mayo: en el Supl. de "El Día" Ovidio Fernández Ríos publica una extensa y bien ilustrada nota sobre Herrera (que más tarde integrará el último volumen publicado por el poeta: "Un libro más...").

1942

Nicolás Fusco Sansone publica en SED de 18 de enero una detallada nota sobre "Homenaje y descanso de Ernesto Herrera en la ciudad de Du-

razno"; en el Departamento de Iconografía de la Biblioteca Nacional existen varias tomas fotográficas hechas con tal motivo.

1946

16 junio: Gervasio Piro publica en el SED una extensa nota sobre Herrera, basada en recuerdos de varias personas de Melo, particularmente de don Antonio Gianola.

1947

2 octubre: en el Teatro Solís comienza su actuación la Comedia Nacional (dependiente de la Comisión de Teatros Municipales de Montevideo), con la representación de "El león ciego". Abre el acto, a nombre de la Casa del Teatro del Uruguay, Emilio Frugoni.

1948

El estudioso norteamericano Georges O. Schanzer está en el Uruguay reuniendo materiales para su tesis de doctorado (1950), sobre Ernesto Herrera; su trabajo se publica fragmentadamente en el "Modern Language Journal", y en la "Revista Nacional".

Barrett Herrera Silva dona a la Bibl. Nacional parte de los materiales del archivo relativo a su padre.

1950

20 mayo: fallece Barrett Herrera.

1957

En un "cronicón" de una serie publicada en el Supl. Literario de "La Mañana", el poeta Manuel de Castro narra una anécdota de Herrerita, que puede relacionarse con "El pastel de pavo" ("B", de octubre de 1908).

1958

30 setiembre: la Comisión de Teatros Municipales edita "El león ciego" como suplemento del primer número de su revista.

1960

28 agosto: en el Supl. literario de "El Día" José Monegal relata los episodios del partido de fútbol en Yaguarón (otubre de 1911), e ilustra la crónica con un dibujo-caricatura hecho sobre apuntes tomados en la época.

1961

5 marzo: Salaverry publica en el Supl. de "El Día" una evocación: "Aquel Herrerita, muerto en el carnaval de 1917", ilustrada con una fotografía en que aparecen ambos, meses antes de la muerte de Herrera.

1965

En la colección de "Clásicos Uruguayos" se edita el "Teatro completo" de Ernesto Herrera, en dos tomos (I: "El estanque — Mala laya — El león ciego"; II: La moral de misia Paca — El pan nuestro — El caballo del comisario — La bella Pinguito"), con notas biográficas, crítica y estudio de su teatro por Wálter Rela.

1966

Empieza a publicarse la "Revista de la Biblioteca Nacional"; la mayor parte del primer número (p. 95 a 310) es dedicada a Ernesto Herrera: noticia biográfica (ampliada) y bibliográfica por W. Rela; poesías, artículos periodísticos, manuscritos y correspondencia de Herrera, provenientes de los fondos de Acacia Schultze, de María Luisa Castagnetto de Herrera, viuda de Barrett, y de la hija de ambos, Acacia Herrera. Ven la luz pública por primera vez fragmentos de "La Princesita Cenicienta" y de "Moulin Rouge".

1967

19 febrero: Acacia Herrera publica en el diario "El Plata" de Montevideo, una síntesis biográfica de su abuelo.

1979

25 enero: fallece en Montevideo, Acacia Schultze.

6 abril: La Comedia Nacional repone "El león ciego", dirigida y protagonizada por Alberto Candea, con actuaciones destacadas de Marina Sauchenco y el niño Berni Dardel.

BIBLIOTECA NACIONAL

AFLUENCIA DE LECTORES: 1971 A 1980

por

SERGIO CASTRO

Se pretende enfocar en este informe un comentario sobre el movimiento de usuarios de la Biblioteca en la última década, por entenderse que es ilustrativo respecto al interés del público por la consulta del acervo bibliográfico universal de esta Institución.

Sin lugar a dudas, se trata de un tema de permanente vigencia al que se le brinda especial atención, porque entre los objetivos principales que rigen la actividad presente de la Biblioteca Nacional, se cuenta el facilitar gratuitamente a los lectores, el acceso al voluminoso y diverso material que constituye su acervo, como forma de promover activamente en su ámbito al desarrollo de la cultura nacional.

Detenerse en la lectura de la información contenida en la figura 1, permitirá apreciar las variantes en la concurrencia de lectores que se han producido a partir de 1971.

Obsérvese que se registran cifras constantes entre 1973 y 1976, largamente superiores a las obtenidas en 1971-72, decreciendo en 1977 pero sin regresar al nivel anterior, mientras que en los tres últimos ejercicios se suceden considerables incrementos, alcanzándose en 1979 el porcentaje anual mayor del período, ya superado en setiembre de 1980, tiempo límite impuesto a la recopilación de datos para este trabajo, pronosticándose en más de 150.000 la afluencia de lectores que se registrará al final del año, lo que representará un volumen sin precedentes que probablemente duplicará el del comienzo del decenio.

Es necesario señalar, a manera de explicación lógica de este significativo fenómeno, que la habilitación de nuevos servicios ha posibilitado la distribución en áreas específicas de la gran masa de lectores, antiguamente concentrada en la sala General Artigas y en la actualidad orientada hacia otras salas, como la Uruguay que recibe a investigadores de libros y folletos nacionales y estudiosos de materiales especiales, y fundamentalmente la Estudiantil, creada para atender los requerimientos del alumnado de la enseñanza media.

Esta ampliación de la capacidad locativa, complementada con la apertura de un sector destinado exclusivamente a la lectura de diarios, ha permitido descongestionar la sala central que ha dejado de ser la más concurrida.

Todo esto desempeña un rol preponderante en el constante aumento del público lector últimamente comprobado, hecho que también puede estimarse a través de las cifras que componen el cuadro de la figura 2, representativo de los volúmenes de lectores alcanzados anualmente por cada sala.

Fig. 1

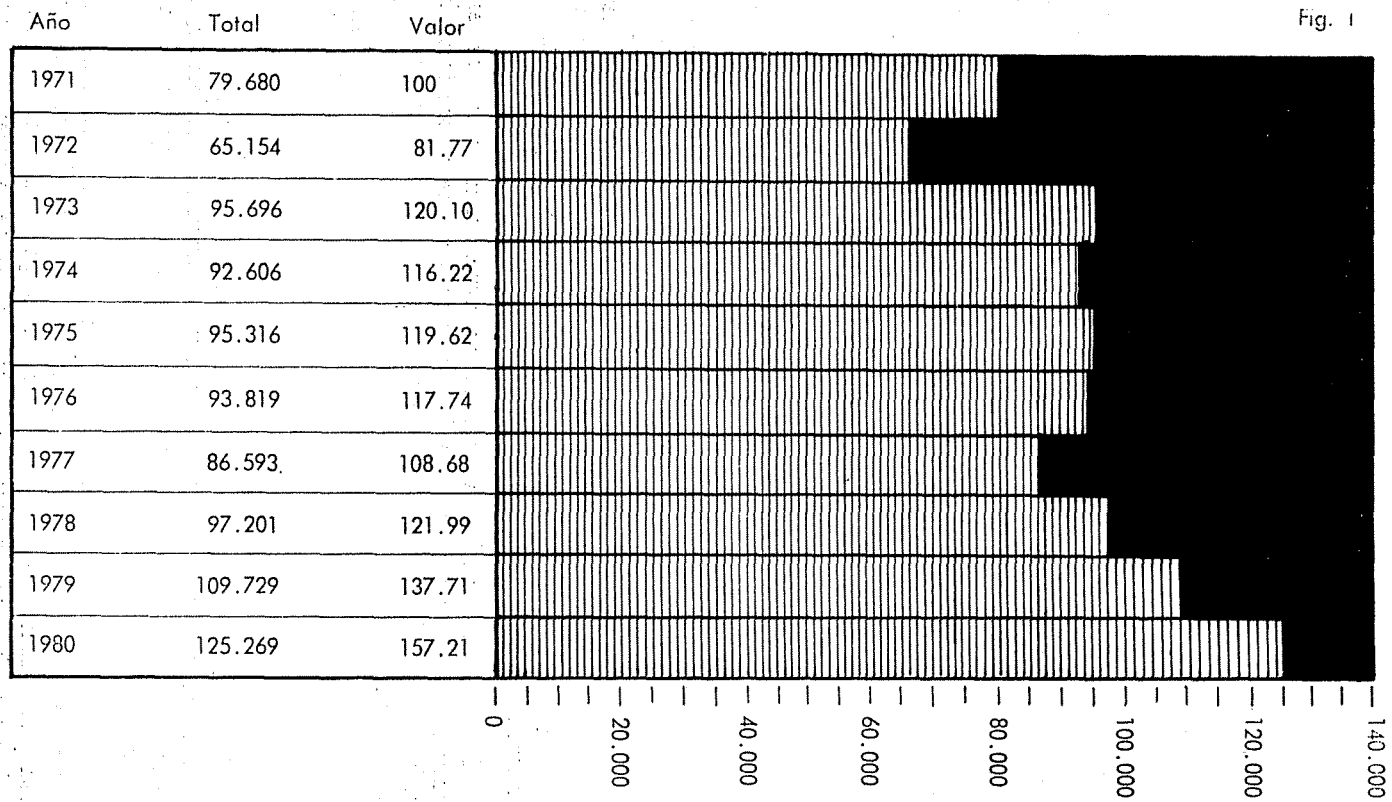
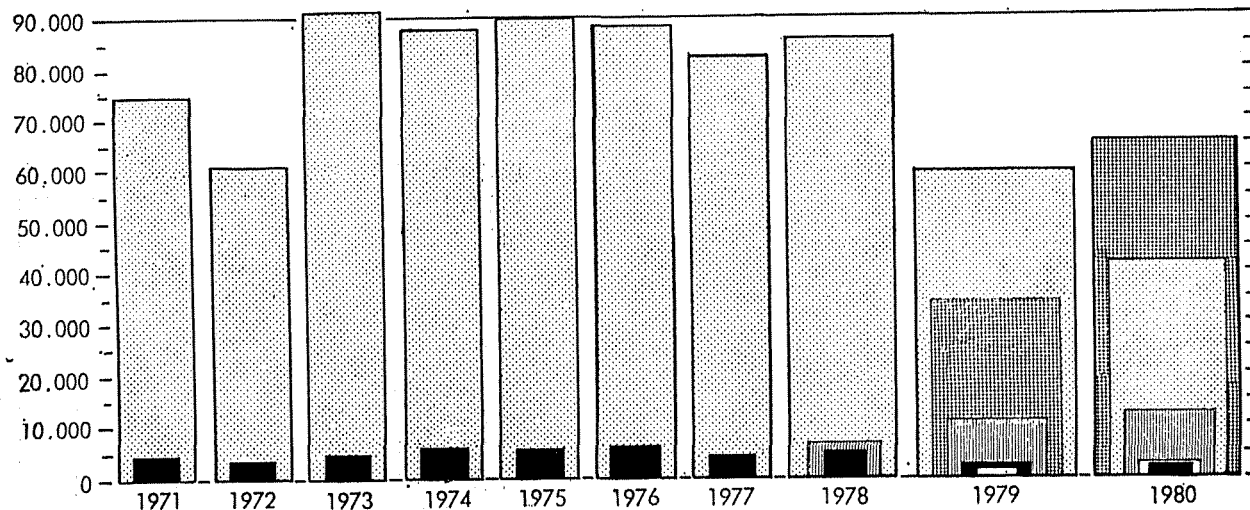


Fig. 2



S.A.L.A.S.	Año 1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
General	74.930	61.684	90.856	87.419	89.601	87.609	82.194	85.944	59.998	41.810
Investigadores	4.750	3.470	4.840	5.187	5.715	6.130	4.399	4.998	2.534	2.625
Infantil								6.199	11.044	12.489
Uruguay y M. E.								60	1.920	2.902
Estudiantil									34.233	65.443
TOTALES	79.680	65.154	95.696	92.606	95.316	93.819	86.593	97.201	109.729	125.269

Para completar este panorama resta mencionar otro aspecto de particular importancia que lo es el funcionamiento, con singular éxito desde mediados de 1978, de la sala de lectura infantil, cumpliendo con la finalidad de crear y fomentar en el niño el hábito por la lectura, además de interesarlo por actividades afines y recreativas.

Con la actual disposición de las salas, la General Artigas es la única donde alterna público de diversa procedencia, por ello interesa mostrar sus características identificantes consideradas en grandes grupos, a saber, tipo y temas que tratan el material solicitado y las actividades particulares que lo ocupan.

En este orden se han elegido como alternativas de muestreo, los porcentajes correspondientes a los años que marcan el principio, mitad y cierre del período analizado.

En primer término, clasificados los lectores de acuerdo al tipo de material solicitado, predomina el altísimo interés por la consulta de libros y folletos, según lo demuestra elocuentemente el siguiente cuadro:

	1971	1975	1980
Libros y folletos	88,68 %	95,36 %	89,85 %
Publicaciones	11,32 %	4,64 %	10,15 %

Respecto a las materias de las obras consultadas, entre las cinco de mayor demanda figuran en

1971:

Lengua y literatura	22,47 %
Historia y ciencias aux. ...	16,76 %
Ciencias	15,01 %
Filosofía y Religión	14,73 %
Ciencias Sociales	9,00 %

1975:

Ciencias	21,76 %
Lengua y literatura	20,20 %
Derecho	13,72 %
Filosofía y Religión	7,99 %
Historia y ciencias aux. ...	6,05 %

1980:

Lengua y literatura	21,00 %
Ciencias	14,34 %
Historia y ciencias aux. ...	11,59 %
Filosofía y Religión	11,47 %
Ciencias Sociales	7,40 %

En conjunto representan en 1971, el 77,97 % del total, el 69,72 % en 1975 y en el lapso computado de 1980, el 65,80 % reafirma la tendencia de dispersión de las preferencias a favor de temas menos solicitados.

Por su parte, el registro ocupacional demuestra en el cuadro siguiente, la inmensa mayoría de estudiantes usuarios de la sala General Artigas; sin embargo, se comprueba leve disminución de su incidencia, determinada seguramente por la mencionada reubicación del público lector.

	1971	1975	1980
Estudiantes	92,51 %	90,28 %	86,25 %
Empleados	2,91 %	3,74 %	5,76 %
Profesionales	1,76 %	3,54 %	5,40 %
Otros	2,82 %	2,44 %	2,59 %

En líneas generales, los puntos examinados conducen a la conclusión que los nuevos factores introducidos en la dinámica de la Biblioteca Nacional, están marcando positivos índices de evolución en la materia, alentando expectativas ciertas sobre su proyección en el futuro inmediato.

I N D I C E

	<u>Pág.</u>
<i>Los últimos años de Eduardo Acevedo Díaz. Correspondencia familiar. (1917 - 1918)</i> por Héctor Galmés	7
SOBRE JAVIER DE VIANA.	
<i>Don Zoilo</i> por Arturo Sergio Visca	43
<i>Javier de Viana</i> por John Garganigo	51
<i>Biorama de Ernesto Herrera</i> por Avenir Rosell	79
<i>Biblioteca Nacional. Afluencia de lectores: 1971 a 1980</i> por Sergio Castro	119

TERMINADO DE IMPRIMIR EN
EL MES DE FEBRERO DE 1981
EN CARLOS CASARES IMPRESORES
BR. J. BATLLE Y ORDOÑEZ 2701 - MONTEVIDEO

COMISION DEL PAPEL
EDICION AMPARADA EN
EL ARTICULO 79 DE LA
LEY 13.349

DEPOSITO LEGAL 158401/81

